



Trabajo Final de Graduación: Tesina

Licenciatura en Psicopedagogía

*“El posicionamiento docente respecto de las
adolescencias en situación de consumos
problemáticos”*



Tesista: Ivana Yanina Guerrero.
E-mail: ivii7@hotmail.com
Directora: Lic. y Prof. Marina La Vecchia.
Co - director: Dr. Gabriel Pavelka.

Viedma, Río Negro 2025

Dedicatoria:

***A mi querida María Emilia y a Paulita,
que sus ojos nunca dejen de brillar.***

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer profundamente a mi familia. A mis hermanos, Micaela y Leandro, por haberme acompañado en éste camino desde el primer día. Gracias a mi mamá y a mi papá, porque me brindaron paciencia y amor en cada momento de nervios y de muchas emociones encontradas. Gracias por brindarme la posibilidad de ingresar a la Universidad Pública.

Cómo no mencionar a mis felinos, Jamal, Salem y Negra, que aunque no sepan el porqué, ellos están presentes en cada uno de mis momentos.

Gracias Villar, porque me apoyaste y me acompañaste con mucho cariño en cada tropezón y en cada logro. Gracias por nuestros tiempos compartidos en éste complejo y arduo camino.

Gracias a mis amistades, Fabiana, Alejandra, Karen, Sarai, con quienes compartimos tiempos de alegrías, lágrimas, de escucha y charlas.

Gracias a mis compañeras, Agustina, Belén y Nerina, con quiénes no sólo compartí horas en el trabajo, sino también momentos cálidos, diálogos, risas, desahogos.

Agradezco a la Universidad Pública, en especial a la Universidad Nacional del Comahue que me abrió las puertas y me acompañó en todo el recorrido académico. A mis docentes, a mis compañeros/as de cursadas.

Agradezco a mi directora Marina La Vecchia y a mi co - director Gabriel Pavelka, quiénes me acompañaron no sólo en mi proceso de Trabajo Final de Graduación sino también en cada cátedra en las cuáles nos encontramos. Gracias por abrirme las puertas en el Proyecto de Investigación.

Gracias a las personas que entrevisté, por su generosidad al abrirme sus puertas y compartir sus miradas, para continuar investigando e interrogar(nos) acerca de las adolescencias y los consumos problemáticos.

Sin otros, sin amor, no hay posibilidad de lazos...

Índice

Contenidos	Página
Resumen.....	5
CAPÍTULO I.	
Enfoque contextual y metodológico de la investigación.	
1.1. Fundamentación del problema.....	7
1.2. Estado de la cuestión.....	11
1.3. Marco teórico.....	17
1.4. Objetivos.....	21
1.5. Marco metodológico.....	22
1.6. Población, muestra y unidad de análisis.....	23
1.7. Técnicas de recolección de datos.....	24
CAPÍTULO II	
ADOLESCENCIAS: UN RECORRIDO TEÓRICO DESDE	
LA CONCEPCIÓN PSICOANALÍTICA. Discursos que circulan sobre	
nuestras adolescencias en la época actual.....	25
CAPÍTULO III	
POSICIONAMIENTO(S) DOCENTE(S): Adolescencias y	
consumos problemáticos transitando en las escuelas secundarias de	
Carmen de	
Patagones.....	33
CAPÍTULO IV	
Mirada(s) respecto de los consumos problemáticos en la	
localidad de Carmen de Patagones.	
La importancia del abordaje	
interinstitucional.....	39

Conclusiones	46
Propuestas	49
Referencias bibliográficas.....	51
Anexos	
Anexo I: Protocolo de entrevistas.....	56
Anexo II: Transcripción de entrevistas:	
Entrevista N° 1.....	58
Entrevista N° 2.....	78
Entrevista N° 3.....	95
Entrevista N° 4.....	110
Entrevista N° 5.....	117

El posicionamiento docente respecto de las adolescencias en situación de consumos problemáticos.

Resumen:

La presente investigación se enmarca en la carrera Licenciatura en Psicopedagogía, plan de estudio N° 0432/09 UNCo - CURZAS, siendo el requisito final para su acreditación delimitado en la Resolución N° 266/23. El tema que se aborda es *el posicionamiento de los docentes respecto de las adolescencias en situación de consumos problemáticos*. Término tomado desde el Plan Integral para el Abordaje de los Consumos Problemáticos [IACOP], definido en su art. 2°:

(...) aquellos consumos que —mediando o sin mediar sustancia alguna— afectan negativamente, en forma crónica, la salud física o psíquica del sujeto, y/o las relaciones sociales. Los consumos problemáticos pueden manifestarse como adicciones o abusos al alcohol, tabaco, drogas psicotrópicas —legales o ilegales— o producidos por ciertas conductas compulsivas de los sujetos hacia el juego, las nuevas tecnologías, la alimentación, las compras o cualquier otro consumo que sea diagnosticado compulsivo por un profesional de la salud.

Debido a que el sistema capitalista promueve el consumo excesivo de diversos objetos, vale aclarar que en la presente investigación se hará hincapié en los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas en adolescencias.

Entendemos que la Psicopedagogía tiene como objeto de estudio al *sujeto en situación de aprendizaje*, aprendizajes que son atravesados e incluidos en un contexto social, cultural y de época. Nuestro campo disciplinar puede propiciar la apertura a diversas miradas y escuchas en relación a los sujetos y los objetos de consumo que, en muchas ocasiones, obturan los recorridos en el aprender. Aspecto importante que se abordó en la presente investigación. El objetivo es conocer y comprender aquellos *posicionamientos de los docentes respecto de nuestras adolescencias en situación de consumos problemáticos*, entendiendo que las instituciones educativas son espacios que abren lugar al mundo exogámico, brindando herramientas para la construcción de lazos sociales, el vérselas con otros, con la Ley, con la cultura.

El lugar de los adultos que alojen, que sostengan a las adolescencias es de suma importancia en nuestra época, que se les habilite un espacio donde la palabra advenga. La muestra se

constituyó por 5 (cinco) docentes de escuelas secundarias de la localidad de Carmen de Patagones, quienes ofrecieron su tiempo para ser entrevistados. Resultó sumamente importante reflexionar e interpelar los decires de los docentes entrevistados en pos de construir conocimientos científicos que enriquezcan nuestras prácticas psicopedagógicas y las posibles intervenciones con los docentes. Comprendemos que hay docentes que producen efectos con sus intervenciones, efectos que en ocasiones escapan a su control y a su planificación, la intervención pedagógica tiene efectos en la constitución subjetiva. Los hallazgos, productos de la presente investigación, nos permiten visualizar la importancia de la construcción de redes con las distintas instituciones que trabajan con nuestros adolescentes y abordan la problemática de los consumos, sirviéndonos de herramientas conceptuales del marco teórico psicoanalítico, para propiciar espacios de inter-visiones, de producciones y construcciones de posibles intervenciones con los docentes y las adolescencias.

CAPÍTULO I:

ENFOQUE CONTEXTUAL Y METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.

El presente capítulo expone el proceso mediante el cual se construyó el problema de investigación y su relevancia como aporte significativo y científico en el campo psicopedagógico. Asimismo, se presentan los antecedentes vinculados a la temática, los objetivos, el marco teórico y la metodología empleada. Finalmente, se explicitan las principales fuentes y técnicas utilizadas para la recolección de datos.

1.1. Fundamentación del problema

La Psicopedagogía actualmente se encuentra con nuevos horizontes para transitar, continuar investigando e interviniendo desde un posicionamiento ético, crítico y profesional. En nuestra época prevalece el discurso capitalista, caracterizado por un mercado que incesantemente oferta objetos destinados a colmar a los “consumidores”, provocando irrupciones en nuestra sociedad. La ciudad de Carmen de Patagones (Prov. de Buenos Aires) claramente no se encuentra exenta de estas problemáticas sociales, que impactan especialmente en nuestros¹ adolescentes, en sus procesos de aprendizajes, en muchos casos irrumpiendo en las prácticas cotidianas, en tanto estamos atravesados por la cultura. En el recorrido de investigación se abordará el posicionamiento docente respecto de las adolescencias en situación de consumos problemáticos de sustancias psicoactivas.

El proceso de la presente investigación tuvo su origen en las prácticas realizadas en el marco de la cátedra Residencia, donde se buscó indagar acerca del “Grupo Operativo”, un dispositivo taller en el que participaban jóvenes y adultos en el Centro Integral Socio Comunitario (CISC) de la localidad de Viedma. En una primera instancia, las preguntas orientadoras fueron: ¿Cómo incide el Grupo Operativo en el abordaje de los consumos problemáticos?; ¿Qué posibilidad de aprender a aprender vivencian los jóvenes que participan?; y ¿Qué lugar tiene el aprendizaje para los jóvenes con consumo problemático que asisten al Grupo Operativo? Estas preguntas iniciales permitieron reorientar la mirada

¹ Tomaremos la expresión *nuestros* como una manera de asumir la responsabilidad con nuestras infancias y adolescencias, implicándonos, tal como se aborda en el Documento Público “La infancia masacrada que intenta resistir” (CURZA, E. hormiguero, 2018). Dicho término será retomado y desplegado en el capítulo II de la presente investigación.

hacia las adolescencias y la educación: ¿la educación es un espacio que aloja a las adolescencias en situación de consumos problemáticos? De allí surgió la siguiente pregunta: ¿Qué representaciones construyen los docentes de escuelas secundarias de Carmen de Patagones respecto de los adolescentes en situación de consumos problemáticos, y qué efectos producen en los procesos de aprendizajes en los adolescentes (periodo 2024 - 2025)?

En los comienzos, la investigación buscó indagar en las representaciones de los adolescentes respecto de la escuela; sin embargo, con el avance del trabajo se decidió redefinir el enfoque, centrando el análisis en las representaciones que los docentes construyen sobre las adolescencias en situación de consumos problemáticos en la localidad de Carmen de Patagones. En éste sentido, partimos de la hipótesis que las representaciones de los docentes respecto de las adolescencias, los consumos problemáticos y el abordaje institucional producirán efectos subjetivantes o desubjetivantes en los procesos de aprendizajes de los estudiantes, en éste caso particular, en las adolescencias. Tomamos la concepción de *representaciones* desde la mirada psicoanalítica, teniendo en cuenta que se trata de construcciones sociales compartidas, transmitidas y sostenidas en el lazo social. Como plantea Kaës (1993), las representaciones compartidas circulan en los grupos e instituciones, organizando la manera en que los sujetos piensan y actúan frente a determinados fenómenos. En este caso particular, los consumos problemáticos se encuentran atravesados por representaciones sociales que habilitan y/o dificultan las prácticas docentes e interinstitucionales.

Pensar las adolescencias desde el andamiaje conceptual del psicoanálisis, es pensarlas en relación a un tiempo lógico. No hay un recorrido único. El cuerpo para el psicoanálisis es producto de diversos avatares subjetivos, es una construcción que no es sin un Otro, sin un tercero, sin la cultura atravesando y produciendo huellas en el aparato psíquico.

Freud (1929 [1930]) nos habla sobre el sentido de la felicidad y el sufrimiento en la sociedad, afirmando que el sufrimiento nos amenaza de tres maneras:

(...) desde el propio cuerpo que, condenado a la decadencia y a la aniquilación, ni siquiera puede prescindir de los signos de alarma que representan el dolor y la angustia; del mundo exterior, capaz de encarnizarse en nosotros con fuerzas destructoras, omnipotentes e implacables, por fin, de las relaciones con otros seres humanos (p. 3025).

Aquella felicidad de la que habla Freud (1929 [1930]) puede llevar al humano por diversos caminos; en éste caso, las sustancias psicoactivas pueden ser uno de los ejemplos de aquel objeto que es destinado a modificar las sensaciones sobre la sensibilidad. Agrega el autor:

Pero los más interesantes preventivos del sufrimiento son los que tratan de influir sobre nuestro propio organismo, pues en última instancia todo sufrimiento no es más que una sensación; sólo existe en tanto lo sentimos, y únicamente lo sentimos en virtud de ciertas disposiciones de nuestro organismo. (p. 3026)

Se entiende que se genera un modo de satisfacción incluso instantáneo que se reitera, sin que ello implique una marca subjetivante en el sujeto; y cuando éste consumo es *irracional, irresponsable y destructivo* es cuando comienza a callar aquel cuerpo. Héctor López (2019) nos dirá que:

Si tomamos el caso de quiénes son el testimonio en carne viva de la ambigüedad del pharmakon, los psicóticos, vemos que aquello que los cura de sus síntomas, de sus alucinaciones, de sus delirios, los envenena como sujetos, los quebranta, arrasa con su pensamiento y con su voluntad. (López, 2019, p. 8)

Consideramos que el problema no se encuentra en la sustancia psicoactiva en sí misma, sino en las maneras en que algunos adolescentes establecen un modo de relacionarse con aquel objeto; y en éste sentido, es sumamente importante el posicionamiento que se asume en tanto *adultos*, docentes, directivos, y por tanto en la generación y proyección de políticas públicas que acompañan día a día en las aulas y en las escuelas. Los adultos nos constituimos en referentes, muchas veces significativos, para los adolescentes; he aquí la importancia de alojar y sostener. Se trata de sostener prácticas humanas, constituyentes y éticas. Hablamos de adultos en tanto que implica un posicionamiento:

La expresión “Niño generalizado” alude al hecho de que el falso discurso del capitalismo y la ciencia que le es sierva cuestionan la autoridad del padre en la cultura y el lugar de la palabra, ofreciendo al sujeto un estatus de objeto de mercado, un gadget igual a otros, sin diferencias, como un producto más ofrecido para el consumo. Es decir, un rechazo de la particularidad. De esta manera se incentiva a responder en forma generalizada con el cuerpo al *a* y se contraindica la responsabilidad subjetiva de cada uno por su devenir en el mundo, por su estilo de goce, independientemente de la edad por la que transite. La segregación entonces, es la consecuencia, ya que el

goce que se promociona se torna encerrado en sí mismo, autoerótico y sin lazo. Una exigencia de que no haya ya personas responsables. Como consecuencia de lo anterior, en nuestra época se produce una infantilización del adulto, el cual no se presenta como interlocutor válido para el niño; quien entonces sufre las consecuencias de una “adultización” prematura. Es decir, que se espera demasiado de él. (Barbato, 2008, p. 36)

Es fundamental la presencia de los adultos que se acerquen a los adolescentes para dialogar sobre lo que acontece en su contexto social, en su cotidianidad, es lo que hace a la construcción de los vínculos. “La cuestión no es que los jóvenes tengan la capacidad o el poder de hacer algo, sino que los adultos no olvidemos que a nosotros nos toca transmitir el valor de la ley” (Lutereau, 2019, p. 118). Se trata de ejercer la función de transmisores de la ley, de la cultura, de los límites.

El consumo problemático es una temática social muy compleja, nos encontramos inmersos en un sistema capitalista en dónde se ofertan objetos destinados a colmar ilusoriamente lo que en el sujeto se experimenta como una falta. ¿No hay lugar para la angustia? En palabras de Carlos Názara (2017) quién menciona al respecto del discurso capitalista: “El intento de obturar la falta con la circulación (eterna) de objetos de consumo, va generando una falsa sensación de poder *todo*, y escapar de esa manera de la falta constitutiva.” (p. 4) Escapar de una realidad que en muchas ocasiones, se torna intolerable para el sujeto.

Hablamos de un fenómeno en expansión sumamente preocupante, en consecuencia, se advierten diversas políticas públicas destinadas a su prevención y abordaje, siendo la educación una dimensión de estas políticas. Existen normativas como: la Ley de Educación Nacional N° 26.206, Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657/10, Ley 26.934/2014 [IACOP], Ley de Educación Provincial N° 13.688, Ley de Salud Mental de la Provincia de Buenos Aires N° 14.580, Programa de Prevención y Asistencia de Adicciones en el Ámbito Educativo [Ley N° 14.745], Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes N° 26.061 (sancionada el 28/09/2005 y promulgada el 21/10/2005), Ley N° 26.586 que crea el Programa Nacional de Educación y Prevención sobre las Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas; todas ellas sirven como herramientas para generar políticas públicas atendiendo a los derechos de los sujetos, respetando sus capacidades, evitando todo tipo de vulneración que atente contra su libertad, también se establece la obligatoriedad e integración educativa de los adolescentes. Sin embargo, aún subyace la representación de un

ideal de alumno y de adolescente que provoca tensiones en las prácticas educativas y los excluye. ¿Qué sucede con aquellos adolescentes, en situación de consumo problemático, que no responderían a ese ideal de alumno? ¿Qué funciones tendrían los docentes respecto de los adolescentes en situación de consumos problemáticos? El consumo problemático es un malestar social que impacta especialmente en los adolescentes.

Consideramos que la educación implica procesos de socialización, modos de construir lazos sociales, donde la Ley se torna un elemento fundamental en la trama de las adolescencias. La Ley, desde la perspectiva psicoanalítica, en tanto propiciadora de lazos sociales e inscripción de lo simbólico, Ley en tanto reguladora del goce. Hay condiciones, intervenciones, miradas, discursos, posicionamientos que favorecen y en otras situaciones obstaculizan las trayectorias educativas de los adolescentes en situación de consumos problemáticos.

Desde mi postura en tanto Profesora en Psicopedagogía y pronta a recibirme de Licenciada en Psicopedagogía, realizando un recorrido de investigación teórico/práctico en relación a los consumos problemáticos y adicciones, no puedo dejar de lado los efectos alarmantes que ocasionan los consumos problemáticos en los sujetos en general y en los adolescentes específicamente que impactan en lo biológico, socio-cultural y subjetivo, en relación al trabajo, educación, lazos con otros. Desde el campo psicopedagógico atendemos cuestiones en relación con el sujeto y sus aprendizajes, entonces se torna sumamente relevante detenerse a observar, interrogar, intervenir e investigar respecto del sujeto en situación de aprendizaje, en su relación con los consumos problemáticos, y la educación.

1.2. Estado de la cuestión

Para la construcción del estado del arte, se ha realizado una amplia búsqueda por materiales bibliográficos, artículos científicos, tesis, y no se han identificado producciones que aborden estrictamente el recorte propio de ésta investigación.

Resulta importante incluir los aportes psicoanalíticos, que hacen alusión a los objetos tóxicos, y cómo estos influyen en la economía libidinal de cada sujeto. Objetos que son parte de nuestra cultura y de cada sociedad. En *“El malestar en la cultura”* (1929 [1930]), Freud, quien será tomado como un autor base de esta investigación, hace referencia a la influencia que tiene la sociedad en los sujetos, lo inevitable que resulta ser el malestar en nuestra cultura y la constante búsqueda hacia la felicidad. Ese malestar estará en primer lugar ligado a la

función de la cultura como renuncia a la satisfacción directa de las pulsiones y por tanto, influenciado por la sociedad, por la época. En esa búsqueda, cada ser humano encontrará (o no) distintos caminos por los cuales transitar y evitar aquel sufrimiento. Uno de esos caminos podrá ser el llamado *quitapenas*, objeto destinado a modificar las sensaciones en nuestro organismo.

Asimismo, se realizó una búsqueda de investigaciones, artículos científicos y de revistas científicas que dan cuenta del estado actual acerca de la temática de los adolescentes con consumos problemáticos y en relación a la experiencia educativa. Hemos relevado la producción de un autor contemporáneo, el reconocido psicoanalista argentino, Dr. Héctor López (2019, 2020, 2023); también hallamos tesis realizadas en el CURZAS, de Anahí Cuevas Encina (2019), Daniela Herrera (2019, 2020). Los autores mencionados investigan sobre el objeto tóxico desde el abordaje teórico del Psicoanálisis, andamiaje conceptual que nos habilita pensar en un sujeto en proceso de constitución y de aprendizajes, entendiendo a aquel objeto tóxico como objeto propio de nuestra sociedad, objeto que en sí mismo tiene el carácter de medicinal y de envenenamiento en nuestro aparato psíquico.

Se han encontrado diversas investigaciones en relación a los consumos problemáticos en jóvenes y adolescentes desde el paradigma de reducción de daños (Bang Claudia 2014; Pawlowicz, María Pía, et al 2006), analizando las prácticas del uso de drogas, los problemas de salud a raíz de los consumos y los dispositivos de intervención asociados a éstos temas de los ámbitos sanitarios y comunitarios (Pawlowicz, 2006). También se ha realizado una aproximación conceptual para abordar las prácticas de promoción de salud mental comunitaria en su complejidad, la cual surge como una necesidad de revisar críticamente las ideas en las que se basan las intervenciones comunitarias en el ámbito de promoción de salud mental (Bang, 2014). Graciela Touzé (2006) abordó la problemática de los consumos tomando los aportes de Helen Nowlis (1975) quién realizó un análisis de los factores: contexto, persona y sustancia. Desde ésta postura, se proponen dos paradigmas que se perciben fuertemente en nuestra sociedad a la hora de intervenir en situaciones de consumos problemáticos: paradigma Abstencionista y paradigma de Reducción de Riesgos y Daños. El primero tendrá una mirada desde la medicina, priorizando el objeto tóxico antes que al sujeto. El segundo se basa en propuestas y políticas que enfatizan la reducción de daños ocasionados en el sujeto causados por los consumos problemáticos.

Daniela Herrera (2024), en su tesina *“El lugar de las sustancias en los abordajes del aprender en infancias y adolescencias. Transferencia versus sustancia”* (Universidad

Nacional del Comahue – CURZA), aborda los efectos de subjetivación y desubjetivación en los procesos de aprendizaje desde las perspectivas de los trabajadores del ECOS “Almafuerte”, institución de carácter preventivo-promocional de la localidad de Viedma (Río Negro). Esta investigación resulta relevante para el presente estado del arte por la temática que desarrolla y por la articulación teórico-práctica que establece entre el aprendizaje, las sustancias y la medicalización en infancias y adolescencias, centrando su análisis en las perspectivas de los trabajadores. Asimismo, es significativo el enfoque teórico-metodológico adoptado, basado en el psicoanálisis, marco que también orienta la presente investigación. No obstante, el recorte de nuestra investigación se diferencia dado que profundizaremos en las representaciones que los docentes construyen acerca de las adolescencias en situación de consumos problemáticos, enmarcado en la localidad de Carmen de Patagones.

En nuestro relevamiento de tesis universitarias acerca de la temática también hemos encontrado de la Universidad Siglo 21. Francisco Passalacqua (2021): “*Taller psicoeducativo sobre prevención de consumo problemático de sustancias psicoactivas en nivel secundario aplicado en I.P.E.M N° 193 José María Paz*”, propuso un taller psicoeducativo con un grupo de alumnos, acompañados por su respectivo docente y un psicólogo (seis encuentros) en una escuela secundaria, para prevenir y/o reducir los riesgos de los consumos problemáticos en adolescentes como respuesta para abordar la problemática que se evidenció en un análisis realizado en dicha escuela. La investigación aborda los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas en el nivel secundario desde la prevención, aspecto importante para el abordaje de nuestra presente investigación, es un antecedente que nos posibilita continuar indagando específicamente en la localidad de Carmen de Patagones. Incluyendo distintos profesionales de la salud instruidos en la temática de los consumos problemáticos, la participación de los familiares y de los integrantes de la institución escolar, posibilitando un abordaje en red.

Pablo Maximiliano Scialocomo (2020) en su tesina de grado “*Representaciones de psicólogos sobre el consumo problemático de sustancias en adolescentes*” (Universidad Autónoma de Entre Ríos. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales) como objetivo general investigó sobre las representaciones de los psicólogos del Hospital Escuela de Salud Mental y Casa del Joven, acerca del consumo problemático de sustancias en adolescentes, desde el posicionamiento ético del psicoanálisis. La investigación permitió tener visibilidad de la problemática desde sus experiencias, interrelacionando con las

normativas legales que enmarcan a las adolescencias y los consumos problemáticos. Las representaciones son un aspecto importante para nuestra investigación, como así también el recorrido conceptual y legal respecto de las adolescencias que realiza el autor, nos aporta un antecedente esencial.

Pablo Barrenengoa (2020) en su investigación "*Subjetivación y trayectorias de consumos problemáticos juveniles*" (Universidad Nacional de La Plata) indaga las trayectorias y subjetividades de jóvenes (entre 18 y 30 años), internados por consumos problemáticos de sustancias psicoactivas en una comunidad terapéutica de La Plata. Es una investigación de enfoque cualitativo – biográfico, y hace uso de relatos de vida y entrevistas en profundidad como técnicas para obtener información. Respecto a los resultados menciona que los consumos se vuelven problemáticos en los inicios y posteriormente por los riesgos a los que se exponen los jóvenes, porque el consumo se vuelve parte de la vida de ellos. El autor subraya la importancia de la presencia de vínculos, las redes de contención y apoyo.

A diferencia del estudio, que aborda las trayectorias y procesos de subjetivación de jóvenes adultos internados por consumos problemáticos en una comunidad terapéutica, la presente investigación se centra en las representaciones que los docentes construyen acerca de las adolescencias en situación de consumos problemático, también a indagar los posicionamientos docentes, entendiendo que estos también inciden en los modos de acompañamiento y en los procesos de aprendizaje de los adolescentes.

En este sentido, el presente trabajo pretende ampliar el campo de análisis hacia el espacio educativo, reconociéndolo como un lugar privilegiado para pensar las posibilidades de inclusión, sostén y producción de lazos sociales frente a los consumos problemáticos.

Cacheda, Analía; Izaguirre, Guillermo; Leconte, Mariana; Yorg, Úrsula; Speroni Iván (2019), en su investigación "*Consumo, juego, palabra. 'Cuestiones preliminares' Y movilidad de los discursos en un espacio comunitario*" presentan resultados preliminares en el marco de un proyecto de investigación y de intervención, dependiente de la Universidad de la Cuenca del Plata (Corrientes) que implicó el armado de un espacio de escucha para adolescentes con consumos problemáticos, convocarlos a hablar, a preguntar; desde el discurso psicoanalítico y desde un enfoque territorial e interdisciplinario, abordando en red con instituciones territoriales, organizaciones barriales, organismos públicos -académicos y gubernamentales-, y organizaciones del sector privado. El objetivo principal fue indagar la relación entre los

consumos problemáticos, la circulación discursiva y el lazo social, desde una opción teórica y clínica por el psicoanálisis. Se orientó el abordaje según una ética del decir. Se apuesta a la Rectificación del Otro que supone ofertar una escucha y un lugar. Insistiendo desde una escucha flotante, se fue abriendo la posibilidad de la circulación de la palabra, a través de conversaciones, juegos, canciones, propiciando la circulación de otros objetos. Si bien desde nuestra investigación no se aborda una intervención directa con los adolescentes, resulta relevante dicha investigación debido a que nos brinda información sobre la importancia de la escucha hacia los adolescentes en situaciones de consumos problemáticos, habilitando un espacio enriquecedor para continuar interrogando(nos), un espacio construido y abordado en redes.

Leonardo Biolatto (2018) en su investigación *“Estrategias con adolescentes para prevenir el consumo problemático de alcohol: modalidades y ámbitos de aplicación”* identificó y describió las estrategias para la promoción de la salud con incidencia en la prevención del consumo problemático de alcohol en adolescentes que han sido evaluadas por estudios científicos. Se realizó un estudio de tipo descriptivo, indagando bibliografía disponible acerca de las estrategias implementadas en la prevención del consumo problemático, específicamente de alcohol en adolescentes. Se indagaron artículos de investigación, meta-análisis y revisiones sistemáticas, publicados entre 2007 y 2017. Se identificaron estrategias basadas en las escuelas, en las familias, de abordajes combinados, de abordaje directo y legales. Las estrategias de mayor efectividad son aquellas con enfoque de educación para la salud psicosocial, intersectoriales, que trabajan con las familias, contextualizadas y enmarcadas en un cuerpo legislativo acorde. La investigación de estrategias de abordaje para la prevención y promoción de la salud en lo que refiere a los consumos problemáticos en adolescentes, da relevancia a nuestra investigación, debido a que es sumamente importante generar estrategias en el abordaje de los consumos problemáticos con nuestros adolescentes.

Anahí Cuevas Encina (2014) en su tesis denominada *“El aprendizaje como posibilitador de cura de las adicciones”* (UNCo - CURZA) se centra en el lugar que tiene el aprendizaje en la dirección de la cura de las adicciones, como posibilitador de lazos sociales y de condiciones para un re-posicionamiento del sujeto. Los objetivos generales de la investigación fueron explorar las modalidades de abordaje de las adicciones y su interrelación con el aprendizaje. También, indagar el lugar del aprendizaje en la cura de las adicciones. Y los objetivos específicos fueron: explorar si los abordajes o modalidades de intervención plantean aprendizajes que posibilitan u obstaculizan el re-posicionamiento subjetivo de sujetos

ubicados adictivamente. También analizar los modos singulares en los que el aprendizaje aparece como posibilidad de reposicionamiento subjetivo. La metodología utilizada es cualitativa, con un posicionamiento ético desde el psicoanálisis, haciendo hincapié en conceptualizaciones Freud - Lacanianas, en el caso a caso. En conclusión, Cuevas Encina resalta la importancia del lazo social como vehículo del aprendizaje, y este “rescate” del sujeto. Es importante tener en cuenta al sujeto como singular, sujeto de deseos, porque desde allí es que podrá “prestarse a habitar y habilitar-se a las coordenadas deseantes”; también es esencial sostener espacios de supervisión de la práctica y el trabajo interdisciplinario. La autora hace un laborioso trabajo respecto de las adicciones, el proceso de aprendizaje, enfocándose en la región de Río Negro, específicamente en la localidad de Viedma. Ello es un aspecto fundamental que da relevancia para nuestra investigación. Asimismo se trata de un abordaje teórico práctico desde la mirada psicoanalítica, lo que aporta un marco teórico importante para la presente tesis.

Estas investigaciones se centran en la relevancia de la institución escolar como un elemento que protege y propicia herramientas para el abordaje ante los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas. Todos los estudios encontrados hasta el momento, parten del relato biográfico y/o entrevista en profundidad como herramienta fértil para comprender una problemática tan compleja como son los consumos problemáticos; enfatizando en la importancia del trabajo interdisciplinario. Principalmente en la localidad de Viedma, enmarcado en la Licenciatura en Psicopedagogía, se realizaron dos profundas investigaciones respecto de las adicciones, la medicalización y el aprendizaje, lo que da relevancia al presente estudio para continuar investigando sobre dicha temática. No obstante, la particularidad del recorte de nuestra investigación reside en que se centrará en el posicionamiento de los docentes respecto de las adolescencias en situaciones de consumos problemáticos de sustancias psicoactivas, relevando sus representaciones e intervenciones. Docentes de escuelas secundarias de la localidad de Carmen de Patagones, aspecto sumamente importante debido a que no se han hallado investigaciones científicas que aborden la temática.

La investigación será relevante en tanto propiciará herramientas para continuar profundizando en los efectos que provocan las intervenciones de los docentes en los adolescentes en situaciones de consumos problemáticos y en situaciones de procesos de aprendizajes.

1.3. Marco teórico

El marco teórico se sustenta en conceptualizaciones psicoanalíticas, que nos aportan herramientas importantes para pensar a las adolescencias, los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas y los posicionamientos de los docentes. Teniendo siempre en cuenta las singularidades de cada situación, el caso a caso.

Desde la presente investigación consideramos a la adolescencia como un tiempo de la constitución subjetiva en el cual se encuentran en momentos de transformación, donde se producen sensaciones de extrañeza, de verse como otro, como un otro extraño.

La adolescencia va a mostrarnos ampliamente que el cuerpo de los humanos no es un dato de entrada, garantizado por la biología, sino que es producto y contingencia, y, en tanto tal, producido luego de un largo trayecto subjetivo, lleno de dificultades y condicionado por el razonable montante de éxito de varias operatorias subjetivantes. El cuerpo puberal eclosiona pulsionalmente sobre un sujeto que apenas tiene respuestas para vérselas con este real que lo supera, y que, como todo real, es esencialmente inasimilable, incesante e intramitable. Ese cuerpo, que, para ser tal, debe consistir y agujerearse, para que el sujeto, al fin, se apropie de él. (Vita, 2023, p. 5)

En la misma línea, Mariela Cutrona (2025) hace referencia a la mencionada cita y reflexiona lo siguiente:

Podríamos decir que algo de este particular tránsito se pone de manifiesto en las diferentes escenas escolares en las situaciones que irrumpen, y que el saber que vienen configurando los-as adolescentes como estudiantes, tendrá lugar en tanto haya alguien que intervenga alojando dicho saber, lo que operaría como ambiente facilitador y confiable, transferencia mediante. (p. 12)

Consideramos que es sumamente importante la figura de un adulto, que se muestre presente, acompañando, brindando herramientas, conocimientos, propiciando experiencias de aprendizaje. “El lugar de alguien que sostenga y viabilice la pregunta, el juego, la palabra, será de vital importancia para el despliegue del deseo de saber del niño” (Pavelka, 2022, p. 54)

Alejandra Vita (2023), citando a Guillermo López, menciona: “Cuando el fantasma desfallece, el adolescente de hoy, angustiado, no recurre en general al Otro sino a lo que tiene más a mano, su cuerpo” (Vita, 2023; p. 11). Y allí pueden encontrarse con objetos que de

alguna manera atentan contra sus cuerpos a la vez que sirven a la manera de quitapenas, ¿Adormeciendo sus cuerpos, sus sensaciones?

(...) el medicamento no es “inocente” en cuanto a sus efectos, tiene como el dios Jano dos caras: es remedio que pretende una cura y es narcótico que intoxica. Pero el sujeto, más pulsional que racional, y a pesar suyo, está más deseoso en el goce que interesado en su bien, aunque ese goce, como sabemos, se reduzca al alivio del dolor, lo cual hace a la propiedad adictiva de las drogas. (López H, 2019 p. 6)

Hablamos de un objeto, el *pharmakon*, que así como puede curar un resfriado, una enfermedad, también puede provocar sus efectos secundarios y alarmantes en la subjetividad del sujeto de quien lo consume.

En este sentido la intoxicación produce sensaciones de placer, no es necesario negarlo; pero mientras tanto, usufructúa la tendencia pulsional del sujeto a adherirse tenazmente a un objeto que comienza a mostrar su cara siniestra cuando el placer va cediendo a la pura compulsión de apagar un estado de dolor y ansiedad que se conoce como “estado de abstinencia”. En ese estado el adicto es capaz de la conducta más antisocial y peligrosa para hacerse de la siguiente dosis. (López, 2023, p. 6 y 7)

El consumo está inmerso en nuestra sociedad, y se instala como un elemento que mantiene una relación con el sujeto y con otros, como un modo de estar. Como menciona Duschatzky (1999) “a primera vista y a diferencia de otras épocas, la droga está en todas partes, disponible como otra mercancía más, y esto es un hecho a considerar en tanto se instala como material de socialización al alcance. (...) todo sirve para producir alteraciones en el modo de estar en el mundo” (p. 49). Los consumos problemáticos en adolescentes marcan una particular forma de relación con los otros: pares e instituciones a partir de la construcción de "imaginarios" sobre sí y sobre la educación.

El consumo es algo más que una adicción. Es el ‘lugar’ donde las emociones se desbordan (agresión, dolor, angustia, rabia, impotencia) y al mismo tiempo se despiertan (coraje, control del miedo). El consumo es una práctica que se enlaza en una cadena de experiencias. Más allá de ser o no un adicto, la droga es una marca, al estilo de un tatuaje, y en la medida en que marca enlaza a un nosotros imaginario: somos “chorros”, “dragones”, “negros”, “cuarteteros”. En este sentido el consumo no puede desprenderse de las formas de socialidad, de los modos de estar con los otros. (Duschatzky, 1999, p. 49 y 50)

En épocas actuales nos encontramos con adolescentes sumergidos en situaciones violentas, mortíferas, donde el tóxico se muestra como un objeto accesible para ser consumido. “La época ofrece significantes a los cuales el sujeto en el mejor de los casos, se aliena.” (Pavelka, 2022, p. 34) Y no siempre nos encontramos con adultos que sostengan sus funciones en tanto adultos, valga la redundancia, pudiendo propiciar un acompañamiento y sostén para que las adolescencias logren "transitar" aquél momento constitutivo.

Aquellos cambios que se van produciendo y constituyendo, no son sin los otros que acompañan, pero también hay otros que segregan, que excluyen.

(...) ¿Qué fines y propósitos de vida expresan los hombres en su propia conducta, qué esperan de la vida, qué pretenden alcanzar en ella? Es difícil equivocarse la respuesta: aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo. Esta aspiración tiene dos fases: un fin positivo y otro negativo; por un lado evitar el dolor y el displacer; por el otro, experimentar intensas sensaciones placenteras. (Freud, 1929 [1930], p. 3024).

Es sumamente importante para nuestra investigación “acercarnos” al mundo de las adolescencias en situación de consumos problemáticos, siempre desde un posicionamiento ético del psicoanálisis, atendiendo a la singularidad, el caso a caso.

El lugar de las instituciones en la actualidad se torna estructurante en tanto genera o excluye la posibilidad de que un niño/a o adolescente sea considerado tal, a sabiendas del estatuto que la infancia tiene desde los albores del psicoanálisis en lo que a la constitución subjetiva se refiere, y su importancia para la sociedad al punto de considerarse una serie de derechos que la resguarden enunciados a la manera de ley universal (Pavelka, 2022, p. 34)

En este contexto, es de suma importancia el posicionamiento del docente, debido a que las adolescencias pasan muchas horas al interior de las escuelas, compartiendo espacios áulicos, de recreo, compartiendo y conviviendo con otros, los docentes, directivos y estudiantes. Considerando al docente como transmisor de cultura. Resulta importante el posicionamiento del docente ante las adolescencias:

“Un maestro, un profesor es consciente de su responsabilidad de enseñar matemática, geografía, lengua... pero no lo es tanto respecto de su responsabilidad de hacer de ese niño, de ese adolescente, un alumno. Los profesores, los maestros, suelen desconocer los efectos de su mirada en la producción de un alumno.” (Filidoro, p. 142)

La mirada constituye e incide en la subjetividad de los adolescentes. No siempre un docente se da cuenta de los efectos o no que tiene su mirada. “La mirada, vehiculizada por el deseo, atraviesa lo aparente y abraza al otro con efectos estructurantes. No es inocua, produce efectos, participa de la constitución de un sujeto” (González, 2005, p. 43)

Los docentes se tornan figuras importantes en el transcurrir de las adolescencias. El posicionamiento que tenga el docente ante los adolescentes, ante los consumos problemáticos, es crucial, ya que tienen la posibilidad de poder identificar algo en torno a alguna problemática que transiten los adolescentes, y ésto puede abrir distintas aristas de intervención para abordarlo. Al decir de Weigandt et al. (2017):

El posicionamiento comunitario operando desde el vacío, en oportunidades requiere ser abierto en *intervisiones*, seminarios, talleres, posibilitando que algún trabajador, autoridad, técnico u operador suspendan diagnósticos, o modos de operatoria institucionalizados. En torno de la suspensión de los diagnósticos que cristalizan, un ejemplo interesante es relevado en una intervención por “violencia de género” respecto de un sujeto en torno de la “debilidad mental”. Esa suspensión abre paso al quehacer con un sujeto que sufre, en el sentido de su dignidad deseante. (P. 7)

Se trata de encontrarse y encontrarnos con otros, enlazando posicionamientos, teorías, miradas, posibles intervenciones de manera interdisciplinaria, con el horizonte puesto en lo transdisciplinar. “El hacer con otros dejando por momentos en suspenso la especificidad de la profesión permite ubicar en el horizonte de las intervenciones la dignidad del sujeto en tanto deseante. De este modo pensamos al posicionamiento comunitario.” (Pavelka, 2022, p. 204)

El posicionamiento comunitario implica una ubicación respecto de los otros entendiendo que se es sujeto en referencia a esa sujeción. Los relatos enlazados que van cobrando vida, hacen gala de la transformación de lo peor de lo pulsional, transferencia mediante. Conceptos éstos, que se van poniendo en juego en las diferentes intervenciones. ... El posicionamiento comunitario tiene a la sublimación como horizonte. (Weigandt, et al, 2017, p. 10)

Freud (1925) hace mención a tres profesiones imposibles: gobernar, educar y psicoanalizar. Son imposibles en el sentido de que no cumplen con aquellas expectativas que tenemos y esperamos obtener como resultado, siempre habrá una falta; que tendrá que ver con las singularidades de cada sujeto en ese proceso. En palabras de Anahi Bijarra (2020):

“Los imposibles implican una puesta en trabajo para llevarlos a cabo, trabajo que requiere disposición, insumos y tiempo. No renunciar ante el imposible es muy diferente a forzarlo o más precisamente forzar y forzarse imponiendo un rechazo al límite y a la pérdida que todo acto humano conlleva.” (p. 2)

Bijarra (2020) señala que en el ámbito propio de la educación nos encontramos constantemente con éste no saber qué hacer. Recurriendo a alternativas diversas para poder abordar aquello que se (nos) presenta como imposible. Imposible en el sentido de que se trata de una cuestión “incalculable”. La autora continúa abordando sobre el imposible de educación citando que se:

“[...] dota a la educación de un carácter profiláctico, preventivo y de contención. Carácter muchas veces ignorado o desconocido por los propios educadores pero que, sin dudas, produce efectos subjetivantes en sus educandos en tanto que como educadores se disponen a habitar esa función, muchas veces sin advertirlo. La escuela, como institución, habilita la exogamia, el lazo social.” (Bijarra, 2020, p. 3)

Desde nuestro campo psicopedagógico entendemos que esa falta puede ser un gran motor para continuar aprendiendo, en lazo con otros. Como mencionan Lilia Pacheco y Yanina Vera (2023):

Será a través de una posición ética resistente y persistente a través de la cual, desde los lugares que habitamos en las instituciones educativas, podamos resignificar el dispositivo escolar para garantizar el derecho a la educación para todos y todas. (p. 7)

1.4. Objetivos de la investigación

Objetivo general

- Conocer los posicionamientos de los docentes y sus efectos respecto de las adolescencias en situación de consumos problemáticos, de escuelas secundarias de Carmen de Patagones, Buenos Aires (Periodo 2024 - 2025).

Objetivos específicos

- Indagar las representaciones de los docentes respecto de las adolescencias en situación de consumos problemáticos.

- Identificar los discursos que circulan en relación a las concepciones sobre adolescencias y sobre consumos problemáticos.
- Conocer redes institucionales vinculadas al abordaje sobre los consumos problemáticos en las adolescencias.

1.5. Marco metodológico

La investigación se realizó desde el enfoque cualitativo ya que éste supone al sujeto inmerso en un contexto social - cultural el cual es cambiante, quien nos puede ofrecer información acerca de sus propias perspectivas, valores, representaciones sobre ese contexto.

Denzin y Lincoln (2012) definen a la investigación cualitativa como:

Una actividad situada, que ubica al observador en el mundo. Consiste en una serie de prácticas materiales e interpretativas que hacen visible el mundo y lo transforman, lo convierten en una serie de representaciones que incluyen las notas de campo, las entrevistas, las conversaciones [...] (p. 48)

La presente investigación se desarrolló desde el posicionamiento ético del psicoanálisis, pensando a las adolescencias como un momento estructural de la subjetividad, atravesado por transformaciones psíquicas, reconfiguración de las identificaciones, y la búsqueda de nuevas posiciones frente al deseo y el lazo social. En palabras de Rolando Karothly (2001):

[...] el psicoanálisis como teoría pero, también como práctica, no apunta solamente a lo que podríamos llamar el desciframiento de los síntomas y su interpretación, es decir, no apunta sólo a la lectura del equívoco que es uno de los nombres del inconsciente. Me parece que apunta también a tratar de transformar la posición del sujeto respecto de la pulsión [...] (Citado en Weigandt, 2018, p.11)

Asimismo, se consideró fundamental atender a la singularidad del *caso a caso*. Es por ello que se buscó indagar la posición de los docentes respecto de los consumos problemáticos en general y de adolescentes que estén en situación de consumos problemáticos, en particular.

La unidad de análisis la constituyó el posicionamiento de cada docente en su singularidad que construyen respecto de las adolescencias en situación de consumos problemáticos, aspecto central en la presente investigación. En palabras de Pura Cancina (2008):

La palabra «investigar» tiene una curiosa e interesante etimología que viene de *vestigio* y *vestigio*, originariamente, era lo que nombraba la planta del pie (...) Vestigio: huella o serial que queda en la tierra del pie del hombre que pasa. Es decir que en la significación actual se conserva la significación etimológica. Pero tenemos además otras acepciones: memoria o noticia de hechos del pasado, primero, y luego, huella que queda de algo. Y después, la acepción que propiamente nos conduce a la idea de investigación: indicio por donde se infiere la verdad de la cosa o se sigue la averiguación de la misma. (Cancina, 2008, p. 7 y 8)

Población, muestra y unidad de análisis

La presente investigación se centró en los posicionamientos que los docentes presentan en las escuelas secundarias en relación con los adolescentes en situación de consumos problemáticos.

En términos de población de la investigación, se seleccionaron docentes de escuelas secundarias de la localidad de Carmen de Patagones.

En cuanto a la muestra, estuvo constituida por 5 (cinco) docentes de escuelas secundarias públicas y las denominadas públicas de gestión privada de la localidad de Carmen de Patagones. El criterio de selección fue intencional y de accesibilidad; considerando a aquellos docentes que se mostraron dispuestos a participar de la presente investigación.

A continuación se detalla la información de los entrevistados:

Entrevistado N°	Género	Edad	Materia	Escuela
1	Masculino	52	Historia	Pública
2	Masculino	47	Historia	Pública
3	Masculino	38	Matemáticas	Pública
4	Masculino	44	Educación Física	Pública de gestión privada
5	Masculino	46	Biología - Director de Escuela Secundaria	Pública

Técnicas de recolección de datos

Se utilizó como técnica de recolección de datos la entrevista semidirigida, con la finalidad de conocer y comprender el posicionamiento que cada docente construye respecto de las adolescencias en situación de consumos problemáticos.

La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas, cosa que por su misma naturaleza es casi imposible de observar desde fuera. (Sabino, 1992 p. 98)

Las unidades de información estuvieron conformadas por docentes de escuelas secundarias públicas de la localidad de Carmen de Patagones.

CAPÍTULO II

ADOLESCENCIAS: UN RECORRIDO TEÓRICO DESDE LA CONCEPCIÓN PSICOANALÍTICA. Discursos que circulan sobre nuestras adolescencias en la época actual.

El presente capítulo aborda consideraciones teóricas en relación a las adolescencias desde el marco psicoanalítico, enlazando con los posicionamientos y discursos que nos encontra(re)mos en las entrevistas realizadas a los docentes de escuelas secundarias de la localidad de Carmen de Patagones, se intentará realizar cruces entre la teoría y la práctica. ¿De qué adolescencias hablamos hoy? Hablar de las adolescencias es hablar de tiempos lógicos, de transformaciones biológicas y de carácter subjetivo. Se producen pérdidas, duelos, crisis, cambios. Alexandre Stevens (2019) en su artículo publicado en la Revista Fort Da² menciona lo siguiente:

La adolescencia es, pues, la declinación de una serie de elecciones sintomáticas respecto de ese imposible con que se tropieza en la pubertad. Y escribí allí, con Jacques-Alain Miller, lo imposible a través de un conjunto vacío. Este imposible es una de las fórmulas de lo real, es la ausencia de saber, en lo real, sobre el sexo. Es la no-relación. [...] En lo que concierne al ser humano, no existe ese saber en lo real y por consiguiente dos humanos, machos y hembras, no saben demasiado qué hacer juntos. Lo saben porque lo aprenden pero no lo saben a priori. Les falta un saber en lo real acerca de lo que complementa los sexos al uno por el otro, eso es la no-relación sexual [...] Lo que viene a responder a esta ausencia de saber para cada sujeto, es el síntoma como respuesta del sujeto a ese agujero. En este sentido podemos decir que la adolescencia es el síntoma de la pubertad.

Hay algo en torno al *despertar* sexual con otro que se hace presente y encarna como real. Alejandra Vita (2023) dirá:

Una nueva escansión en la lógica temporal donde lo que estaba adormecido, despierta [...] Es un despertar brutal en relación con un cuerpo real que no se puede asumir, cuya anatomía, pero también su fisiología y su imagen especular presentifican lo siniestro, eso familiar y desconocido, propio pero ajeno, ese enemigo íntimo y perturbador. (p. 5)

² <https://www.fort-da.org/fort-da13/stevens.htm>

Ese despertar brutal perturba y en muchos casos petrifica, provoca movimientos que en muchas ocasiones no encuentran respuestas “acertadas” ante tantos interrogantes, si es que los hay. Luciano Lutereau (2019) realiza un abordaje en relación a los adolescentes:

A los adolescentes les toma tiempo descubrir el deseo, porque el deseo nace del cuerpo y una de las primeras modificaciones que impone la pubertad es la transformación corporal. Durante un buen tiempo, entonces, el adolescente vive con un cuerpo que no puede llegar a asumir, en el que no se puede reconocer, cuyos efectos embisten contra su psiquismo y él tiene que elaborar una traducción para eso que le ocurre. Si las cosas van bien, con el tiempo el cuerpo dará lugar a la aparición del deseo. (p. 58)

A lo largo de nuestra investigación acuñamos la expresión “nuestros adolescentes”, y es importante realizar una aclaración al respecto, en pos de situar al lector. Hablar de “nuestras” adolescencias, tal como anticipamos en el primer capítulo, tiene que ver con la posibilidad en tanto adultos responsables, de propiciar un recorrido subjetivante en los adolescentes, brindando espacios, herramientas, escucha y transferencia para que algo en torno a su subjetividad advenga. Desde el marco conceptual del psicoanálisis, aludimos al lugar del Otro, función que puede encarnar aquella persona y/o institución que sea capaz de transmitir ese lugar de sostén, acompañamiento, ese lugar en tanto transmisor de códigos y de una cultura. En palabras de Patricia Weigandt:

Cuando decimos nuestros niños, nos estamos refiriendo ni más ni menos que, a la condición humana, que va más allá de la condición del organismo vivo y de la indispensable satisfacción de las denominadas necesidades mínimas, y que está referida a quién soy para el Otro. Ese quién soy para el Otro es el que va a determinar algo de lo que yo como humano entienda acerca de mi ser. Esto más allá de advertirlo o no de manera consciente. El ahí ubicado sujeto humano está sujetado a esa condición. (Weigandt, 2011, p. 3)

A veces nos encontramos con muchos adultos que pretenden un futuro de estudio o de trabajo para los adolescentes, idealizando un futuro que quizás no llega a tiempo, o bien, podríamos

decir, al tiempo de los adultos. Y otras veces nos encontramos con adultos que no pretenden mucho de nuestros adolescentes, hemos escuchado frases en contextos educativos como: “y por como viene, no creo que llegue mucho más...”. No obstante, también escuchamos y observamos adultos que suelen idealizar en nombre de nuestros adolescentes, imponiendo estilos y maneras de vivir, maneras de responder en nuestra sociedad. Al respecto, Alejandra Vita (2023) menciona:

La época de auge del objeto como plus de gozar marca la adolescencia como un estado ideal permanente. Los adultos tratan de permanecer o retornar a ella. De muchos adolescentes se espera demasiado o no se espera nada, ambas coordenadas serán nefastas para la subjetivación. No todos los adultos sostienen las funciones que facilitan que la adolescencia sea un lugar de pasaje, con una salida posible, ni que ofrezcan nombres que les faciliten el acceso al mundo y alguna configuración sintomática como respuesta a la violencia de lo real, ni los rituales que los ubiquen en el lugar del héroe o heroína que logre atravesar su odisea singular. (p. 13 y 14)

En las entrevistas realizadas a los docentes se ha relevado preocupaciones en relación a los adolescentes, debido a que los perciben solos, tristes. Como así también se hace mención a cómo entienden la función de los docentes al interior de las instituciones escolares. Uno de los entrevistados expresa lo siguiente:

“(...) por las diferentes cuestiones que ellos atraviesan en su crecimiento. De inseguridades, de consumos, de aceptación, de pertenecer a grupos, prácticas extraescolares, de clubes, actividades. Todo eso lleva a ir formando una personalidad en ellos y nosotros como referentes adultos de poder ir acompañando en ese camino que recorren. Y a veces podés ayudar, a veces no, pero lo importante es sobre todo desde nuestra mirada y de nuestras concepciones por ahí, es lograr que ellos pongan en palabra lo que sienten o lo que necesitan. Para nosotros, el joven es muy importante y trabajamos y ayudamos en que ellos puedan poner en palabra lo que sienten y lo que necesitan” (Entrevistado 4).

Otro de los aspectos relevados mediante las entrevistas a docentes tiene que ver con la observación de adolescentes *abandonados*, en el sentido de ausencias en los entornos

familiares, y también en torno a ciertas herramientas que se cree que podrían disponer los adolescentes:

“(…) hay mucho abandono familiar cada vez más, esta cuestión de que los papás tienen que trabajar constantemente, las cuestiones de crisis económicas que nos van llevando a que estén constantemente caras las cosas, que muchas veces muchos padres también, se creen adolescentes, suele ocurrir este tipo de situaciones, crea un abandono, pero este es un abandono distinto, como decirte, es como que no tienen, a ver, algunas cuestiones mínimas que les permita, digamos, integrarse dentro de donde están, ¿me entendés? O sea, les cuesta integrarse, les cuesta pedir ayuda, les cuesta resolver algunas cosas simples, digamos, es ese tipo de abandono.” (Entrevistado 1)

Socialmente nos encontramos con diversas definiciones acerca de lo que pareciera ser el momento de la adolescencia, definiciones que en muchas ocasiones se cristalizan y hacen mella en nuestros adolescentes. Sobre todo si sumamos las características de un consumo que, en muchas ocasiones, se torna problemático para él y su entorno social y familiar. Los contextos y tiempos son constituyentes en las adolescencias.

Estamos inmersos en una sociedad caracterizada por el imperante de la imagen y del objeto, donde el sujeto inmediatamente se transforma en objeto, justamente de una sociedad de consumo. Donde se privilegia el tener sobre el ser, y donde la imagen prevalece por sobre la palabra. En relación a lo mencionado, uno de los docentes entrevistados comparte su posicionamiento sobre lo que considera “una de las complejidades” en nuestra sociedad, acerca de la exposición mediante el uso de las redes sociales:

Y el tema de la exposición es una de las cuestiones que uno, por lo menos yo lo veo medio difícil de manejar, porque exponen todo. Antes uno, al no haber redes sociales, no haber teléfonos, celulares, no tener esa exposición, habían cuestiones que quedaban reservadas para uno. Ahora te permite exponer todo, desde tu cuerpo, desde tus problemas. Que a veces los problemas está bueno manifestarlos, pero digo, hay cuestiones que quedan para el interior o para el grupo familiar. Y hay cuestiones que ya las exponen porque sí, por necesidad, por esto de recibir un like. Entonces puede pasar desde una situación de alegría a una pelea en la calle, a una situación de violencia, a ofrecer su cuerpo como mercancía, como vemos con todas estas

cuestiones de OnlyFans y todas estas cuestiones, que es un lugar medio peligroso. Entonces esa es la complejidad que yo veo. La exposición de todo. (Entrevistado 5)

Hablamos de las pantallas, los medios de comunicación masivos, las imágenes que intentan coartar la circulación de la palabra, las posibilidades de inventar proyectos de vida, y los encuentros con otros. Ante este escenario, consideramos fundamental relevar el lugar de la invención en términos de creación, donde se pone en juego lo simbólico en el sujeto, sus ideales, la posibilidad de sublimar. En palabras de Cecilia Constanzo (2013):

Es necesario pensar como hacen lazos algunos jóvenes hoy, donde la red (WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter) es parte de su lenguaje. (...) Se trata de ingresar en su lenguaje, aun muchas veces desconocido por nosotros, y escuchar desde allí. Muchas veces ese mundo de “pura imagen” comienza a tener otro lugar en cuanto se les da lugar y pueden “hablar” sobre eso. En algunos casos podrá propiciar otra cosa. (p. 7)

En esta época, donde emergen diversas problemáticas producto de una sociedad que se encuentra con problemas económicos, pocas posibilidades de trabajar e incluso con un salario digno, donde emergen problemas de salud, sobre todo luego de una pandemia mundial que ocasionó quiebres en los lazos sociales, debido a que una de las condiciones para una “buena salud” dentro de esta pandemia, fué el distanciamiento obligatorio. En ésta época donde hay diversos problemas sociales, en muchas ocasiones, el consumo problemático de sustancias psicoactivas viene a tomar lugar para los adolescentes. Por ello la importancia de la escucha en nuestros adolescentes, posibilitando que su palabra advenga.

Hay discursos que imperan en nuestra sociedad, que hablan y posicionan a nuestros adolescentes en una encrucijada, Lacan nos habla del discurso capitalista, y José Barrionuevo (2011) citando al autor, dirá que

“La lógica de funcionamiento de este discurso deja al sujeto en la impotencia cuando intenta rellenar con bienes el intervalo entre el goce buscado y el goce obtenido, en un circuito que no está marcado por ninguna imposibilidad, pues el objetivo del capitalismo es que todo lo que existe se presente como mercancía ofrecida para ser comprada. (...) es una formulación lacaniana para pensar el rechazo de la castración en una sociedad de consumo que hace creer que todo es posible de lograr en tanto todo es mercancía, objetos de mercado. Se trataría del rechazo (*verwerfung*) de la

castración en tanto supuestamente no habría imposibilidad.” (Barrionuevo, 2011, p. 25 y 26)

Esta lógica de mercado, deja a merced a nuestros adolescentes ante las múltiples e insistentes publicidades que transmiten el mensaje de que “todo se puede”, y en este imperativo el sujeto queda sometido a un goce sin límites, y en muchas ocasiones sometido a un lugar de objeto que lo va consumiendo en tanto tendría la ilusión de estar consumiendo aquel objeto. José Barrionuevo (2011) menciona:

“Se unifica el goce al ofrecer la ciencia objetos “iguales” para todos y, como promesa, la sociedad de consumo sostiene la expectativa de que todos podrían gozar de lo mismo y en forma ilimitada. El problema es que el consumo frustra el deseo, se exige goce sin límite y en esa misma medida se va produciendo empobrecimiento de deseo. (p 27)

Esta concepción teórica se ve reflejada en las expresiones de uno de los docentes entrevistados:

El capitalismo quiere esto, y uno lo puede hacer más humano o menos humano, y creo que en estas últimas etapas del tiempo nos está deshumanizando cada vez más. Y como te decía al principio, muchos chicos no tienen esa estructura armada como para poder decir: salgo (...) son las reglas que pone el capitalismo, hay que vender, comprar, vender, comprar. Y ya no solo el consumo de la alimentación pasa a ser la ropa, y la cuestión pasa a ser el consumo, es todo lo que es el consumo de la sociedad. (Entrevistado 1)

Asimismo, otro de los docentes entrevistados mencionó:

“Es una una etapa de la vida que es compleja, que no es fácil de atravesar y que requiere el acompañamiento de una familia constituida (...) acá estoy hablando de que los roles estén bien claros y que sean acordes a la necesidad del niño (...) necesitan lo extra para sentirse seguros. Entonces hay ahí una cuestión también de personalidad, de que necesitas algo externo para que vos funciones o rindas.” (Entrevistado 3)

¿Qué sucede con esos cuerpos en proceso de transformación? ¿Que implican esas transformaciones en los adolescentes? ¿Con qué herramientas y recursos cuenta cada adolescente para sortear éstos procesos subjetivos que supone el recorrido de las adolescencias? ¿Qué sucede con aquél adolescente que no podría construir un proyecto de vida dentro de una sociedad y cultura que tiene como imperante el ser feliz? Cada recorrido será singular.

Aquí es fundamental la presencia de los adultos que propicien un marco, un acompañamiento a los adolescentes, desde un posicionamiento que permita que la palabra circule y no se interrumpa, no quede en el puro acto. Un posicionamiento que habilite a la construcción de lazos sociales. Se trata de “(...) evitar que caiga la palabra como puente de lazo entre adultos y jóvenes (...) la palabra es abrirse también a escuchar algo distinto, a que sea un poder transformador que nos haga pensar algo diferente” (Lutereau, 2019, p 37) Porque las palabras y la escucha producen efectos en nuestros adolescentes. El mencionado recorte teórico hace eco en las voces de los docentes, quiénes señalan lo siguiente:

(...) Creo que todavía la gran mayoría de los docentes tenemos una visión, digamos, de ayudar, de estar, de comprender esa situación, no justificando, sí, comprenderla. Ir viendo cómo se trabaja con ellos, con la familia, con los amigos a veces.
(Entrevistado 1)

(...) En algunos momentos, me acerco, converso un poco, a ver si me, si me cuentan o no, voy como sondeando, ¿viste? En ocasiones algunos están necesitados de hablar y en otras ocasiones no (...) Y bueno, suelo, bueno obviamente lo del aula, pero después por ejemplo si hay algún proyecto extraescolar trato de engancharme, que ellos me vean desde otro lugar. Me gusta eso de que me vean desde otro lugar, no solo el profe de historia que te va a decir, estás aprobado o desaprobado, sino como otra persona normal, común (...) (Entrevistado 2)

No es solamente decir, bueno, me pongo a dar mi clase, de lo que sea, de biología, de naturales, sino también esto de cómo ellos te preguntan, te expresan determinadas cuestiones, ver cómo están (...) así que a través del diálogo yo creo que es la forma que uno más se puede acercar al adolescente y el tema de escucharlo. A veces

solamente decir, bueno, lo escucho a ver qué tiene para decir. Y el adolescente eso lo reconoce. (Entrevistado 5)

Las voces de los docentes entrevistados expresan un trabajo no sólo en términos pedagógicos y didácticos al interior de las aulas, sino que también comprenden de alguna manera que los adolescentes producen modos singulares de transitar por las instituciones. Es sumamente importante la construcción de espacios para que nuestros adolescentes puedan habitar, y no solo en términos edilicios, sino de espacios de escucha, de diálogos, de posibles intervenciones, abordándolo en lazos con otras instituciones.

Como futura Licenciada en Psicopedagogía considero importante persistir en el sostenimiento de los lazos sociales porque son fundamentales para nuestros adolescentes; se trata de posibilitar un espacio de aprendizajes significativos y de sostén. Teniendo en cuenta que el aprendizaje siempre es en lazo con otros, otros que puedan transmitir algo en torno a un saber, un saber inconsciente, donde si todo va bien, se pondrá en juego algo en relación a un deseo; donde hay un otro que apuesta a aquel sujeto, alguien que transmita sobre la cultura. De acuerdo a las voces de los docentes entrevistados, se percibe una preocupación en relación a los malestares de nuestros adolescentes que en muchas ocasiones, expresan al interior de las aulas. Entonces ¿Qué pasaría si comenzamos a mirar aportando otros sentidos? Hablamos de que nuestras miradas y nuestra escucha constituyen, ya que las adolescencias son producto de nuestra época y de nuestros tiempos. Entendemos que también se trata de sostener(nos) entre los adultos referentes, fortaleciendo los lazos interinstitucionales en pos de poder abordar algo en torno a los malestares de cada adolescente en su singularidad. Como menciona Anahi Bijarra (2020) se trata de “Empezar a cuestionar(se), preguntar(se), no cerrar sentido, atender al efecto singular y el modo en que el significante impacta en el niño, abrir el juego (...)” (p. 8).

CAPÍTULO III

POSICIONAMIENTO(S) DOCENTE(S): Adolescencias y consumos problemáticos transitando en las escuelas secundarias de Carmen de Patagones.

A continuación se abordarán consideraciones teóricas acerca de los posicionamientos docentes, en relación con las voces que fueron escuchadas y transcritas en la presente investigación.

Comprendemos que los docentes pueden constituirse en sujetos fundamentales en la trama constitutiva de nuestros adolescentes. Porque entendemos que los adolescentes transitan por la escolaridad durante un largo recorrido temporal, hablamos de aproximadamente cuatro horas mínimo donde se encuentran con otros, docentes/directivos, pares. La institución escolar se ha constituido a lo largo del tiempo en una de las instituciones fundantes en las subjetividades de nuestras infancias y adolescencias, debido a que no solo se abordan temáticas en el orden de lo pedagógico y didáctico, sino que también, el sujeto habita allí, en momentos constitutivos.

Hay docentes que se “convierten” en aquellos referentes afectivos a quienes los adolescentes recurren ante dificultades y padecimientos que transitan en sus cotidianidades, quienes habilitan lugares posibilitadores para que algo en torno a la escucha y la palabra, pueda advenir en esos momentos. Entendiendo a la escucha y la palabra desde el marco conceptual psicoanalítico que enmarca nuestras prácticas e intervenciones. El posicionamiento que adhieran los docentes respecto a los consumos problemáticos y a los adolescentes, se torna un aspecto esencial en lo que refiere a los lazos sociales en las instituciones educativas, desde allí se producirán las posibles intervenciones. En palabras de Gabriel Pavelka (2022):

Es por lo tanto de gran importancia estar advertidos del lugar que ocupamos en las instituciones, ya que los niños/as y adolescentes transfieren cargas libidinales, se producen identificaciones (inconsciente), ante lo cual el agente institucional (técnico, operador, entre otras funciones que se plantean en las instituciones estatales rionegrinas) deberá interrogar y desplegar, según corresponda, en términos de alojar al sujeto en cuestión (p. 47)

En este sentido, estar advertidos de los lugares que ocupamos en las instituciones que transitamos, en este caso con adolescentes, implica interrogarnos sobre el impacto, las marcas

que producen dichos lazos en nuestros adolescentes. Así uno de los docentes entrevistados menciona:

Los docentes, para dar clases tenemos que crear vínculos. Si se nos rompe el vínculo con los chicos, no hay forma. Pero no hay forma de que aprendan y no hay forma de relacionarnos de ningún tipo de lado con ellos. Entonces, las relaciones con ellos son vinculares, digamos. Es decir, hay algunos profes por ahí no lo piensan así y no lo hacen así, y les importa un bledo, digamos, que aprendan o no aprendan, o tener vínculos con esos chicos (...) Siempre tuve esa cuestión de crear un vínculo, digamos, donde podamos no sólo enseñar, que es por ahí nuestro mandato dentro de la escuela, sino también escuchar, ver, acercarte, conversar. (Entrevistado 1)

Asimismo, el entrevistado expresa sobre los posicionamientos docentes que observa en su tránsito por las instituciones educativas en Carmen de Patagones:

Porque cuando vos empezás también a decir: che, al final, no, no, no, está mal eso. Y para él no estuvo mal, digamos, en circunstancias de su vida, su cabeza, su momento. Entonces lo estás poniendo en una cuestión de culpabilidad. Y quizás eso a veces en vez de hacer una pregunta, hace mucho mal o te deja, digamos, de confiar lo que te estaba confiando que a vos te iba a ayudar como para poder trabajar, digamos, para poder ver cómo lo ayudás ¿Verdad? (Entrevistado 1)

Nos encontramos con docentes que escuchan, dialogan, preguntan, se preocupan, otros a los que, al decir de uno de ellos, “*les importa un bledo*”³, consideramos que hay distintos posicionamientos como sujetos singulares, y en relación a ello, Sergio Zabalza (2015)⁴ en su artículo menciona:

Ocorre que los adultos son una raza en extinción. Lacan lo entrevistó cuando afirmó que vivíamos en “la época del niño generalizado”. Los adultos acudimos a los chicos para saber cómo vestarnos (un clásico: las madres que van a comprarse una minifalda con la hija), manipular la compu, usar el tinder, las redes sociales o desempeñarse en

³ Ver anexo (Entrevista N° 1)

⁴<https://interlitq.wordpress.com/2015/10/04/lacan-afirmo-que-viviamos-en-la-epoca-del-nino-generalizado/>

una disco, de la misma forma que el mercado acude a los chicos para proveerse de los repuestos o celulares -para citar tan sólo un par de ejemplos- que los pibes chorros se encargan de conseguir. Así, los chicos constituyen el eslabón más frágil de una cadena que se tensa al compás de una insaciable sed de satisfacción. El desconcierto adulto que Margaret Mead describía en Cultura y compromiso ha dado paso a las exigencias de rendimiento que imponen los mayores. Ya no se trata de las “culturas prefigurativas” -como decía la antropóloga- que se rebelan ante los saberes del pasado, sino de jóvenes productores de conocimiento -o agentes proveedores de mercancías- transformados en objetos de consumo para que la fiesta continúe. La vulnerabilidad adolescente es el síntoma de un cuerpo social que goza en los bordes marginales, allí donde la palabra se debate entre exigir satisfacción o inclinarse a escuchar ese tan especial tiempo del dolor.

Entendemos que cada docente construye, en el mejor de los casos, algún posicionamiento que le habilita poder ubicarse en el aula ante los adolescentes, posicionamiento que ha sido constituido en un contexto y época determinada, que podrá ser distinta a las realidades de nuestros adolescentes. Distintas porque los años pasan, las épocas y contextos son cambiantes e influyentes. En este sentido, Fontan (2006) nos ilustra teóricamente mencionando:

(...) El docente de hoy está llamado a tramitar nuevas manifestaciones en el plano de lo escolar. La demanda actual lo enfrenta a situaciones ante las cuales debe inventar respuestas no tradicionales... Aliviar y jerarquizar al docente en su función, restituyendo su valor, redundará en la tarea educativa; (...) rescatando las marcas reconocidas en el sistema por aquellos que lo transitan día a día y dan cuenta de ello; rescatar lo que a menudo se pierde, proponerlo a revisión y posibilitar la producción de un saber hacer. Abrir el juego a los múltiples modos en que las preguntas hacen nudo con todas las prácticas implicadas en espacios donde el Aprendizaje y el sujeto que se le supone, tengan curso (...) (p. 67).

Consideramos sumamente importante reflexionar sobre los posicionamientos docentes y apostar a la constante interrogación por la subjetividad de la época, para ir comprendiendo la direccionalidad de las intervenciones pedagógicas, cómo miramos a nuestros adolescentes tendrá relación con las maneras de enseñanza - aprendizaje que se conciben. Y las miradas

implican movimientos subjetivos de cada sujeto, en cada sujeto. Resulta interesante el siguiente testimonio de uno de los docentes cuando hace mención sobre la “invitación” al adolescente, en este caso a sus estudiantes a descubrir este mundo, poniendo énfasis sobre lo que considera como una buena experiencia:

Yo considero que esta cuestión de crear una buena experiencia, la experiencia sí va a ser lo que va a perdurar más de la adolescencia, porque después hoy por hoy ya el conocimiento está por todos lados, o sea, entonces en todo caso lo que yo veo de valor agregado es el vínculo humano que uno atraviesa con el alumno. Que a veces trato de que sea en base a una experiencia que sea positiva, que genere, también un vínculo positivo con ese conocimiento, saber y que no que sea hostil (...) Digamos, que sea una invitación a aprender y a descubrir este mundo de a poco. (Entrevistado 3)

Consideramos que las escuelas son una de las instituciones fundamentales en el tránsito de los adolescentes, es fundamental el abordaje de lo problemático de los consumos, propiciar que algo en torno a la palabra circule en las aulas y el encuentro con los adolescentes advenga. “El lugar de las instituciones en la actualidad se torna estructurante en tanto genera o excluye la posibilidad de que un niño/a o adolescente sea considerado tal (...)” (Pavelka, 2022, p. 34). Aquí la importancia del acompañamiento desde el ámbito educativo en éste camino de las adolescencias, sobre todo, aquellas adolescencias en situación de consumos problemáticos que hace ruido en las aulas. ¿Sólo irrumpen las horas de clases? ¿Qué implican esos “ruidos”? ¿Hay algo que no se puede poner en palabras? Patricia Weigandt, et al (2017) se interrogan sobre la irrupción que provocarían los adolescentes en las aulas, “(...) allí en donde un niño irrumpe, hay algo del orden de la demanda en juego. Lo cual involucra directamente al actor institucional a ingresar a ese juego.” (p. 11) ¿Qué querrán decirnos o expresarnos a través de esa manera de llamar la atención de los adultos? Es parte de nuestra responsabilidad en tanto asumimos como adultos poder estar atentos a los posibles llamados de nuestros adolescentes, e intentar de alguna manera, dar alguna respuesta ante aquello que emerge en las aulas, en las escuelas. Se tratará de apostar a que la problemática se transforme en un abordaje institucional. Así como menciona uno de los docentes entrevistado:

Ya sabemos que es compleja la adolescencia, como te decía, porque es una etapa de muchos cambios, de muchas revoluciones, entonces tenés que entrar en el punto justo. Y la verdad es que cuando ellos logran abrirse, uno logra encontrar el mecanismo para intentar revertir la situación. (Entrevistado 5)

En ésta sociedad donde impera lo inmediato y el consumo constante, nos encontramos con poco tiempo y lugar. Tiempo(s) y lugar(es) que alojen al sujeto, un lugar que en muchas ocasiones operará resignificando algo en torno a su historia. Si existe una apuesta por parte del docente, el adolescente podrá preguntarse qué esperan de él, y por lo tanto interrogarse respecto de su deseo.

Desde nuestro campo Psicopedagógico es sumamente esencial escuchar a nuestros adolescentes, entendiendo que los consumos problemáticos en nuestra época y sociedad, se enquistan como padecimientos actuales que podrían obturar los recorridos singulares en el aprendizaje. Entendemos al aprendizaje no sólo en términos escolares, sino en relación a la constitución subjetiva de nuestros adolescentes, las intervenciones que los docentes tengan en las aulas pueden producir efectos subjetivos, marcas subjetivantes. Teniendo en cuenta que el aprendizaje siempre es en lazos con otros, otros que puedan transmitir algo en torno a un saber, un saber inconsciente, donde si todo va bien, se pondrá en juego algo en relación a un deseo. Se trata de un aprendizaje en lazo, donde hay un otro que apuesta al sujeto, alguien que transmita sobre la cultura. La Psicopedagogía es un campo disciplinar que aborda situaciones de dificultades en el aprender de nuestros sujetos.

Poder conocer, comprender e identificar los posicionamientos que tienen los docentes respecto de los adolescentes en situación de consumos problemáticos nos posibilita poner en interrogación posicionamientos profesionales y éticos. Debido a que las representaciones de los docentes, tendrán efectos en las prácticas al interior de las aulas con nuestros adolescentes. Escuchar estos decires, propiciarán significantes para poder intervenir como psicopedagogos en redes con representantes en la trama escolar. Intervenir no implica necesariamente una solución al problema, ni mucho menos inmediata; pero apostamos a que puede favorecer que algo en torno a la pregunta nos interpele en tanto actores y referentes fundamentales en los procesos subjetivos y de aprendizajes de nuestros adolescentes en situación de consumos problemáticos. Entendiendo que en muchas ocasiones el consumo puede ocasionar problemáticas en los procesos de aprendizaje, dificultando los lazos con otros sujetos e incluso con otros objetos.

En términos generales, los docentes entrevistados han coincidido en que los consumos problemáticos están vinculados, de alguna manera, con los recorridos en el aprendizaje en los estudiantes, por ello, podríamos mencionar la relevancia que tiene hacer hincapié en la información y el posicionamiento que transmitimos al interior de las aulas, la importancia que tiene el trabajo colaborativo en pos de nuestros adolescentes.

Gabriel Pavelka (2022) hace mención sobre el posicionamiento transdisciplinar, si bien relata acerca de las intervenciones comunitarias en barrios marginales de la localidad de Viedma, resulta interesante resaltar que en lo que respecta a los posicionamientos de los docentes, es importante atender a las intervenciones en las aulas, en los recreos, y también si correspondiera en las afueras de las instituciones escolares, donde en ocasiones lo curricular se puede suspender un momento es pos de intervenir con nuestros adolescentes en situaciones de consumos problemáticos. Se trata de que “(...) se permita en determinados momentos suspender la especificidad del saber disciplinar en pos de la apuesta subjetivante que comanda nuestras intervenciones. Esto es, ubicando en el horizonte de la intervención al sujeto” (Pavelka, 2022, p 202)

CAPÍTULO IV

Mirada(s) respecto de los consumos problemáticos en la localidad de Carmen de Patagones.

La importancia del abordaje interinstitucional.

En el presente capítulo nos abocaremos a las distintas concepciones que relevamos en la ciudad de Carmen de Patagones acerca de los consumos problemáticos: ¿Cómo es abordada esta temática? ¿Qué impacto tiene la información sobre los consumos problemáticos en nuestra localidad? ¿Qué impacto tiene en los procesos de aprendizaje? ¿Qué implicancia tienen las instituciones en la localidad de Carmen de Patagones respecto de los consumos problemáticos? En el desarrollo de este trabajo se procurará abordar dichos interrogantes surgidos de entrevistas realizadas a docentes de escuelas secundarias de la ciudad. Estos aportes permiten pensar al sujeto en situación de aprendizaje.

Actualmente nos encontramos inmersos en una sociedad y cultura donde impera el capitalismo, que insta a consumir cada vez más para poder pertenecer a un determinado círculo social. Cuando se obtiene un objeto, sin conformarse con ello, se parte hacia la búsqueda de un objeto que pueda reemplazar aquel otro. Objetos que de alguna manera son instaurados en la sociedad para colmar algo en relación a la angustia en el sujeto. Asimismo, se observa precariedad económica, social y, también de aquellos recursos simbólicos que dispone cada adulto para asumir sus funciones ante los adolescentes. Las adolescencias no sólo transitan por un momento crucial, desde el punto de vista subjetivo y biológico, sino también que la manera de relacionarse con los adultos referentes y/o afectivos, constituye la subjetividad de nuestros adolescentes.

A su vez, el imperativo se encuentra en lo inmediato, en la satisfacción inmediata, lo que obliga al sujeto a una constante “búsqueda”. En palabras de Carlos Názara (2017):

Es entonces cuando los niños son un engranaje más de la enorme maquinaria que sostiene a los objetos de consumo comandando la dinámica del mal llamado Discurso Capitalista (un discurso se caracteriza por generar lazo social. El D.C. prescinde de ello ya que el GOCE, al que apunta, es siempre de a uno; de allí el individualismo y aislamiento propios de la época). Y en ese sentido son un doble engranaje, ya que el fármaco aparece como objeto que intentará obturar la falta pero a su vez, es el niño

también un objeto de angustia para esos padres que acudirán a la droga, lo sepan o no, para calmar esa propia angustia.

Este andamiaje funciona sin cesar, ofrece objetos constantemente para que el Sujeto no se encuentre con el límite real de lo imposible; límite que nos permite hacer algo con ese imposible, "no todo". Límite que nos permite no quedar impotentes ante el ideal aplastante del TODO. (p. 5 y 6)

El sujeto, de manera singular, tendrá una relación con el objeto de consumo, dependerá del contexto, la época y las condiciones de vida y de derechos por las cuales atraviesa. Por ello la importancia de correr el foco principal del objeto en sí, para centrarnos, escucha mediante, en el sujeto, en nuestros adolescentes. En relación a la escucha, un docente entrevistado nos menciona sobre situaciones que ha presenciado con adolescentes en situaciones de consumos problemáticos, cómo ha detectado detalles que le permiten pensar en la posibilidad de intervenir con aquel adolescente, en tanto actor dentro de una institución educativa:

Nos ha pasado a veces con algunas instancias de psicología, digamos, que han terminado peor de lo que nosotros mandamos acá, ¿entendés lo que estoy diciendo? Porque a pesar de cómo le mandas un informe, de cómo es la familia, de cuáles son las circunstancias, qué fue lo que pasó, toda la historia vivida en su vida, quien sea, lo toma por ahí alguien, una psicóloga que tiene una visión, una visión psicológica sobre el tema de; y va para otro lado de lo que pasaba acá, ¿viste? Y entonces se cierran y esos pibes, en vez de decirte gracias, te dicen para qué me mandaste a este lugar, que al final es donde estaba. Entonces tiene que haber ciertas cuestiones, y en eso es difícil, en eso necesitas tener espacios, tiempos y presupuesto. (Entrevistado 1)

Resulta sumamente importante la posibilidad de visibilizar los padecimientos actuales y culturales que atravesamos como sociedad, visibilizar para poder intervenir en relación a nuestras adolescencias. Porque en tanto adultos somos responsables de nuestros adolescentes, cada uno desde su función, desde su contexto, su historia y su cultura; en tanto que podemos acompañarlos, habilitando que algo en torno a su presente habite en su subjetividad.

Hablamos de sujetos ubicados en tanto adultos, que intentan con sus propias herramientas alojar a nuestros adolescentes, reconociéndolos en tanto estudiantes, partícipes en la institución escolar, siendo parte de una sociedad. Porque en muchas ocasiones, una escucha,

una palabra, una pregunta, mostrarse presente, es importante para re significar algo en torno a nuestros adolescentes. Hacer lugar a la pregunta, es un paso importante para trabajar en esta época, preguntar con otros actores, con otras instituciones con quiénes se pueden generar y propiciar redes significativas. Ese quizás sea un horizonte posible, alojar a nuestros adolescentes desde una práctica comunitaria que no deje de interrogarse en sus intervenciones.

En las entrevistas realizadas, se consultó acerca de la interdisciplina, el lugar que tiene en relación a los consumos problemáticos y los actores intervinientes. Un docente plantea lo siguiente:

Cada una de las instituciones tiene una forma de abordar algo (...) Para mí es importante, la cuestión es que tienen que estar los espacios para que esas instituciones puedan acordar cosas mínimas, ¿entendés? que permitan que el otro pueda, el que está entrando en esa circunstancia pueda estar mejor (...) (Entrevistado 1)

Nos hemos encontrado con diversos posicionamientos docentes planteando dificultades en torno a generar redes entre instituciones educativas, de salud, familiares. Cada institución con una mirada singular sobre aquello que se presenta como problema. Sobre todo por la escasa visibilidad que los docentes perciben en relación a las instituciones que abordan los consumos problemáticos. En relación a ello, un docente nos plantea: *"Es complejo cuando no tenés más herramientas porque uno ve la situación y querés acompañar, querés ayudar, pero muchas veces tenés muchas limitaciones."* (Entrevistado 5)

Entonces, ¿Cómo generar y sostener espacios que contemplen un horizonte en común, que privilegie al sujeto en situación de consumo problemático? Resulta importante interrogar nuestras prácticas, nuestros sustentos teóricos, en pos de construir espacios que posibiliten un intercambio entre diálogos y escucha, apostando y alojando a nuestros adolescentes.

Entendemos a la interdisciplina como aquel espacio donde se entrecruzan disciplinas con un horizonte en común, en este caso se trataría de los adolescentes en situación de consumos problemáticos. Alicia Stolkiner (1987) menciona:

(...) La interdisciplina nace de la incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente. De la dificultad de encasillarlos. Los problemas no se presentan como objetos, sino como demandas complejas y difusas que dan lugar a

prácticas sociales inervadas de contradicciones e imbricadas con cuerpos conceptuales diversos. (p. 313)

En palabras de uno de los docentes:

Interdisciplinario primero tenés que ver, digamos, a ver, pautar un objetivo, esa es la realidad, cuál es tu objetivo, y a partir de eso cómo podés trabajar con las distintas instituciones para que ese objetivo se dé, ¿sí? Eso es, digamos, es un lugar donde nadie tiene razones verdaderas, digamos, donde la verdad no está en un solo espacio, la verdad está en la construcción de lo que esas instituciones pueden hacer. (Entrevistado 1)

Continuando con lo interdisciplinario, otro docente nos menciona lo siguiente:

Yo sí lo considero que sí porque realmente yo no estoy preparado. Te lo digo en serio. Puedo observar y decir, bueno, este chico consume. Pero yo creo que es necesario. Tienen que estar visibles y tienen que estar dispuestos a, porque esto que se ve, se ve en todas las escuelas, es algo medio general. Entonces, se necesita. (Entrevistado 2)

En términos generales los docentes entrevistados mencionan que la cuestión de los consumos es una problemática que engloba a toda la sociedad. El problema de los consumos es un padecimiento que se debería abordar desde todas las disciplinas y personas, cada uno con su mirada singular y compartida con otros.

Yo creo que sí que es importante, pero que tampoco tiene que ser sólo la escuela, tiene que haber más trabajo desde otros lados, no tanto de la escuela, la escuela puede informar, puede guiar, eso sí (...) que habilitemos un canal y eso, incluso que haya transparencia para avisar esas cuestiones, del lugar donde acudir, que se habilite información (...) (Entrevistado 3)

Actualmente nos encontramos con diversos organismos avocándose a los consumos problemáticos e interviniendo en nuestra sociedad. En Carmen de Patagones específicamente está el Centro Provincial de Salud Mental y de Consumos Problemáticos y Centro Municipal de Adicciones que implementan políticas preventivas y de tratamiento para el abordaje de la problemática de los consumos, a través de talleres promueven estrategias saludables en las

instituciones educativas primarias y secundarias de la localidad. Se entrevistó a profesionales que se encuentran investigando sobre adolescentes en situación de consumos problemáticos. Profesionales de la localidad de Carmen de Patagones y también de otras ciudades, presencial y virtualmente. Se ha mencionado que en las escuelas secundarias se comenzaron a dictar talleres que abordan la temática de los consumos problemáticos, donde los docentes y equipos directivos pueden optar por ser partícipes de los talleres o retirarse del aula. Talleres que son provistos por el Centro Provincial de Atención de la Salud Mental y los Consumos Problemáticos (CPA) de Carmen de Patagones. Asimismo se realizan tratamientos individuales, visitas domiciliarias. También desde el Centro Municipal de Adicciones (CMA) se aborda ésta temática, a través de la prevención con talleres, actividades denominadas de concientización.

En nuestra sociedad podemos considerar que continúa teniendo vigencia la perspectiva del prohibicionismo, centrando la problemática en las sustancias psicoactivas, en el objeto de consumo, orientando la abstinencia obligatoria como condición necesaria y como objetivo central en el tratamiento de la persona. Otro dispositivo que surge como alternativa a las concepciones abstencionista es el Paradigma de Reducción de Daños y Riesgos, que propone la disminución de los efectos negativos que produce el consumo de sustancias psicoactivas sobre el sujeto. Desde ésta perspectiva, no se trata que al usuario se le prohíba el consumo de la sustancia, sino que logre problematizar dicho consumo, reduciendo los efectos no deseados que ocasiona la sustancia en su salud y en el contexto socio - comunitario. Para que se logre la problematización de dicho consumo y la reducción del daño provocado en el sujeto, es de vital importancia que se produzcan intervenciones en lo social. Intervenir en lo social, implica mirar al sujeto como producto de las relaciones sociales e históricas, quien asimismo se encuentra inmerso en un contexto social - político - cultural.

Tener presente ambos paradigmas y sus matices, nos permite tener conocimientos para poder intervenir con nuestros adolescentes, teniendo presente que el abordaje se realiza en conjunto con otras instituciones. Asimismo, atendiendo a la singularidad de cada adolescente.

Con respecto al lugar que ocupa lo interinstitucional en el abordaje de los consumos problemáticos, un docente entrevistado menciona lo siguiente:

Sí, es importante para no esconderlo, de visualizarlo, de saber que existe, saber que está, y no desde el lugar de estigmatizar, sino desde el lugar que tenemos... jóvenes que están en esa situación y que existe. Que han llegado a ese lugar por algún

motivo, y que bueno, poder colaborar entre todos como comunidad, como grupo.

(Entrevistado 3)

La llamada “guerra contra las drogas” esconde detrás una problemática que es aún más alarmante, que es la vulnerabilidad del sujeto, de nuestras adolescencias. Hay un sujeto que en muchas ocasiones se encuentra sufriendo, “evitando” ponerlo en palabras y a circular, mediante ciertos consumos de la época y de la sociedad. Por ello, es sumamente importante el encuentro de miradas, miradas que produzcan subjetividades, herramientas simbólicas e incluso reales hacia los adolescentes en situaciones de consumos problemáticos.

El abordaje interinstitucional nos desafía a realizar una revisión crítica de nuestras creencias, de los mitos, prejuicios que se han construido en nuestra sociedad y cultura en relación a las prácticas de consumo y sobre los distintos modos de vinculación entre los sujetos, en este caso en particular los adolescentes, y los objetos de consumo. Para ello se considera necesaria la deconstrucción de aquellos mitos y prejuicios que albergan en nuestra jerga cotidiana para propiciar intervenciones desde el cuidado, lo social y comunitario.

Consideramos que los discursos de los docentes entrevistados permiten visualizar que los consumos problemáticos no pueden pensarse de manera aislada, ni reducirse al vínculo entre un adolescente y la sustancia psicoactiva. Se trata de una problemática social, cultural y subjetiva, que interpela a las instituciones, a los adultos y a las políticas públicas. En este sentido, las voces de los docentes reflejan la tensión entre el deseo de acompañar, escuchar e intervenir con nuestros adolescentes, y las limitaciones estructurales que enfrentan, poniendo en evidencia la relevancia de construir espacios sociales de *intervisión*⁵ sostenidos en la interdisciplina y la articulación interinstitucional.

Desde esta perspectiva, el desafío no radica únicamente en intervenir frente al consumo problemático de sustancias psicoactivas, sino en alojar al sujeto que padece, en tanto parte de una trama social que también necesita ser revisada. La escucha, la palabra y la creación de redes se configuran así como herramientas fundamentales para restituir la dimensión de la responsabilidad social.

Pensar el abordaje interinstitucional implica entonces apostar por un horizonte ético y comunitario, en el que cada actor —educativo, sanitario, familiar y social— asuma su parte en la tarea de sostener la presencia, habilitar la pregunta y promover espacios de cuidado.

⁵ Neologismo acuñado desde “El hormiguero” (UNCo- CURZA). Refiere a los espacios donde pensar las prácticas a solicitud de un grupo proveniente de alguna institución, en donde se da lugar para el encuentro interdisciplinario y el pase a la transdisciplina en la pregunta por la dignidad del sujeto.

Partiendo de estas prácticas será posible el acompañamiento a nuestros adolescentes en el complejo entramado de los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas, reconociéndolos como sujetos de derecho, de palabra y de deseo.

CONCLUSIONES

Partiendo de nuestro recorrido teórico - práctico, del objetivo general de nuestra investigación: *conocer los posicionamientos de los docentes y sus efectos respecto de las adolescencias en situación de consumos problemáticos, de escuelas secundarias de Carmen de Patagones, Buenos Aires*, de las entrevistas realizadas a los docentes, se podría arribar a la conclusión de la importancia que tienen las funciones de los docentes en los recorridos de nuestros adolescentes. En este sentido, confirmamos nuestra hipótesis: *las representaciones de los docentes respecto de las adolescencias, los consumos problemáticos y el abordaje institucional producirán efectos subjetivantes o desubjetivantes en los procesos de aprendizajes de los estudiantes, en éste caso particular, en las adolescencias*. Y no hablamos sólo en términos académicos, que es un aspecto importante en lo que le cabe a las instituciones educativas, sino también en las posibilidades de alojar a nuestros adolescentes, alojarlos mediante la escucha, el diálogo, la construcción de un espacio de confianza, incluso una pregunta en relación a sus cotidianidades. En este sentido Troller y Ucero en la obra “El malentendido de la estructura” (Hartmann, 2014) mencionan lo siguiente:

Será la posibilidad de escuchar, de no responder con sobresaltos ni enjuiciamientos ante estas escenas, de cierto saber hacer lo que permitirá que se instale la transferencia y, por medio de ella, intentar encauzar la pulsión en los desfiladeros del significante para producir un cambio de registro de la acción a la palabra. (Citado en La Vecchia et al, 2018, p. 9).

Hablamos de la posibilidad de habilitar un lugar para que justamente se puedan sentir visibles para otros, debido a que en muchas ocasiones nos encontramos con adolescentes en soledad, como lo han percibido los docentes entrevistados, lo que se convierte en un aspecto preocupante para la comunidad educativa.

Asimismo, resulta sumamente importante la visibilidad de los padecimientos actuales, en este caso en particular, de los consumos problemáticos en adolescentes, debido a que es una problemática que atraviesa a toda nuestra sociedad, ¿Cómo sostener las redes de información y contención entre instituciones en pos de nuestros adolescentes?

Nos hemos encontrado con docentes preocupados, intentando acercarse a nuestros adolescentes, creando redes de confianza, entablando conversaciones, y también con miedos.

A continuación citaremos las palabras textuales del docente que expresa acerca de sus miedos:

Lo que pasa es que en el medio, en esto es una opinión personal mía, o que me pasa a mí, te agarra miedo, porque vos decís, me voy a meter, pero ¿y? ¿Cómo voy a hacer? ¿Tengo las herramientas para realmente ayudarlo o ayudarla? A veces uno se queda en el discurso, en la palabra, y vos decís, ¿y después qué? Bueno, es ahí donde te agarra un poco el susto, digamos. Porque a veces hay chicos que están realmente necesitados, que vos decís, necesitan aunque sea un adulto que, fuera de la familia que les hable, les diga algo. Eso es lo que veo, mucho niño y niña medio solos. La mayoría están medio solos porque los papás, la mamá, labura, trabaja. (Entrevistado 2)

En relación con el objetivo de *indagar las redes institucionales vinculadas al abordaje de los consumos problemáticos en las adolescencias*, se concluye que fortalecer los lazos entre instituciones es una necesidad sumamente importante para atender. Los testimonios de los docentes entrevistados dan cuenta de la escasa continuidad en los tratamientos psicológicos de los adolescentes en situación de consumos problemáticos, lo que sugiere una falta de articulación sostenida entre las instituciones locales en la ciudad de Carmen de Patagones. Consideramos importante partir de los interrogantes, de la preocupación, de apostar a “otra cosa” en nuestros adolescentes, que sea algo más que asistir a la escuela a estudiar. Asimismo, destacamos como significativo que quienes escuchan - los docentes - también puedan ser escuchados en instancias de intervenciones. En palabras de Lacan (2008):

Pues la función del lenguaje no es informar, sino evocar. Lo que busco en la palabra es la respuesta del otro. Lo que me constituye como sujeto es mi pregunta. Para hacerme reconocer por el otro, no profiero lo que fue sino con vistas a lo que será. Para encontrarlo, lo llamo con un nombre que él debe asumir o rechazar para responderme. Me identifico en el lenguaje, pero sólo perdiéndome en él como un objeto. Lo que se realiza en mi historia no es el pretérito definido de lo que fue, puesto que ya no es, ni siquiera el perfecto de lo que ha sido en lo que no soy, sino el futuro anterior de lo que yo habré sido para lo que estoy llegando a ser. (Citado en La Vecchia M, et al, 2018, p. 12)

Como mencionamos al comienzo, el lazo social es un camino privilegiado en la trama de la subjetividad.

PROPUESTAS

En las entrevistas se ha señalado la necesidad del trabajo interdisciplinario, y la escasa presencia de abordajes desde esta mirada en las escuelas secundarias de la localidad de Carmen de Patagones. En función de ello, convocamos a que se puedan generar y sostener espacios de encuentros entre docentes de las escuelas secundarias, profesionales especializados en consumos problemáticos (como el Centro Municipal de Adicciones y el Centro Provincial de Atención de la Salud Mental y los Consumos Problemáticos de la localidad), e incluir a los familiares y/o tutores responsables de nuestros adolescentes, con el objetivo de trabajar atendiendo al sujeto en su singularidad.

Asimismo, proponemos la posibilidad de incluir a los docentes en dispositivos de intervenciones entre la comunidad educativa y en redes con otras instituciones, para poner a circular los discursos que en muchas ocasiones se presentan enquistados, dificultando ciertas intervenciones en las escuelas. Desde el equipo de investigación⁶ se piensan y abordan las intervenciones desde una mirada interdisciplinar apostando a la transdisciplina, se trata de espacios de producción, intercambios, encuentros e intervenciones entre otras instituciones, otros trabajadores, otras miradas. Se trata de un sostenimiento del lazo social, de propiciar un acompañamiento, una escucha atenta y desprejuiciada. Aquí no se habla de cualquier tipo de escucha, *"sino de una escucha que busca la causa de lo que acontece allí, dando lugar a la interrogación."* (La Vecchia, Cutrona y Páez, p. 8). Interrogando los decires, las prácticas, se trata de producir que algo en torno a la pregunta sobre su propio quehacer, advenga en el sujeto.

Las instancias de *intervenciones* se tornan importantes para sostener(se) como sujetos, abordar algo en relación al malestar, para la invención de estrategias y alternativas en pos de sostener y alojar a las infancias y adolescencias; ingresando a sus mundos, corriendo de lugar a aquellos sujetos que se han quedado fijados a una única identificación y promoviendo la circulación de otros discursos, de otras miradas, siempre en lazo con otros.

Las propuestas no pretenden “resolver” las problemáticas, sino favorecer intervenciones más contextualizadas, sostener un modo de abordaje donde la pregunta, la palabra y el encuentro

⁶ PI 04/121: “Adolescencias en los bordes de la actualidad. Psicoanálisis, institución y pandemia”, dirigido por la Lic. y Prof. Marina La Vecchia y Co-dirigido por el Dr. Gabriel Pavelka, del Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA - UNCo).

se conviertan en las formas más humanas y éticas de acompañar a quienes trabajen con adolescentes los padecimientos actuales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Bang, C (2014) Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Universidad Nacional de Buenos Aires. Argentina
- Barbato, Carlos Enrique (2008). Devenir y fin de análisis con niños en la época actual. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Argentina
- Barrenengoa, P (2020). Subjetivación y trayectorias de consumos problemáticos juveniles. Revista de Psicología, 19 (2), 2452. DOI: 10.24215/2422572Xe053
- Barrionuevo, J (2011) Adolescencia y juventud. Consideraciones desde el psicoanálisis. 1era ed. Buenos Aires. Argentina. Eudeba.
- Bijarra, A (2020) Más allá y más acá de la pandemia... La educación como destino (im)posible: efectos subjetivantes. Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Cuarta Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en: <https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2020-10/ANAHI%20BIJARRA.%20REVISTA%20EL%20HORMIGUERO%20NRO%204.pdf>
- Biolatto, L (2018) Estrategias con adolescentes para prevenir el consumo problemático de alcohol: modalidades y ámbitos de aplicación. Hacia Promoc. Salud. 2018; 23 (2): 48-66. DOI: 10.17151/hpsal.2018.23.2.4
- Bonilla Farfán, V y Miñana Blasco, C. (2008). Sentidos y significados de la escuela para la comunidad educativa del Orlando Higuera Rojas (Bosa, Bogotá). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Cacheda, A; Izaguirre, G; Leconte, M; Yorg, U; Speroni I (2019), en su investigación Consumo, juego, palabra. 'Cuestiones preliminares' Y movilidad de los discursos en un espacio comunitario. Facultad de Psicología - UBA / Secretaría de investigaciones / Anuario de investigaciones / Volúmen XXVI. Universidad de la Cuenca del Plata, Corrientes. Argentina.
- Cancina, P (2008) La investigación en psicoanálisis. Rosario. Homo Sapiens Ediciones.

- Constanzo, C (2023) Esos raros casos nuevos o un camino posible para pensar la clínica de las adolescencias en la época actual. Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Sexta Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en: <https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2023-02/CECILIA%20CONSTANZO.%20REVISTA%20EL%20HORMIGUERO%20NRO%206.pdf>
- Cuevas Encina, S A (2014) El aprendizaje como espacio posibilitador de cura de las adicciones. Tesis de grado. Universidad Nacional del Comahue. Rio Negro, Viedma.
- Curza, E. hormiguero. (2018). La infancia masacrada que intenta resistir. *EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia S Y Adolescencia S*. Recuperado en: <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/psicohormiguero/article/view/1931>
- Cutrona, M (2025) Aprendizaje/s en la adolescencia: experiencias singulares y plurales. Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Octava Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en: <https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2025-07/MARIELA%20CUTRONA.%20REVISTA%20EL%20HORMIGUERO%20NRO%208%20.pdf>
- Denzin, N y Lincoln, I (2012). Manual de investigación cualitativa. Vol 1. El campo de la investigación científica. Barcelona. Ed. Gedisa.
- Duschatzky, S (1999) La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares. Ed. Paidós. Cuestiones de educación. Buenos Aires. Argentina.
- Duschatzky, S y Corea, C (2009) Chicos en banda : los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina
- Filidoro, N (2011) Psicopedagogía: pensar la intervención clínica en la escuela. En: La patologización de la infancia (III). Problemas e intervenciones en las aulas. Buenos Aires, Argentina. Noveduc. Forum infancias
- Fontán, M. (2006). Compiladora “Sujeto de Aprendizaje o Aprender a ser Sujeto”. En Guido, L. “El aprendizaje: condiciones de posibilidad, aproximaciones a un problema”. (p. 54) Buenos Aires. Ed. GEA.
- Freud, S (1925) Prefacio para un libro de August Aichhorn. Tomo 4, en obras completas. Buenos Aires, Argentina. Siglo veintiuno. Editores. Biblioteca Nueva. Con traducción de Luis López - Ballesteros y de Torres.

- Freud, S (1929 [1930]) El malestar en la cultura. Tomo 4, en obras completas. Buenos Aires, Argentina. Siglo veintiuno. Editores. Biblioteca Nueva. Con traducción de Luis López - Ballesteros y de Torres.
- González, L (2005) La educación en escena. Miradas e intervenciones posibles desde los medios, la clínica y la escuela. 1era ed. Córdoba, Argentina. Ediciones del Boulevard
- Hartmann, A (2000) Introducción. En Hartmann, Alicia; Quaglia, Tara Cristina y Kuffer, Jimmy (Eds.) Adolescencia: una ocasión para el Psicoanálisis. Miño y Dávila editores. Buenos Aires, Argentina
- Kaës, R. (1993). El grupo y el sujeto del grupo. Buenos Aires. Amorrortu.
- La Vecchia, M; Cutrona, M; Paez, N (2018) Dispositivo/s. El lugar que ocupa la escucha en el o los abordajes con niños, niñas y adolescentes. Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Segunda Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en: <https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2018-05/LA%20VECCHIA%2C%20MARINA.%20CUTRONA%2C%20MARIELA.%20PAEZ%2C%20NOEM%2C%8C.pdf>
- López H (2023) Adicciones tóxicas. Capítulo 2: El comienzo incidental (parte II). Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Sexta Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en: <http://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2023-02/H%2C%89CTOR%20L%2C%93PEZ.%20REVISTA%20EL%20HORMIGUERO%20NRO.6.%20%20%20.pdf>
- López H (2019) Las drogas en la farmacia de Platón (primera parte). Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Tercera Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en: http://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2019-08/HECTOR%20LOPEZ.%20REVISTA%20EL%20HORMIGUERO.%20NRO.%203%20%20_Primera%20parte_.pdf
- Lutereau, L (2019) Esos ~~raros~~ adolescentes nuevos. Narcisistas, desafiantes, hiperconectados. Primera edición. Buenos Aires, Argentina. Paidós.

- Názara, C (2017) Discurso capitalista y medicalización en la infancia. Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Primera Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en:
<http://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2017-03/N%C3%81ZAR A%2C%20CARLOS.pdf>
- Pacheco, L y Vera, Y (2023) Reflexiones en torno al dispositivo escolar en la actualidad. Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Sexta Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en:
<http://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2023-02/LILIA%20PACH ECO-YANINA%20VERA.%20REVISTA%20EL%20HORMIGUERO%20NRO.6.pdf>
- Pavelka, G (2022) Música y transferencia en los abordajes con infancias y adolescencias. Intervenciones psicoanalíticas en los márgenes institucionales y comunitarios. Primera edición. Buenos Aires, Argentina. Letra Viva.
- Pawlowicz, M. P; Rossi, D; Galante, A; Faraone, S; Goltzman, P; Zunino, S. D; Touzé, G; Silberberg, M y Cymerman, P (2006) Las representaciones sociales y los dispositivos de intervención en drogas en el ámbito sanitario. En XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Prol, G (2009) Capítulo 6: Escritura e intimidad en el adolescente. En: L Wettengel, G Prol (comps.) Clínica psicopedagógica y alteridad. Encuentros en el tratamiento de niños y adolescentes. Ed. Noveduc. Buenos Aires. Argentina.
- Sabino, C (1992) El proceso de investigación. Caracas. Ed. Panapo.
- Scialocomo, P M (2020) Representaciones de psicólogos sobre el consumo problemático de sustancias en adolescentes. Tesina de grado. Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Southwell M. y Vassiliades A. (2014). El concepto de posición docente: notas conceptuales y metodológicas. Extraído de Revista Educación, Lenguaje y Sociedad. ISSN 1668-4753. Vol. XI N° 11. pp. 1-25. Recuperado en:
<http://dx.doi.org/10.19137/els-2014-111110>
- Stevens, A (2019) La adolescencia, síntoma de la pubertad. *Fort-da* Revista

Psicoanalítica con niños. Recuperado en:

<https://www.fort-da.org/fort-da13/stevens.htm>

- Stevens, A. (2011) Nuevos síntomas en la adolescencia. Revista Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Recuperado en:
https://elp.org.es/nuevos_sintomas_en_la_adolescencia_alex/
- Stolkiner, A. (2005) Salud Mental y mundialización: estrategias posibles en la Argentina de hoy. Ponencia presentada en IX Jornadas Nacionales de Salud Mental, I Jornadas Provinciales de Psicología, Posadas, Misiones, Argentina.
- Vasilachis de Gialdino, I (2006) (coord.) Estrategias de investigación cualitativa. Ed. Gedisa. Barcelona.
- Vita, A (2023) Adolescencias: de los márgenes a la trama. Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Sexta Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en:
<http://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2023-02/ALEJANDRA%20VITA.%20REVISTA%20EL%20HORMIGUERO%20NRO.6.pdf>
- Weigandt, P (2018) Entre pulsión y cuerpo, política de la transferencia. Subjetivación y de(s)subjetivación en los tiempos que corren. Segunda Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en:
<https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2018-05/WEIGANDT%20C%20PATRICIA.pdf>
- Weigand, P; Pavelka, G; Luna, M; La Vecchia, M (2017) Universidad, Psicoanálisis y Posicionamiento comunitario. Revista El Hormiguero Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Primera Edición. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Recuperado en:
<https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2017-03/WEIGANDT%20C%20PAVELKA%20C%20LUNA%20C%20LA%20VECCHIA%20.pdf>
- Weigandt, P. (2011) “Documento: La infancia masacrada que intenta resistir”. Recuperado en
https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2017-02/LA%20INFANCIA%20MASACRADA.%20DOCUMENTO%20P%C3%9ABLICO.%20MAYO%20DE%202011._0.pdf
- Zabalza, S. (2015) Lacan... Afirmó que vivíamos en la época del niño generalizado.

Read The International Literary Quarterly at interLitQ org.
<https://interlitq.wordpress.com/2015/10/04/lacan-afirmo-que-viviamos-en-la-epoca-d-el-nino-generalizado/>

NORMATIVAS:

- Ley de Educación Nacional N° 26.206
- Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657
- Ley de Educación Provincial N° 13.688
- Ley 26.934/2014. Plan Integral para el Abordaje de los Consumos Problemáticos (IACOP)
- Ley de Salud Mental de la Provincia de Buenos Aires N° 14.580
- Programa de Prevención y Asistencia de Adicciones en el Ámbito Educativo (Ley N° 14.745)
- La Ley N° 26.586 crea el Programa Nacional de Educación y Prevención sobre las Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas.

Anexo I: Protocolo de entrevistas

Técnica de recolección de datos: entrevistas semidirigidas a docentes de escuelas secundarias de la localidad de Carmen de Patagones.

Objetivos de las entrevistas:**Sistema de registro:**

Grabador manual y grabación de video llamada por WhatsApp.

Confidencialidad y anonimato

Con el fin de resguardar la privacidad de las personas participantes en esta investigación, se ha garantizado en todo momento el anonimato de los entrevistados. Sus nombres, así como cualquier otro dato que pudiera permitir su identificación, han sido omitidos o modificados. Del mismo modo, se ha preservado la confidencialidad de las instituciones educativas involucradas, utilizando referencias genéricas para evitar su reconocimiento. Esta decisión responde al compromiso ético de proteger la identidad y la integridad tanto de los individuos como de las organizaciones participantes, conforme a los principios establecidos en las normativas vigentes sobre investigación académica.

Entrevista N°

Inicial del nombre:

Edad:

Asignatura:

EJES TEMÁTICOS Y POSIBLES INTERROGANTES**Eje temático: Representaciones de adolescencias en los docentes.**

- ¿Qué concepción tenés acerca de las adolescencias?
- ¿Qué vínculos tenés con los adolescentes?
- ¿Qué opinión tenés sobre las adolescencias en situación de consumos problemáticos?

Eje temático: Representaciones de consumos problemáticos en los docentes:

- ¿Qué considera usted que son los consumos problemáticos?

- ¿Qué son los consumos problemáticos para vos?
- ¿Conviven en la comunidad educativa distintas miradas sobre el tema? ¿Podrías mencionar algunas de ellas?
- ¿Qué concepción de salud tenés en relación a las adolescencias?

Eje temático: Discursos de los consumos problemáticos en las instituciones educativas:

- ¿Se aborda el consumo problemático en las adolescencias en las escuelas? ¿De qué manera?
- ¿Consideras que es importante abordarla en la escuela?
- ¿Qué posicionamientos tienen los docentes en las aulas ante el consumo problemático? ¿Se habla sobre ello? ¿De qué manera?
- ¿Pensás que los consumos problemáticos inciden en los procesos de aprendizaje? ¿De qué manera?
- ¿Conoces algún alumno/a que transite por una situación de consumo problemático?
- ¿Presenciaste alguna experiencia al respecto?
- ¿Cómo se aborda/abordaría una situación de consumo problemático desde la escuela?
- ¿Cómo ves el abordaje de la información sobre los consumos problemáticos en las escuelas, en Carmen de Patagones? ¿Consideras que ello produce efectos en los alumnos? ¿Podés darme algún ejemplo?

Eje temático: Abordaje interinstitucional

- ¿Conoce sobre organizaciones, dispositivos y/o instituciones que aborden la problemática de consumos? En la comarca.
- ¿Se producen articulaciones interinstitucionales? ¿Podrías darme un ejemplo?
- ¿Consideras importante el trabajo interdisciplinario para el abordaje de los consumos problemáticos en las adolescencias? ¿Cómo lo piensas?
- ¿Que es un trabajo interdisciplinario para vos? ¿Qué disciplinas podrían compartir un abordaje sobre los consumos problemáticos?

ANEXO II: Transcripción de entrevistas.**Transcripción de la Entrevista N° 1****Entrevistado: F****52 años, Docente de Historia.****En relación a las adolescencias, ¿qué concepción tenés?**

¿De los adolescentes?

Si

Y, a ver, ¿cómo decirte? Mi viejo siempre decía, cuando él nos veía adolescentes, nos decían que es distinto a nosotros y nosotros los vemos distintos a ellos, claramente ellos. Ellos y ellas, digamos, tienen un montón de cuestiones que nosotros no, por ahí las desconocemos o muchas veces no las interpretamos o no sabemos cómo verlas, digamos, porque son sus propias adolescencias, sus propios momentos en los que están viviendo. Yo los veo, ¿cómo decirte? Por ahí muy abandonados, ¿sí?

Los veo como que tienen un montón de cosas y las cosas van mucho más rápido de lo que las pueden procesar, no sé si se entiende; las nuevas tecnologías y ese tipo de cuestiones, digamos, las utilizan muy bien en los marcos de lo que es comprable y vendible, sería así, ¿sí?

Si

O lo que significa, por ejemplo, esta cuestión del mostrarse hacia el otro, ese tipo de cuestiones. Ahora, donde se encuentra con una problemática que tenga que ver con otra cosa, a veces suelen saber menos que nosotros, que los adultos, ¿viste? Entonces, por ahí los veo muy abandonados y como que yo no sé si tienen; si tienen digamos el marco como para poder encarar su adultez, eso es lo que me preocupa, si? Eso es lo que más me preocupa, lo veo en chicos digamos que yo los he tenido desde chiquititos y que después los tengo ahora y que se están recibiendo, ese tipo de cuestiones, no tanto, pero si en las últimas etapas, en los últimos años, ese proceso se ha como intensificado.

Entonces por ahí los encuentro y los veo solos, tristes, a veces sin poder resolver cosas muy simples, cosas muy, ¿cómo decirte? Por ejemplo, una cuestión de no saber ver la racionalidad de las cosas a veces. Si algo muy simple se les complica como si fuera, no sé, qué se yo como si le hubieran dado a un chico de primer año un ejercicio de álgebra o matemática, una cosa así, ¿me entendés? Y por ahí la cosa está a la vuelta de mirar, nada más, pero bueno.

Pero los veo, o sea, siempre confío en ellos, digamos, van a ser los que van a estar, digamos, haciendo este mundo después. Así que bueno, calculo yo que, calculo no, espero que tengan la posibilidad de salir adelante.

Estabas diciendo recién que vos los veías abandonados. ¿Abandonados en qué sentido?

Abandonados no desde la familia, hay mucho abandono familiar cada vez más, esta cuestión de que los papás tienen que trabajar constantemente, las cuestiones de crisis económicas que nos van llevando a que estén constantemente caras las cosas, que muchas veces muchos padres también, se creen adolescentes, suele ocurrir este tipo de situaciones, crea un abandono, pero este es un abandono distinto, como decirte, es como que no tienen, a ver, algunas cuestiones mínimas que les permita, digamos, integrarse dentro de donde están, ¿me entendés?

O sea, les cuesta integrarse, les cuesta pedir ayuda, les cuesta resolver algunas cosas simples, digamos, es ese tipo de abandono, no abandono porque no están los padres, que indudablemente sí, ya te digo, digamos, hay un porcentaje importante de chicos que les pasa este tipo de cuestiones, pero en este caso es un abandono desde otro lado, digamos, un abandono desde las cosas mínimas que necesitan para resolver cosas muy simples.

Claro, entiendo. ¿Vos qué vínculos tenés con los adolescentes?

Y ahora de papá, hace poquito, ya está hace 13 años, que es el más difícil, por supuesto. Y después tengo vínculo con miles de adolescentes todos los años. He tenido miles en mis años de docente, pero todos los años tengo 200, 300 chicos, digamos, a los cuales, chicos, chicas, digamos, están en esa etapa, digamos, de cambio. Así que bueno, es eso. Y ahora ya desde hace un tiempito, viviéndola desde otro lado, que es como papá, que ahí es más, como decirte, por ahí no quiere decir que vos cuando trabajás con adolescentes que no son tus hijos le das más o menos bolilla que a tu hijo, pero sí es otra cosa, es la relación es otro tipo de situación.

Yo por ejemplo con mis alumnos intento también como con mi hijo, escuchar ese tipo de cuestiones, pero por ahí con mi hijo aparece la cuestión del límite que tengo que poner mucho más fuerte que con las personas con las cuales por ahí no tengo una relación de parentesco.

Claro, hay una diferencia entre ser padre de un adolescente y maestro, profe de adolescentes en el aula o en la sociedad, ¿no? Y ¿cómo caracterizarías vos esos vínculos que tenés con los chicos?

Bastante buenos, digamos, yo creo que, indudablemente, con algunos por ahí esos vínculos... A ver, nosotros, ¿cómo decir esto? Los docentes, para dar clases tenemos que crear vínculos.

Si se nos rompe el vínculo con los chicos, no hay forma. Pero no hay forma de que aprendan y no hay forma de relacionarnos de ningún tipo de lado con ellos. Entonces, las relaciones con ellos son vinculares, digamos. Es decir, hay algunos profes por ahí no lo piensan así y no lo hacen así, y les importa un bledo, digamos, que aprendan o no aprendan, o tener vínculos con esos chicos.

Yo, en particular, ya estoy en los 25 años casi de docente, y siempre tuve esta cuestión. Primero porque me recibí bastante temprano, entonces en lo vincular era muy cercano.

Y después por mi formación, digamos, en particular, por mi pensamiento, por mis amigos, por mis compañeros, por mi familia. Siempre tuve esa cuestión de crear un vínculo, digamos, donde podamos no sólo enseñar, que es por ahí nuestro mandato dentro de la escuela, sino también escuchar, ver, acercarte, conversar. No ser justiciero, digamos, con los chicos respecto al tema de que lo que estás haciendo está bien o está mal, sin saber primero, digamos. Uno tiene una posición, esto es real, digamos, eso para mí, por ejemplo, no me gusta tal cosa; ahora que el chico lo haga, digamos, también hay que saber comprender desde dónde lo hace, de cuál instancia, cuál es su vida, cuál es su momento que está viviendo, ¿sí? Es decir, yo he visto chicos que son, qué sé yo, excelentes estudiantes hasta el tercer año, y después es un abandono total, digamos, o no, o al revés, o hasta el tercer año y después le cae la ficha a los 15, 16 años, ven que todos se perdieron un montón de cosas y entonces quieren recuperarla. Pero en eso, digamos, nosotros acá los docentes lo que tenemos que estar es en el día a día, mirando esas cosas.

Es decir, ya no está el docente viejo aquel que venía, daba la clase, ponía la consigna y... cada vez más la escuela se ha ido haciendo cargo, creo que, digamos, está bien, digamos, que esta parte se vaya haciéndose cargo, de algunas otras cuestiones que van más allá de esta cuestión de solamente aprender, comprender, o que el chico sepa, no sepa, digamos. Y esto te lo discuten constantemente.

Por ejemplo, el docente más viejo, u otra gente, digamos, más grande, te dice: *“sí, pero la educación no es como antes, nosotros sabíamos las tablas, ta, ta, ta”*.

Es cierto, tiene la valoración, sé que algunas cuestiones mínimas los chicos deberían tener las herramientas mínimas, pero cuando uno empieza a ver su mundo se da cuenta que por ahí esas herramientas no les sirven en esta instancia. Y quizás tengan el interés de aprenderlas cuando les sirvan, ¿entendés? Cuando tengan la necesidad de usarlas.

Claro.

Entonces, este, es difícil, digamos, es difícil poder comprenderlo, pero bueno, uno intenta comprender muchas cosas que a veces se les escapa, ¿no? O no las ves, o no las entendés, o a veces no tenés las herramientas como para poder estar ahí. Te encontrás con un pibe que se te larga llorar y te abraza y no sabes qué hacer muchas veces, más allá de esa contención, pero bueno, acá nosotros tenemos los equipos que tienen su propia formación que nos ayudan con esas cosas.

Así que la relación hasta ahora, durante todos estos años, bastante buena ha sido, pero ya te digo, tiene que ver con la posibilidad de escuchar, ver, y ahí te empiezan a escuchar y ver también ellos muchas veces.

Está bueno eso. ¿Qué opinión tenés sobre los adolescentes en situación de consumos problemáticos?

¿Qué opinión? Y a partir del conocimiento de esas situaciones, para mí es preocupante, es una cuestión preocupante. Por ejemplo, me preocupa mucho ahora el consumo de los juegos en línea, para mí, no solamente el consumo de drogas, cuestiones que son graves, que son terribles, que llevan un montón de cuestiones más. Pero, digamos, el tema de los juegos en línea, ahora de los chicos y todo lo demás, también es preocupante. Y, por ahí, es el celular, que también se convierte en una cuestión de consumo, digamos, que los chicos parecen que no pueden estar más de dos minutos y se los sacan y le agarra hasta, ¿cómo se llama cuando uno no toma la droga?

Una abstinencia.

Una abstinencia, digamos terrible y crean un mundo totalmente distinto. Pero creo que tiene que ver con una cuestión que es el mundo en el que estamos viviendo.

El capitalismo quiere esto, y uno lo puede hacer más humano o menos humano, y creo que en estas últimas etapas del tiempo nos está deshumanizando cada vez más.

Y como te decía al principio, muchos chicos no tienen esa estructura armada como para poder decir: salgo. Es decir, yo en mi época había droga, había este tipo de cuestiones, digamos.

Nosotros, a veces los mayores, seguimos fumando un cigarrillo con marihuana, pero sabemos cuándo salir y saber cuándo nos está haciendo mal, ¿sí? Porque tenemos una estructura que nos dice, *che, bueno, acá algo está pasando*. Ese es el abandono que yo te hablaba al principio, me parece que los chicos por ahí no están logrando tener esto. Y entonces todo es consumismo, todo es consumo.

Y en un mundo de consumo. A veces algunos dicen, y bueno, si le toca al hijo del vecino. Pero el hijo del vecino es el que viene después y te mata, o el hijo del vecino es el que viene

después y te roba. Porque ese chico que entró en una cuestión de consumo, digamos, o viene después, que se yo un poco drástico, o viene después y lo encontras tirado muerto en un lugar, ¿me entendés? Que es lo mismo. O le puede tocar después a tu hijo, digamos, nadie está exento, o a vos mismo, digamos, a las cuestiones que pasan después.

Entonces, pero bueno, son las reglas que pone el capitalismo, hay que vender, comprar, vender, comprar. Y ya no solo el consumo de la alimentación pasa a ser la ropa, y la cuestión pasa a ser el consumo, es todo lo que es el consumo de la sociedad.

Entonces, yo lo comprendo desde... O sea, yo les hablo desde donde a mí me parece que son cosas que no les están haciendo bien. Pero es cierto, digamos, que un pibe o una piba, digamos, que no está inserta en ningún lado, o que se la abandonó toda su vida, o no, o capaz que cosas, digamos, es muy distinto a un pibe que entra en la droga porque tiene ganas de entrar en la droga, porque tiene plata para hacerlo. Y que es el que tiene la capacidad quizás de salir rápidamente, ¿sí? Este otro chico, digamos que otra chica, tiene, ya te digo, un montón de cuestiones que le están faltando como para darse cuenta de eso, y realmente es preocupante, a mí me preocupa, y es lo que más me llama la atención para poder trabajar desde ahí.

Entonces, vos me comentabas, por ejemplo, del tema de los consumos problemáticos que, bueno, lógicamente no son solamente lo que es la droga, sino que también hablamos de tecnología, hablamos de ropa, de todo.

Las legales, digamos.

Claro. ¿Cuándo para vos se transforma en problemático ese consumo?

Y como te decía recién, cuando la persona ya no sabe, no encuentra el camino para volver atrás o para salir de eso, en ese momento digamos, no quiere decir que no necesite tratamiento o que no necesite ser empezado a trabajar antes, porque probablemente le va a dar muchas más posibilidades. Es muy difícil después, por ejemplo, alguien que ha consumido mucho tiempo, que ya está pasado de algún consumo particular, es mucho más difícil trabajar con él para que pueda de alguna manera dejarlo.

Yo conozco gente que ha consumido, en este caso sí, drogas y otras cuestiones, y constantemente está en el filo de volver, a pesar de todo el trabajo que ha hecho, de estar internado, de tiempo, de lugares, siempre es latente eso. Pero ahí en ese momento, cuando ya no hay vuelta, es el momento grave. Pero a tratar y empezar a trabajar con eso y poder ver si vos lo viste, si te lo contó él o ella o quien sea y empezar a darme una mano en esa soledad que hablábamos hoy de decir: *che, mirá, esto no está solo, fijate que ésto que lo otro.*

Pero no desde, a ver, ¿cómo decirte? Desde ajusticiar esa situación, sino desde ayudar. Porque cuando vos empezás también a decir: *che, al final, no, no, no, está mal eso*. Y para él no estuvo mal, digamos, en circunstancias de su vida, su cabeza, su momento. Entonces lo estás poniendo en una cuestión de culpabilidad. Y quizás eso a veces en vez de hacer una pregunta, hace mucho mal o te deja, digamos, de confiar lo que te estaba confiando que a vos te iba a ayudar como para poder trabajar, digamos, para poder ver cómo lo ayudás ¿Verdad? Entonces, desde esa cuestión, de vuelta, de esto del escuchar, del ver, si no sabés pedir ayuda de otro lado, ver qué otra cosa podés acompañar y todo lo demás, e ir de alguna manera sacándolo de ese mundo que es su único mundo.

Cuando la droga o cualquier tipo de consumo se convierte en el único mundo en el que vos estás, ahí es problemático, problemático, digamos.

Sí. Poder brindarle otro mundo.

Claro, ellos pueden ver, digamos, otra cosa.

Y con respecto a acá, lo que sería la escuela, ¿conviven en la comunidad educativa distintas miradas sobre el tema?

Sí, indudablemente. Hay docentes que no les importa un carajo. Porque tampoco, bueno, esa también es una crítica a la docencia, digamos, también hay mucha gente que no es docente. A veces cuando uno agarra y dice, voy a hacer un tramo, un veterinario le dice, voy a hacer un tramo de un año y medio para poder tener un cargo nuevo. Y entonces hacen dos o tres materias, eso no te convierte digamos, que viviste de la docencia.

O sea, yo cuando los primeros años de docente, yo calculo que, no sé, tendría que preguntarle a mis compañeros, mis directivos que tenía en esa época, pero cada paso una cagada ¿me entendes lo que quiero decir? Y ese cada paso un problema que hay que resolver, que salía mal, que no lo resolvías bien, es lo que te va dando la experiencia. Y no te lo da ni las 6 o 7 materias de la universidad, ni te lo da ese año y medio, sino que te lo da la posibilidad, que vos elegiste, digamos de alguna manera, tener una visión social de tu vida, y no una visión de otro lado. Entonces, por ahí hay docentes que vienen, dan la clase, si estoy allá con un problema, ni nos miran, o si capaz se dieron cuenta, ni les interesa, ¿entendés? Entonces hay visiones muy distintas, o hay visiones muy penitorias, ¿entendés?

Hay gente que, *el drogadicto, che que va a aprender si no se que cosa*, y ese tipo de cuestiones que aún son peores, va, no sé. Entre la punitoria y la del hacerse el gil y no verlas, no sé cuáles son peores, pero te quiero decir, quizás a esa persona lastima más el hecho de la... o no, pero...

Sí, de esa mirada.

De escuchar lo del otro, ¿viste? Y después, creo que todavía la gran mayoría de los docentes tenemos una visión, digamos, de ayudar, de estar, de comprender esa situación, no justificando, sí, comprenderla. Ir viendo cómo se trabaja con ellos, con la familia, con los amigos a veces. A veces nos ha tocado, digamos, que la salida ha sido un novio o una novia. Pero ir viendo las cuestiones como para decir, a ver qué podemos hacer con esta cuestión digamos que hace mal a ellos y nos hace mal a todos, aparte, porque en la escuela es muy difícil, por ejemplo, la convivencia entre ellos mismos en una cuestión de consumo, ¿sí?

Si

Porque ya te digo, es la cuestión del qué necesito, qué quiero tener, y lo demás hace que ese pibe, venga acá, venga acá y diga, yo voy a vender acá. Y entonces empieza esta cuestión, digamos, interna de las escuelas, y que el consumo dentro de las escuelas se expande.

Entonces es un problema de todos, claro, sí. Si no lo vemos como un problema de todo, la otra es hacerse una isla, hacerse una casita, que hasta que se reviente todo y cae en tu isla, digamos. Pero bueno, no es la opción que hemos tomado nosotros.

¿Y qué concepción tenés vos de lo que es la salud?

La salud, para mí, yo tengo una concepción que es, para mí, integral. O sea, tiene que ver con todas las cuestiones que nos rodean. Y después, sobre la cuestión en particular, creo que tiene que ser preventiva.

Yo soy un militante de muchos años de socialismo, ahora me he quedado con el socialismo, ya hace como 10 años que no estoy militando socialismo, junto con otras cosas, digamos, más general.

Pero una de las cuestiones que siempre rescaté, digamos, de los lugares donde fue mi gobierno, que fue Rosario, después Santa Fé, digamos, la asociación que fue el gobierno, que hoy en día, digamos, después terminó siendo lo mismo, pero que te quería decir. Esa es la cuestión que teníamos al principio en Rosario, digamos, de tener una salud preventiva. O sea, una salud en la que vos no caigas con el problema. Sino que el problema lo podés encontrar antes. Y muchos te dicen, es mucho más caro. Es mucho más económico, te puedo asegurar. Entonces, en lo personal, es mi forma... Y después lo considero integral, sí, porque me parece que ya no es una cuestión como antes... que era por la alimentación o por la cuestión de lo hereditario.

Hoy en día las cuestiones psicológicas, las cuestiones de estrés, las cuestiones de un montón de situaciones que en aquella época no existían.

O no estaban tan ahí al margen, juegan en esa salud, digamos. Muchos preguntan, dicen, viste esta cuestión de si comes grasa de capón, tenés colesterol.

Y entonces dicen, ¿y los del sur que comen capón todos los días? y no tienen una gota de colesterol, tienen la tranquilidad. Entonces el problema no es el capón y la grasa, es la tranquilidad, digamos, o esta cuestión del estrés, estas cuestiones no tan nuevas, pero bastante nuevas para la salud, que han aparecido y que juegan cada vez más fuerte. Entonces creo que hay una integralidad, digamos, la salud en general pasa por una integralidad, y me parece que la mejor forma de poder atacarla, es previniendo, y no esperando que explote la cosa.

Y eso también lo consideran en relación a los adolescentes.

Y sí, porque me parece que los chicos, digamos, ya te digo, esta cuestión de si vos dejás pasar, pasar, y solamente, te encontrás en el momento de la explosión, de eso, es muy difícil volver atrás. Te pasa a nosotros acá en una pelea entre dos chicos, dos chicas, ¿entendés?

Es decir, si el docente está, o la persona está, digamos, atenta a la situación, muchas veces no llega nada. Donde vos estuviste un poco desatento, o no le diste bolilla, lo que sea, sigue, sigue y te explota.

Si.

Ya no hay forma de desactivar la bomba porque no hay forma. Entonces, esto también, digamos, uno tiene que, la cuestión, digamos, de todo lo que es el consumo y todo lo demás, tiene que ser positivo también, uno tiene que ir hacia ese camino, digamos. No, como te decía recién, a la culpabilidad, digamos, de tener una tal cuestión, sino decir, *che, estamos teniendo esta problemática, bueno, a ver cómo hacemos para detenerla, para ver cómo trabajamos para que salga mejor, para que no sea de esta manera, para que no siga creciendo, para lo que sea.*

Pero ya te digo, es muy difícil en este mundo consumista, digamos, donde todos los días te venden cosas, donde te venden las legales, y, indudablemente, después hay un rascado ilegal, que es el del otro, y que vive de eso.

Yo, por ejemplo, el tema de los juegos. Tengo chiquitas que están en cuarto o quinto, yo no les he visto consumir el juego, pero sí lo venden. Meten en sus estados... empiezan con el tema del casino. Y esas nenas, yo tengo los estados porque los tengo a todos ellos guardados, y tienen 14, 15 años.

Y están en esa etapa, digamos, de que quieren conseguir y salen, aunque ellas ni jueguen, ¿me entendés? Pero el consumo de ellas capaz que no sea el jugar, pero sea otro consumo distinto. El de tener la ropa, el de coso, el de estar incluido. Bueno, el tema de la inclusión

también. Muchas veces la droga pasa por la inclusión, el de sentirse incluido o no. En grupos donde vos tenés un consumo de un aspecto en particular, no se llama la droga, cualquiera... el que viene y está en ese grupo, si no es parte de eso, se siente afuera.

Hoy en día con Instagram, Facebook y todas estas cuestiones, el sentirte afuera es como que no existís. O sea, hoy en día existís porque te dan un link ¿como se llama, like?

Si.

Antes existías porque, qué sé yo, porque jugabas bien al fútbol o porque, qué sé yo, la gente te quería porque era una cuestión, o no, o existías, digamos, porque eras el malo de la película, quizás, pero existías desde ahí, no desde esta necesidad de que todo el mundo te esté viendo y que si no te ve parece que el mundo se termina. Es complicado.

Acá en las escuelas o las escuelas en las que has estado ¿no? ¿se han abordado las problemáticas de consumo?

Sí, o sea, cada vez que aparecen, sí. Lo que pasa es que es una cuestión, a ver, ya te digo, muchas veces vienen notados.

Claro.

Es porque vos te das cuenta de ciertas cuestiones y todo lo demás, y muchas veces ya vienen explotadas, o muchas veces sos vos quien las descubre y terminás haciéndoselo saber a las familia muchas veces, que tiene también que ver con esta cuestión de que muchas familias están en otra cosa, en esta cuestión de poder tener para poder vivir todos los días, esta cuestión del consumismo de vuelta, y que por ahí desatienden un montón a sus hijos, pero no porque son malos; porque la realidad nos lleva a eso.

Un papá que está trabajando desde las 6 de la mañana, sale a las 8 de la noche, llega a la casa, quiere pegarse un baño, dormir, para al otro día levantarse a las 6 de la mañana, ¿entendés? Y vos le vas a decir a ese papá, che, escuchá, *vos sos un desatento porque de las 8 hasta la 10 no miraste los deberes de tu hijo o porque no te diste cuenta de que tiene olor a marihuana o no te das cuenta de que usa el celular y que resulta que te está sacando plata para jugar los juegos*, esto, o lo que sea. Es decir, es difícil.

Entonces muchas veces terminamos descubriendo la cuestión. Acá nosotros si no hacemos nada es abandono de personas. O sea, es simple. Acá tiene que ver con tu trabajo, digamos, tiene que ver con eso.

Si yo dejo que dos pibes se peleen, no hago nada para que se peleen, el que termina perdiendo soy yo. Probablemente porque mi función, o dentro de mi función, está ésta cuestión de poder trabajar estas cosas. Entonces acá cuando aparecen estas cuestiones, uno trabaja. Es cierto

que a veces lo pueden trabajar mejor, porque la familia acompaña, hay veces que no, hay veces que los chicos, digamos, que lo descubren en esta situación, dejan de venir, ¿entendés? O sea, la escuela pasa a ser como un lugar donde lo descubrieron, ¿entendés?

Claro.

Pero nosotros no nos podemos hacer los distraídos. Acá, al menos en la escuela, no podemos hacer los distraídos. Quizás acá al salir a la calle, vemos alguno consumiendo, podemos hacernos, agarrar e irnos, pero dentro de la escuela no.

Y, o sea, por lo que te escucho, es importante para vos que se aborden justamente los consumos acá en la escuela.

Y sí, sí, acá en la escuela y afuera también, o sea, te vuelvo a decir lo mismo, digamos, a ver, para mí no es un problema del otro, ¿se entiende lo que quiero decir? Es decir, el consumo no es un problema del otro, es un problema de todos, cualquier consumo, ¿me entiendes lo que quiero decir? Yo soy fumador, por ejemplo, ¿me entiendes? No fumo a lo bestia, cinco atados por día, fumo capaz que un atado me dura tres o cuatro días, pero es una cuestión de consumo también, ¿me entiendes?

Entonces digo, ¿y ese problema que yo tengo, digamos, es solo mío? Sí, quizás sí, pero ahora el día que yo me pongo de novio con alguien, o tenemos tal cuestión, lo que sea, o mis hijos mismos, ¿me entendés? Vienen y dicen, che, papá, tenés olor a cigarrillo, que esto que el otro me hace mal para esto que el otro, y ya pasa a ser un problema también para ellos. Y del otro que está al lado mío, y lo que sea, y esto es una pavada, digamos que es sentir un olor, lo otro es mucho más grave, pero no es un problema de... Yo a veces cuando me dicen, *ah, esperá, el pibe, no importa, ya, diez cuerdas*. Es el pibe, digamos que el día de mañana puede ser una cosa distinta, o si vos realmente seguís siendo tan, cómo decirte, a ver, tan facho como para pensar solo en vos, digamos, que todo lo que no está bien está mal para vos, digamos, lo que no está bien para vos, es el pibe que te va a venir afanar el día de mañana, pensalo desde ahí si vos querés. Capaz que ni consume, y tiene ganas de afanar nada mas, pero, digo, y te va a venir a afanar porque, porque es un pibe jodido, hijo de la gran siete y capaz que algunos sí, pero otros porque, el consumo lo lleva a eso ¿me entiendes lo que te quiero decir? a la necesidad de decir, necesito tener hoy mis dos gramos de cocaína, porque no, o necesito cargar hoy, qué sé yo, diez mil pesos en mi celular porque quiero jugar a la fichita, me entendés, en definitiva termina siendo un problema de todos.

Lo que pasa es que, bueno, quienes lo consideramos así, actuamos para eso. Quienes no lo consideran de esa manera, no actúan para eso. Es más, muchas veces lo agrandan.

Sí, sí, lo ignoran.

Lo ignoran, o los terminan matando, como pasa con el tema del, yo sé, por ejemplo, que todos los días en capital robaban esto, es cierto, ahora el capital federal está armado para eso, está armado para eso. Donde vos tenés un 50% de indigencia ¿qué esperás? ¿Que la gente se muera de hambre ahí?

La gente todavía sigue siendo, digamos, aquellos que son los más grandes que salen a trabajar, a buscar, pero los pibes que se enteran y que tienen esa visión, no piensan en eso, no lo piensan, porque, a ver, es cómo ¿cómo decirte? es como que vos tengas un bebé y no le podés dar de comer, esa mamá o ese papá mata ¿pero por qué? ¿por qué es un hijo de la gran siete? no, mata porque, ¿me entendes lo que quiero decir?

Si.

Es lo que necesita mínimamente y si el mundo no se lo está dando, no se siente dentro de ese mundo. Entonces la gente dice, no respetan ninguna ley ¿qué ley? ¿Qué ley querés que respete alguien que no le das de comer, a alguien que no le das las condiciones mínimas para que viva? ¿Cómo voy a sentir parte yo de algo que me deja fuera? ¿Me entienden lo que te quiero decir?

Si.

Entonces, es muy difícil y se convierte en una complicación y ahí se convierte en un problema de todos de vuelta. O sea, volvemos siempre a lo mismo, digamos. Te encerras en un country rodeado de cosas con un montón de tipos, y en algún momento, escuchá, tiene 500 personas y 100 afuera, 2 millones de personas que tienen problemas. No hay casa que aguante, me hace recordar el tema de la serie que yo mire The Walking Dead, de los muertos vivos

Si.

Pasa esa cuestión, se encierra en un lugar, vienen y dicen, dos millones de muertos vivos, ¿qué casa aguanta dos millones de tipos? No hay forma, entonces en algún momento eso explota y termina siendo tu problema, el problema es cuando te das cuenta, hoy volvemos a esto a lo mismo, no es lo mismo que explote a que vos puedas trabajar con esto, es distinto, te da otras herramientas y te permite que vos puedas hacer otras cosas.

¿Se habla, o sea, al interior de lo que es la escuela, al interior de las conversaciones entre docentes sobre los consumos problemáticos?

Sí, este es el tema de, a ver, ahora ya te digo, digamos, el otro, el problema de lo ilegal, digamos, lo que es la droga y ese tipo de cuestiones, siempre se habla, se trabaja y todo lo

demás, pero es algo mucho más difícil de poder ver, pero esta cuestión de, yo te hablaba de los celulares, cuestiones de la adicción al celular, de la adicción a las cosas nuevas, que van apareciendo, y ahora bastante se busca, se intenta encontrar un mix también, sí, sí, a ver, no es: *no lo hagas*, a ver, podemos no hacerlo en estas circunstancias, quizás acá yo necesite que lo haga, que ellos puedan ir comprendiendo esta cuestión de los pasos, de los tiempos, de cuando sí, cuando no, que también nos ponen en una situación, es decir, de sacarlos de esa adicción, porque empiezan a comprender que no es necesario siempre, ¿me entiendes lo que te digo?

Si

No es necesario siempre tener esto. A mí me pasa con mi hijo, mi hijo todavía, digamos, usa el celular, este tipo de cuestiones, pero le tocan la puerta para salir a jugar y sale, me deja el celular, ¿me entiendes? pero por ahí a la noche sube y quiere el celular, y a veces vos le das un espacio, digamos, donde le decís, *che, y si hacemos esto otro*, y por ahí lo empiezan a poner, entonces empiezan a decir, *che, no es tan necesario el celular*. ¿Me entiendes? tenemos otras cosas para hacer, entonces eso es lo mismo que la cocaína, ¿me entiendes?, decir, *che pucha madre, no tomé cocaína y me hice esto, lo otro, y me sentí mejor*. ¿Será tan necesario esto? Digamos, esa es la posibilidad del antes de explotar, que yo te decía, del antes de ya, es muy difícil volver atrás. Es la adicción a la adicción que ya no permite que yo nunca deje de ser adicto, ¿me entendés lo que te decía? Por más que me hayan hecho millones de tratamientos, lo que sea, y que yo los últimos 20 años no consuma nada, siempre está latente en mí, digamos, esa cuestión. Entonces, esa latencia, digamos, tenés que agarrarla desde el principio para que no ocurra, ¿sí?

Y para que el otro empiece a ver que por ahí no es de vida o muerte las cosas que yo estaba haciendo, digamos, no es de vida o muerte decir, *che, hay otras cosas*. Y ahí está, esto que yo te decía, este entramado que no veo en los chicos y que nosotros sí teníamos, digamos, de decir, mirá, *esto que lo tenía como consumo lo sigo haciendo a veces, pero sé que tengo que salir*. Sé que no es mi vida ¿me entendés? Esto que yo te decía. Nosotros nos fumamos un cigarrillo de marihuana, pero sabemos que la marihuana no es la vida, ¿me entendés? Te lo fumás porque estás con tus amigos, porque estás en una instancia de gozo, porque todavía la marihuana, digamos, se considera que no es tan mala, y unas cuestiones más. Pero, digo, el poder entrar ya no es una adicción. Entrás y salís. Entonces, digamos, nos pasa con los puchos. Vos dejás de fumar, y a veces dejás de fumar, que se yo, mi viejo, por ejemplo, que dejó de fumar hace ya como 40 años y mi viejo a veces viene y me pide un cigarrillo, después

de comer. Un cigarro, me dice. Ahora capaz que después de un año y medio sin fumar un cigarrillo, ¿me entendés? Entonces digo, ese es el control, ¿me entendés? Que yo no lo tengo, por ejemplo, para dejar de fumar, ¿entendés lo que te voy a decir? En mi caso en particular no lo tengo, digamos, yo dejo, o tengo que dejar del todo y morirme, digamos, hasta que no nada, pero he hecho, viste, esto de fumar otro que son de no sé qué cosa, fumar una mañana no, y empezar a la tarde, o fumar de tres cigarrillos al día y después terminar. Porque ya lo mío es una adicción también. Pero digo, esta posibilidad que te da el entrar y el salir, digamos, que es lo que creó tu estructura para decir, no la convierte en adicción. Pero acá sí, en la escuela todos los días hay diferentes cuestiones que tienen que ver con eso. Las cuestiones de noviazgo, por ejemplo.

¿De qué?

De noviazgo que se convierte en una adicción. De chicas que son golpeadas, ¿me entendés? Y que las intentas decir cosas así, y vuelven constantemente, ¿me entendés? Eso también me parece una adicción psicológica, digamos, de ciertas cuestiones, de cómo están armadas, de qué manera, de lo que vieron cuando eran chicos. Pero bueno, eso tenemos todos los días y ya te digo, la escuela intenta. A veces logramos, a veces logramos mucho, a veces no logramos nada, hay veces que perdemos, pero bueno, es la lucha que tenemos.

¿Y qué posicionamientos pensás vos que hay sobre los consumos?

¿Dentro de la escuela decís vos?

Sí, dentro de la escuela.

Y lo que te decía hoy, digamos, tenes la gente que no le interesa nada, aquellos que lo ponen como un delito, o lo ven ellos como una cuestión delictiva, están los que intentamos hacer algo y estamos ahí, al menos atentos a la situación, y después a veces hay algunos otros que lo toman ya como una cuestión de vida o muerte, que tampoco es la posición correcta, el otro extremo, de que si esto no deja de ser, es imposible que yo esté acá, que yo pueda estar. Entonces abandonas, es la otra cuestión que ocurre.

Y después dentro de los que no les importa nada están los que no les importa nada, porque lo ven como una cuestión de cosas, o los que no les importa nada porque son parte del consumo también,

Claro.

Que suele ocurrir, es decir, porque para ellos, digamos, ya te digo, tienen una estructura totalmente distinta, consumen, consumen y piensan que ese chico no va a tener ningún tipo de problema. Y piensan que todas las personas somos iguales, que todos tenemos la misma

posibilidad de resolver una situación, un conflicto y es distinto. Y bueno, después ya te digo, me parece que hay que hacer, hay que estar, hay que errarle, probablemente, le erramos un montón de veces, pero bueno, yo prefiero errarle, equivocarme, pero haber intentado hacer algo que no hacer nada.

¿Conoces algún alumno o alumna que transite alguna situación de consumo problemático?

Sí, tengo varios.

¿Si?

Bastantes, digamos, no son la gran mayoría, pero sí, digamos, en algunas aulas, hasta tres, cuatro. Y ya te digo, a ver, en este caso estamos hablando de consumo puramente del tema de drogas. Si ves de los otros, tenés un porcentaje mucho más alto.

El consumo, digamos, esta cuestión del celular, que yo te decía, la adicción al celular, ni siquiera los juegos, estoy hablando del celular, es un 70%, 80% de los chicos. Viste que ahora plantearon en Europa, hasta los 6 años, sacar los celulares, porque dicen que les crean un montón de cuestiones psicológicas y demás, que después no tienen visión, no me acuerdo cómo se llama ¿visión?

Tipo panorámica.

Panorámica, un montón de cuestiones que son fundamentales, al menos si él quiere no estar toda su vida metido dentro de una computadora, si le toca el día de mañana salir a hacer cualquier cosa, no tiene eso fundamental para él, para las cosas de afuera.

Entonces estuviste presenciando experiencias de este tipo.

Sí, trabajando también. Sobre todo de preceptor, cuando sos preceptor, aún más, digamos. Por ahí el docente ve la situación, está al tanto ¿entendés? Sabe las circunstancias, se adapta a un montón de cuestiones, pero está dos horitas y se va, una horita y se va. De preceptor, estamos cinco o seis horas acá. Ayer estaba discutiendo casualmente, porque ahora con la nueva resolución, tenemos un montón de cosas administrativas para hacer y yo le discutí ayer a la inspectora esta cuestión, digamos, que se nos está quitando el valor más importante que tienen los preceptores que es la cuestión pedagógica, la cuestión de seguimiento de los chicos.

Y vienen, te lo dicen, te lo plantean, porque tienen la necesidad, porque todavía están en esa etapa de decir no quiero estar, no me está haciendo bien, ¿me entendés?

Y sí, ahí hemos logrado un montón de veces eso. Después a nivel de afuera, no tanto, digamos, ¿sí? No tanto porque ahora no estoy militando fuertemente en la cuestión social y eso, pero si lo estuviera haciendo, todos los días te encontrarás.

Y bastante actual también es esto. ¿Y cómo se suele abordar acá en la escuela en las situaciones de consumo problemático?

Y acá se comienza primero con algunas cuestiones que tienen que ver con el trabajo en familia, para ver si la familia, digamos, o sea, para trabajar en conjunto, ¿sí? Nosotros tampoco nos podemos meter, ¿me entiendes? Sí, se empieza a laburar siempre con el alumno o la estudiante, digamos, es el primer marco y el primer lugar. Ya te digo, muchas veces eso surge a partir de otro, ¿sí? Que lo quiere ayudar.

Claro

O de alguien que lo notó, o de alguien que, a ver, ya te digo. Tengo que estar más de 5 segundos con alguien para darme cuenta si fumó o no fumó, o si está con alguna cuestión de consumo de droga. No me tengo que gastar mucho tiempo con ese alguien para darme cuenta de que está jugando, digamos, en los juegos de línea cuando no tiene que hacerlo. Pero muchas veces la cosa viene, dentro de la escuela se cuidan y lo hacen afuera, entonces muchas veces viene, digamos, de otro que es su amigo, que es su novia, que es su novio, que es alguien, cosas así. Y a partir de eso se empieza a trabajar, digamos, con esas partes.

Y se incorpora a la familia, y ahí con la familia a veces, es distinto, digamos, la familia suele ser muy punitiva. *Uy, ¿por qué estás haciendo esto? ¿Qué está mal?* Esta es la cuestión.

A ver, ¿cómo decirte? Yo si me tocara como papá, actuaría totalmente distinto de cómo actúo con vos, pero porque tiene que ver con otro tipo de relación que hay. Me preocuparía tanto un caso como otro, digamos. Pero en el otro caso, en el caso del padre, por ejemplo, empezás a plantearte qué fue lo que hiciste y no hiciste. Y acá como docente, es cierto, vos te podés plantear algunas cosas de qué pasó, pero muchas veces esa cosa viene de afuera.

Claro.

Entonces es distinto. Y es lo que pasa, digamos, en este caso. Siempre es mejor que alguien de afuera vea las situaciones. Nosotros tenemos equipos acá, equipos de orientación. Esos equipos están preparados para un montón de estas cuestiones, conflictivas y cuando no les da el pinner, buscamos lo que se debe buscar. En la cuestión psicológica, por ejemplo, todo lo que es el trabajo con los psico, digamos, para ver, buscarle los turnos a los chicos, en este caso el consumo, a ver a dónde, de qué manera, buscar los espacios, digamos, donde no los espacios punitivos, no vamos a la policía y decimos, *che, ¿qué ves? ¿estás fumando?* No,

pero digo, a ver, vamos a los lugares donde se trabaja esta situación, desde lo social, donde tiene una visión mucho más amplia, y hay veces que nos da resultados, a veces no, a veces el chico desaparece, la chica desaparece, porque también está esta cuestión, digamos, uno trabaja en cualquier circunstancia, porque nosotros no hablamos jamás con nadie, salvo con ellos. Y aunque se abra ahí adentro, no sale para ningún lado. Y es una cuestión fundamental, porque si llega a filtrarse por algún lado, digamos, es una cuestión que a veces se suele filtrar a través de los chicos. También, digamos, eso es una cuestión muy fuerte para ellos, como sus propios compañeros. planteando esto. Los chicos en esta falta de estructura que yo te digo a veces, digamos, cuando se pelean, son muy hirientes en lo que dicen, ¿no? Bueno, nosotros también lo éramos, bueno, pasa que era otra cosa, que yo vivía y me pasaba por decir, *ah, es gordo, un pelado* ¿me entendés? Hoy en día pasa una cosa por ahí, pero bueno, sí, hay que trabajar desde ahí y ver cómo se hace, pero ya te digo, cada caso es un mundo.

¿Y cómo ves vos el tema de la información de los consumos problemáticos acá en Patagones?

Yo la verdad que ahora hace rato que no veo nada así en particular, antes había mucha cartelera, pero ya te digo, a ver cómo decirte, para el otro ayudar, para el que está queriendo ayudar, para el que está en el consumo tiene que estar en esa etapa, ¿me entendés? A ver, toda la propaganda pasa por *date cuenta*, ¿me entendés? Y no es fácil darte cuenta cuando estás solo, ¿me entendés? entonces digo, es cierto, uno tiene que hacer cartelera porque tiene que promocionar, porque, a ver, tiene que dar los espacios. Ahora es muy difícil a veces llegar a esos espacios ya en alguien que está muy adelantado en el consumo que tenemos, es decir, no quiere estar ahí, ¿me entendés? Eso es como ir, digamos, al lugar donde me quieren sacar del lugar donde yo quiero estar. Entonces, no sé si tendrá que ver con eso, digamos, pero la verdad que no veo como antes esa cartelera de difusión. Quizás, ojalá sea así, no sé, la verdad que tampoco conozco mucho el tema municipal acá, pero ojalá eso esté puesto, en el trabajo que yo te digo, distribuyendo, revisando, buscando, y encontrando y dándole el camino a alguien que quiera estar en otro lado, que lo pueda hacer. Pero, o no, o bien no hay plata ni para sacar carteles, no sabría decirte. Pero sí existe menos promoción de la cuestión de los consumos y ese tipo de cuestiones, salvo que busquemos nosotros en las escuelas a veces, digamos, gente que sepa y que venga y nos de charlas.

Claro, de última, ustedes son los que buscan a las instituciones competentes.

Claro, claro, aparecen, a veces vamos a buscar, pero viste, también, ya te digo, la charla por ahí tiene que ver con el que no está o recién está, y por ahí no con el que ya está. Es más, por

ejemplo, vos promocionás una charla sobre el tema de drogas, de ese padecimiento, y esos chicos que están en ese consumo no vienen.

Claro.

Ese día no vienen, porque aparte no. Ahora por ahí sí es bueno para la prevención para que conozcan, como ha pasado, le enseñaban cómo usar el profiláctico, venía una doctora. A la chica que ya está embarazada qué le importa si ya quedó embarazada, ahora todos los demás que están en esa etapa que puede llegar a ocurrir y no quieren que le ocurra, bueno por ahí está la posibilidad de que ellos conozcan cómo se pone un profiláctico, para qué sirve, por qué, este tipo de cuestiones. Entonces, en eso la prevención a veces, digamos, tiene esa utilización. Pero eso que nosotros hacemos a veces, que puedan hacer una charla, que puede haber alguien que sepa, no nos sirve para sacar. Para alguien que está, ya no sirve, para alguien que está, ya te digo, necesitas otra escalera.

Y que haya más información. ¿Eso produciría algún efecto en los estudiantes, en los adolescentes?

Quizás... siempre que haya más información es bueno. Hasta que se convierte en sobreinformación ¿cierto? Pero digo, es bueno que esté, que sepa eso, porque uno a veces piensa que ¿cómo decir? a mi hijo le preguntaba ahora, que ya está grande, ya está desarrollado, y le pregunto cómo es el contexto. Ahora voy a preguntar sobre, qué sé yo, sobre quién canta tal cosa, o qué dice en la cancha, y te lo dicen, no, es una historia, ¿entendés? Y le digo, *ahora estás entrando en la adolescencia, y vas a ver una muchacha, tener novia, tenés vecina*, y eso, y le digo *vas a empezar a tener otro tipo de necesidad, esto y lo otro* y no sabe ¿me entendés? Esto que yo te decía, la información que sí, de cómo, de qué manera, qué cosa, le sirve a él, digamos. Yo, porque tengo la oportunidad de ir, y decirle un par de cosas, que así, fijate...

Sí.

Y me dice ah papá a mi me interesa. Puedo hacerlo, digamos, porque por ahí estoy, en esta cuestión de estar con ellos.

Sí, tenés otra confianza.

Claro, ahora el que no tiene esa confianza, no tiene ese tiempo, también, es fundamental que otras instituciones te permitan, digamos, dentro del aula. Que a veces, acá nosotros tenemos de las iglesias evangélicas, cada tanto queremos hacer un discurso y no nos mandan a ninguna de sus hijas ¿entendés? te discute, viene y agarra y dice yo no la voy a mandar más, y esto y lo otro ¿cómo lo desarrollan después? yo no sé, digamos, le digo o sea, hay todavía

dentro de la sociedad un montón de estructuras puestas que a veces. Entonces el tema de información en un montón de lados hacen que por ahí esa piba, ese pibe que tiene esa estructura de los padres que no, me acuerdo de la iglesia evangélica porque nos ha pasado mucho quizás el ver el cartel ¿entendés? o que lo vean por televisión o que vayan caminando y vean una pegatina ¿entendés? todo eso le sirve siempre, todo sirve, digamos cuando informe bien, por supuesto.

Sí, sí, de buena fuente sería. ¿Y conoces instituciones, organismos que aborden los consumos problemáticos acá en Patagones?

En Patagones, sí, o sea, no he tenido relación directa. Sí, los he escuchado, digamos, en otras cuestiones, y algunos de los chicos a veces han ido a esos lugares, no me acuerdo cómo es que se llaman, pero no los conozco a ver así, salvo por algunas cuestiones de chiste del grupo que ha venido, pero no me acuerdo cómo es que se llaman, que han venido, allá en Viedma, sí, con el Galpón trabajábamos constantemente, pero acá en Patagones, la verdad que no me acuerdo cómo se llaman.

CPA, CMA.

Si, pero si te digo te miento, y sabemos que está en esas circunstancias, pero tampoco hay una gran promoción de eso. Porque lo del galpón, por ejemplo, yo me acuerdo porque el galpón, no sé ahora, porque estuve hace mucho y no estoy bien viendo, trabajaba en la ESFA, así me agrego, pero yo me acuerdo que el galpón cada 35 días te aparecía por todas las escuelas y el tema no solo de los consumos, sino el HIV y todo lo demás, y estaban constantemente abiertos. Acá la verdad es que no he visto, es como que medio, no sé si, capaz que sea la forma, digamos, o la necesidad, por ahí, ¿viste? Y por ahí eso, como cuando ya nosotros, digamos, como preceptores, docentes, hacemos nuestras intervenciones y todo lo demás, pasa al grupo de los chicos del equipo, hay muchas veces que el equipo, porque le preguntas al equipo y te va a conocer todo, digamos, porque son los que hacen los contactos directos con ellos. Pero, digamos, eso no te quita, digamos, de la responsabilidad que tengamos cada uno.

Claro, sí.

El año pasado uno de los chicos, por ejemplo, viene y le cuenta que su papá le había pegado. Que le había lastimado, que le había pegado. Bueno, entonces yo fui con el equipo. Pero el pibe quería hablar solo conmigo, ¿entendés lo que te quiero decir? Entonces, en ese caso, sí, en ese momento, ahí me dicen, mirá, podés hacer esto, que ésto lo otro, hay que ir, hay que hacer esto, ¿entendés? Pero, ¿por qué? Porque en ese caso, él solo se abrió conmigo, no lo quiso hacer con nadie más, ¿entendés lo que te quiero decir? Pero, si no, siempre el camino

nuestro es más alto, digamos. ¿Qué más conocimiento tienen sobre eso? Porque, digamos, creo que ahí tenemos menos posibilidad de meter la pata, muchas veces.

Claro, son quienes más, o sea, al menos sobre la temática tienen un poco más de herramientas, más contactos. Así que se producen articulaciones con otras instituciones. Por ejemplo, vos en este caso, quizás una situación o viene uno de los chicos y te comenta, vos vas, te encontrás con lo que sería el equipo de orientación y ahí se arman lo que serían las redes.

La intervención y a partir de eso, digamos que yo, por ejemplo, el caso de este chico, que después lo tenemos nosotros, terminamos después con el grupo de la gente de psicología y así, con el tema de también la denuncia específica que teníamos que hacer, digamos que nosotros no podemos dejar de hacer la denuncia, hablamos con los padres, digamos que esta es la situación, no sabemos si son mentiras, pero nosotros tenemos que, en una situación tenemos que actuar en consecuencia. Si después termina siendo toda una depuración del hijo, el mundo sabrá decir por qué lo fue, pero nosotros no podemos dejar de hacerlo.

Entonces sí, ahí constantemente hay vinculaciones, sobre todo con algunas áreas municipales que son, por ahí las mismas, ya te digo, con el tema de drogadicción, no hay mucha vinculación, porque por ahí es una cuestión que la termina estorbando la familia, más que nada, y se cierra hacia adentro, y a nosotros nos resulta muy difícil entendernos en eso, pero sí las cuestiones psicológicas, además, y hay muchas más vinculaciones.

¿Y cómo pensás, por ejemplo, específicamente hablando de los consumos problemáticos, para vos es importante que se generen este tipo de vinculaciones, de trabajo interdisciplinario?

Yo creo que sí, pero, a ver, ¿cómo decirte? Cada una de las instituciones tiene una forma de abordar algo, ¿se entiende lo que estoy diciendo? Y hay veces que esas formas de abordar son tan disímiles que terminan haciendo escapar, ¿se entiende lo que estoy diciendo? Para mí es importante, la cuestión es que tienen que estar los espacios para que esas instituciones puedan acordar cosas mínimas, ¿entendés? que permitan que el otro pueda, el que está entrando en esa circunstancia pueda estar mejor, ¿entendés lo que te quiero decir?

A ver, por ejemplo, nos ha pasado a nosotros, digamos, no en la escuela, pero si en otro lado, digamos, en esta cuestión de vinculaciones que se hacen entre policía, como se llama, instituciones educativas, pero más en general, instituciones de salud, ¿sí? Entonces las visiones son tan distintas. Vos parás un pibe ahí, digamos, con una visión, y las visiones son tan distintas que si no hay un acuerdo, algunos acuerdos mínimos, ¿sí? Termina siendo,

digamos, ¿me entendés? Es como que, me hace acordar, digamos, el tema de, ¿cómo se llama? Del hombre araña, ¿me entendés? Como que uno te tira con una telaraña y otro te pega acá atrás y otro al costado, ¿me entendés?

Claro.

Y entonces digo, si no existe eso, me parece que no se puede hacer. No sirve y termina no sirviendo, digamos, para cosas. Nos ha pasado a veces con algunas instancias de psicología, digamos, que han terminado peor de lo que nosotros mandamos acá, ¿entendés lo que estoy diciendo? Porque a pesar de cómo le mandas un informe, de cómo es la familia, de cuáles son las circunstancias, qué fue lo que pasó, toda la historia vivida en su vida, quien sea, lo toma por ahí alguien, una psicóloga que tiene una visión, una visión psicológica sobre el tema de; y va para otro lado de lo que pasaba acá, ¿viste? Y entonces se cierran y esos pibes, en vez de decirte gracias, te dicen para qué me mandaste a este lugar, que al final es donde estaba. Entonces tiene que haber ciertas cuestiones, y en eso es difícil, en eso necesitas tener espacios, tiempos y presupuesto.

Muchas veces no hay interés en eso, porque en un mundo capitalista te quieren vender cosas. No está mal que para ese mundo, digamos, que una piba, digamos, que esté drogándose, o que esté, digamos, con un ataque psicológico porque no sabe dónde está su vida, porque quizás la farmacéutica le quiere vender la pastilla, el otro le quiere vender la droga, no sé.

¿Y qué consideras vos que es un trabajo interdisciplinario entonces?

Interdisciplinario primero tenés que ver, digamos, a ver, pautar un objetivo, esa es la realidad, cuál es tu objetivo, y a partir de eso cómo podés trabajar con las distintas instituciones para que ese objetivo se dé, ¿sí? Eso es, digamos, es un lugar donde nadie tiene razones verdaderas, digamos, donde la verdad no está en un solo espacio, la verdad está en la construcción de lo que esas instituciones pueden hacer. Es decir, nos pasa con las materias, cuando nos juntamos con otros profes, tomamos un proyecto institucional, es decir, no es tu verdad, no es la verdad de historia que quiero dar esto y lo otro. Es algo que se logró armar entre todos, digamos, y que seguramente vos vas a tener que dejar un montón de cosas de lado. ¿Sí?

Sí.

Pero bueno, mientras sea en pos de ese objetivo, todo bien.

Sí, sobre todo en pos del adolescente, niño, bueno, de persona.

Claro, porque ese sería el objetivo, digamos, de qué podés hacer con esa personita, digamos, en particular, digamos, y cuál es el trabajo que podés hacer.

¿Y qué disciplinas pensás vos que podrían abordar esa situación de consumo problemático?

¿Disciplinas?

Sí.

En general, digamos, ¿disciplina de psicología, cosas así? y creo que va por ese lado, digamos, creo que tiene que haber una parte, me parece, lo educacional, por un lado, la salud, creo que el aspecto es de salud, la psicología, yo ya te digo, una psicología de tipo social, la psicopedagoga, digamos que están dentro del grupo de lo que serían los equipos, ¿sí? Pero, digo, vos tenés uno, en los equipos hay uno que es de orientación y el otro que es educacional, digamos, son dos cosas distintas, digamos, eso sería. Me parece a mí las que tendrían que estar si después se puede ir agregando algunas otras que tengan que ver con alguna cuestión de ver en algunas particularidades. Me parece que esas deberían estar ahí, digamos, porque me parece que mucho está acá.

En este momento nos despedimos, agradeciendo su tiempo.

Transcripción de la Entrevista N° 2

Entrevistado: M

47 años, Docente de Historia

Bueno, comentame, ¿qué concepción tenés acerca de la adolescencia o los adolescentes?

En mi caso, te puedo contar que la concepción que tengo de los adolescentes, mira, yo te cuento, lo que logran los chicos en mí es, no sé, pero mantenerme como siempre alegre, contento y, bueno, no sé, joven. Joven en el sentido de ánimo. Será porque todavía me gusta el aula, pero capaz que dentro de unos años, si me haces la misma entrevista, capaz que te digo, no, ya estoy cansado, no sé. Bueno, pero eso es lo que logran en mí, porque siempre traen ocurrencias nuevas, como diría Mirtha Legrand, el público se renueva, porque las generaciones que van entrando ahora son totalmente diferentes a las que estuve hace 20 años atrás. Yo doy desde... En el aula estoy desde el año 2003.

Ah hace un montón.

Y resulta que en ese sentido va cambiando. No es lo mismo los chicos que han arrancado en el 2003 a los que son los actuales. Y después lo que me llama la atención es que los más grandes, ellos mismos se encuentran con diferencias con los chicos de primer año, por

ejemplo. Dice, *no puedo congeniar con un chico de primero, profe*, me dicen, porque nosotros tenemos otra forma de divertirnos que ellos. Bueno, eso es lo que me llama la atención a mí en ese sentido.

Bueno, es una interesante forma de verlos también.

Sí, qué sé yo. Yo me divierto. Todavía dentro del aula me divierto. Vamos a ver dentro de un tiempo. No, pero sí bueno, veremos.

¿Y qué diferencias ves vos, tomando lo que vos me comentás, entre los adolescentes de aquel tiempo del 2003 y los chicos adolescentes de ésta época?

Lo que veo es cómo habita en el aula, por ejemplo. Tal vez los del 2003 todavía mantenían eso de la vieja escuela, decir, bueno, nos sentamos en el banco, estamos en fila. Siempre hay alguno que se corre, pero ahora los chicos ven con otros ojos eso de sentarse en fila y dicen, no, pero yo quiero estar con él o quiero estar con ella o podemos estar en grupo. Bueno, eso por ejemplo cómo habitan en el aula es, digamos, algo que yo observo. Lo otro es que toman, a ver ¿cómo decir? La materia, el tema estudiar, lo toman de otra manera. Los veo más como que le encuentran menos problemas a su situación. Decir, bueno, voy a estudiar o no voy a estudiar, como que eligen. Antes, los otros, los del 2003 te decían estoy re mal porque no pude estudiar. Porque había otra preocupación. Y ahora no, es como otra forma de aprender también. Obviamente que en el 2003 el celular si bien existía no era tan masivo.

Claro

Y entonces ahí es que podemos encontrar diferencias, por ejemplo. Bueno, esa es más o menos la diferencia que yo encuentro hoy; lo otro es que son niños y niñas más de la virtualidad, aunque considero que en algunos casos es negativo, si no, se sostiene la virtualidad como algo utilitario para la enseñanza. Si lo dejás estar libre se te enganchan en TikTok, en lo que sea. Entonces es medio como que eso o lo coordinás y lo pactás, aunque va a haber varias escuelas, bueno ahora ya se está empezando a ver en algunas, que el celular no se lo van a dejar tener, lo van a tener que dejar en ciertos lugares, como una especie de boxer, no sé qué. Se lo van a dar en el recreo o si el docente necesita, por ejemplo, no sé, hacer algún trabajo y lo usan en celular, lo van a poder pedir. Pero medio como que van para ese lado, me parece. Así que bueno, se verá.

¿Vos qué opinas con respecto a esa herramienta que quizás usen en el aula, esa caja?

La caja para el celu. ¿qué pienso yo con respecto a la caja? Bueno, si uno le habla de forma clara, si deja un mensaje claro con respecto al celular, yo creo que no debería haber resistencia. Tal vez hay resistencia en un principio, pero después cuando ellos ven que el

celular quedó dentro de la caja, que le cierran con una tapita, que ninguna otra persona tiene acceso al celular, supongo que se irán acostumbrando. El celular sirve, pero siempre hay que pensar una actividad para, vuelvo a repetir, una actividad para que ellos trabajen con el celular. Sobre todo porque ahora se viene lo que es la inteligencia artificial, que es innegable y que se viene y se mete en todos lados. Así que, bueno, habrá que ir repensando eso también. A ver cómo podemos meter la inteligencia artificial sin que esa inteligencia reemplace al pensamiento crítico de ellos, para mí; qué es lo que más está costando en el secundario, la lectura, digamos, la lecto-escritura y el pensamiento crítico, comprensión de textos, todo eso es lo que más difícil se está viendo. Yo soy profe de historia encima.

Hay que ponerle bastante movimiento a la historia.

Sí, sí. Además, siempre está la misma pregunta desde el 2003, esta se repite. ¿Para qué quiero saber historia? Lo primero que te dice. Como diciendo, ¿qué me importa a mí lo que pasó en la Revolución Francesa? Entonces uno termina haciendo siempre un speech en el cual terminas diciendo, mira, los derechos que hoy en la actualidad tienen un camino armado. Y ese camino arrastra. Pero bueno, es cuestión de convencer e ir avanzando.

Bueno, pensar que algo de la historia nos constituye a todos nosotros como personas.

Por supuesto. El tema es cómo hacerlo ver a un niño de, no sé, voy a decir tercer año. Yo tengo chicos de primero, chicos de tercero, de sexto, de quinto.

Claro, tenés variado.

Sí, sí, sí. Pero yo insisto, si uno le habla de forma clara y se sostiene, por lo general terminás haciendo un buen pacto, en el cual dices, bueno, pactamos esto, si vos me lo cumplís, yo te lo cumplo. Por lo general responden bien. Puede haber algunos que sean un poco más, cómo decirlo, que estén más atrapados por el celular y que es el que o la que te va a hacer algún tipo de resistencia. Pero cuando en general el grupo reacciona para un lado, terminan aceptando. Así que bueno, yo por lo que opto siempre es, en los lugares donde no había caja, necesitaba que me escucharan porque yo considero que hay un momento de la clase en que ellos no tienen que tener una distracción, sino que aunque sea 15 minutos te tienen que escuchar. Porque si no vuelan. Entonces, la idea es siempre les digo, bueno, ustedes me lo dejan acá y dentro de, cuando yo termine y diga, listo, terminé, ahí lo pueden volver a retirar. Y si le vas cumpliendo, te creen. El problema es cuando vos le mentís. Y le mentís y le decís, no, bueno, pero esperá, esperá, después te dicen *mmm*, pero bueno, son cosas que uno va aprendiendo en el camino.

Está bueno eso. ¿Y qué vínculos tenés con los adolescentes, con tus alumnos?

Y bueno, suelo, bueno obviamente lo del aula, pero después por ejemplo si hay algún proyecto extraescolar trato de engancharme, que ellos me vean desde otro lugar, no sé, por ejemplo, te voy a decir acá en un colegio donde trabajo, que suele hacerse, se organiza como un viaje, donde ellos tienen una especie de experiencia, qué sé yo, en el sentido de decir, bueno, voy a, no sé, en un colegio de Viedma, por ejemplo, vamos a Aguada Cecilio. Aguada Cecilio es un paraje bastante chiquito cerca de Valcheta y vamos con chicos de tercero y van de una manera y vuelven de otra. La intención es decir, bueno, mirá, a veces se quejan y de repente dicen, *che, pero estos chicos no tienen ni agua*. O la tienen que, de alguna manera, administrar. Y vienen con otra realidad vivida. Me acuerdo que el año pasado cuando fuimos, una de las chicas me dice, *yo nunca más voy a tirar agua de más cuando me esté duchando*. Bueno, le digo, *¿y en qué momento tirabas agua?* Y dice, *¿yo sabés qué hacía, profe?* Me dice, *abría la canilla para salir el agua caliente y me iba a, no sé, a la habitación. Y por ahí me olvidaba y corría y corría. Y ahora descubro que estoy tirando agua cuando hay otras personas que la necesitan*. Bueno, si eso es un efecto, genial.

Me gusta eso de que me vean desde otro lugar, no solo el profe de historia que te va a decir, estás aprobado o desaprobado, sino como otra persona normal, común, porque en definitiva...

Como un ser humano que puede hacer otras cosas, además de enseñar historia.

Sí, correcto. Lo otro que les dejo en claro a los chicos, es que yo no sé todo. Entonces, viste que siempre aparece alguien que te hace una pregunta. Bueno, yo les aclaro, que yo no sé todo y que en el momento en que ellos me pregunten algo que yo no sé, les voy a decir la verdad. *Mirá, eso no lo sé, dejame que lo investigo y la clase que viene lo podemos conversar*. Hago eso, porque cuando uno intenta esconder algo, tiene una percepción que los chicos se dan cuenta de eso. Así que, bueno, estamos en eso.

Está muy buena esa parte, también permitirles a ellos que, bueno, así como uno no sabe todo, ellos tampoco tienen que saber todo.

Claro. Y yo, por ejemplo, se los digo y les digo la verdad. Yo soy un ignorante tecnológico. Lo digo en serio. Soy una persona que inclusive hasta me niego. Por eso te digo que ya me estoy poniendo medio veterano para el aula. Y no está bueno del todo eso.

Y ellos no me creen. Me dicen, *ah, profe, ¿cómo no vas a manejar un celular?* No, no lo sé manejar. Es más, yo mi celular lo dejo en mi casa. Me voy a la escuela y lo dejo. *¿Cómo puede ser?* Ellos no me creen hasta que después lo comprueban. Con los años me dicen, *vos tenés razón*. Y yo todas las dudas tecnológicas que tenga, digo, *a ver, ¿quién me puede ayudar con esto?* Y alguien se levanta y te da una mano. Al principio se ríen, como diciendo,

¿este se hace el tonto o es un burro? Y yo les digo la verdad. Digo, miren, yo no lo sé. Y voy a apelar al conocimiento de los que saben, que en este caso son vos, vos, el que sea. Digo, entonces, considerarme una persona que intenta tratar de pasar un conocimiento de algo, pero intento captar conocimiento de otros. Así que estoy abierto a eso siempre.

Está buenísimo.

Qué sé yo. Hago lo que puedo.

Otra pregunta. ¿Qué opinas de los adolescentes en situación de consumo problemático?

Bueno, eso es una realidad que se está, que se ve mucho. ¿Qué pienso? No sé, la verdad que a veces me preocupa en el sentido de decir, porque a veces uno tiene sus propios miedos. ¿Cómo voy a ser yo con este chico, con esta chica? Y lo que opto siempre es por decir, por ejemplo, a mis directores, a mi preceptor, a mi preceptora, decirle, mira, está pasando esto con este chico o con esta chica, creo que está consumiendo e intento seguir el mecanismo que me da el Estado en ese sentido. Y a veces, en algunos momentos, me acerco, converso un poco, a ver si me, si me cuentan o no, voy como sondeando, ¿viste? En ocasiones algunos están necesitados de hablar y en otras ocasiones no. El tema es que si el chico está muy adentro ya de la adicción, es re difícil poder sostenerlo en la escuela. Porque lo primero que se da es, lo que se observa, o lo que observo yo, no empiezan a traer útiles, empiezan a faltar de forma considerable, los mismos compañeros cuando se dan cuenta de eso, a veces dicen, *guarda, fulanito está mal*, qué sé yo, y lamentablemente empieza a quedar como una especie de vacío para ese niño, o esa niña, y es todo un tema.

Ahora, lo que yo siempre, bueno, se está dando bastante en la escuela, lo que intento es insistir siempre en que traigan gente avezada en el tema, dos por tres, por ejemplo, va la gente de la escuela, va la gente del Hospital Zatti, el año pasado también fueron la gente de El Galpón, me parece, El Galpón, ¿cómo se llama?

Claro, el galpón amarillo.

Exacto, el Galpón. También fueron las personas de Lotería de Río Negro por el consumo del casino virtual. Y está bueno, porque encima ahora el casino virtual lo agarra hasta el más chiquitito. Y entonces es una cosa de loco, vos decís, impresionante lo que juegan. Bueno, entonces está bueno eso, que vengan profesionales. Inclusive el año pasado nos visitaron de la Comisaría de la Mujer de Viedma.

¿Acá en Patagones?

No, en este caso fue en Viedma, pero, por ejemplo, los chicos de Lotería vienen a Patagones, van a Viedma.

Acá en Patagones, por ejemplo, hay un, no me acuerdo cómo se llama, pero hay un grupo de personas de la Municipalidad de Patagones que hace las charlas de adicción, de la ESI, también vienen un montón. Inclusive, bueno, el colegio donde estoy trabajando yo acá suele contratar a una profesora que viene a hablar con cada curso sobre ESI, en el sentido de decir, el centro estudiante pasa una urna donde los chicos de primero, de segundo, tercero, cuarto, quinto, de forma anónima van poniendo las preguntas o las dudas que tienen y después viene y le resuelve, o intenta por lo menos, no sé si resolver, pero por lo menos mostrarle la mayor información posible, que está bueno. Por ejemplo, en ESI. Y después, lo otro que yo te contaba, el galpón y todo eso, han venido a la escuela de Viedma donde trabajo.

Y algún centro de acá de Patagones ¿ha ido a la escuela?

Bueno, estas personas que venían de la Municipalidad, que no me acuerdo, después vinieron los chicos de, yo le digo los inspectores, pero tiene un nombre. Bueno, los inspectores de tránsito han venido varias veces a dar charlas, sobre todo con el tema de, más allá de la infracción que puedas cometer, sobre todo el tema del alcohol. El alcohol y el volante, bueno, entonces, insisten mucho en que si han decidido beber que haya un conductor designado, bueno, ese tipo de cosas y también intentan mostrarles ciertos errores que cometen, cuando manejan, está bueno eso también, por hablar de una institución.

Pero después en otros cursos, donde yo no doy, también sé que vienen profesionales, invitados por profes, así que en ese sentido, estamos bastante bien visitados, digamos.

¿Y qué son los consumos problemáticos para vos?

Bueno, hay un poco de todo en ese sentido. Lo que yo veo mucho, mucho, uno de los consumos problemáticos que veo es el alcohol. Va, más que el alcohol, el exceso. Después los chicos vienen y te cuentan, *no, no sabés cómo estaba fulano*, inclusive a veces se filman y vienen y te dicen, *mirá cómo estaba fulano el otro día*, bueno. Ese es el tema, obviamente que en el medio es obvio que hay droga, etcétera, pero inclusive acá que Patagones es chico, por ahí voy a la anónima y me encuentro con que se escucha el ruido de botellas, ¿viste? Dice, *no, profe esto es para la previa*, no, y digo, *agregale algo para comer*. No, sí, sí. *Fulanito lleva seis salchichas* ponele y llevan 700 millones de botellas de alcohol. Qué sé yo. Insistirles, decirles, tratar de mostrarles. Inclusive, este año, cuando comience, yo le voy a mostrar, sobre todo el curso más grande que tengo, que es sexto año, le voy a mostrar una película que está ahora en Netflix que se llama Vida de Rey, que habla de un ex convicto en Estados Unidos. Que sale de la cárcel y cuando sale de la cárcel alguien que tiene perpetua le dice que valga la pena por todos los que nos quedamos adentro lo que vayas a hacer afuera. Y

él crea un grupo de ajedrez en un barrio marginal. Es una historia verídica de Estados Unidos. Después, si querés la mirás, está buena.

Si.

Y cómo, de alguna manera, con un gesto, con una acción, él logra salvar, algunos no, y hay muchos que logra salvar. Y eso se los voy a mostrar, porque dentro de esa salvación, la decisión también final pasa por el que está por caer o no. Y entonces, esto es decir, si estoy en un consumo problemático, no va a ser la persona que esté afuera la que te va a salvar. La idea es que vas a tener que poner voluntad vos. Bueno, tratar de, bueno, desde ahí, qué sé yo, intentar.

Bueno, ya que intentes, es un montón también.

Sí, ojalá que lo entiendan.

Cada uno desde su parte.

Sí, sí, lo que pasa es que yo les digo, o sea, yo también en toda la adolescencia hubo personas que se excedían, y en la mía también. Y, bueno, hacerles entender eso. Si no, por ahí hay ciertos, ciertas acciones de las cuales vos después te arrepentís el resto de tu vida. Pero ya pasaron, ¿qué vas a hacer?

Y ahí en la escuela, que sea de Patagones, ¿Conviven distintas miradas sobre los consumos problemáticos? O sea, ¿has escuchado, por ejemplo, alguien que opina muy distinto o muy parecido?

Cómo que suponte que digan, éste que consume habría que ¿echarlo? ¿Algo así?

Cualquier opinión que sea diversa.

Mira, últimamente estoy encontrando que la mayoría de mis compañeros, tienen mi edad o son mucho más chicos. Entonces, como que están abiertos a poder intentar ayudar. Que eso está bueno también. O sea que ahora no he descubierto, por ejemplo, gente que diga, *oh, mirá este, qué sé yo*. Siempre, por el momento siempre se ve la mirada de decir, bueno, a ver, ¿qué podemos hacer para? Eso es algo que a mí, como que me deja bien, contento, y entonces vas a laburar tranquilo. Ahora, si me encontrara con alguien que dijera, *bueno, este pibe hay que echarlo porque no tiene ya*, qué sé yo, ya te empezás a sentir mal. Por lo general, la mirada más o menos, aunada que yo veo, por lo menos ahí en mi entorno, es esa, es tratar de acercarse. Lo que pasa es que en el medio, en esto es una opinión personal mía, o que me pasa a mí, te agarra miedo, porque vos decís, me voy a meter, pero ¿y? ¿Cómo voy a hacer? ¿Tengo las herramientas para realmente ayudarlo o ayudarla? A veces uno se queda en el discurso, en la palabra, y vos decís, ¿y después qué? Bueno, es ahí donde te agarra un poco el

susto, digamos. Porque a veces hay chicos que están realmente necesitados, que vos decís, necesitan aunque sea un adulto que, fuera de la familia que les hable, les diga algo. Eso es lo que veo, mucho niño y niña medio solos. La mayoría están medio solos porque los papás, la mamá, labura, trabaja. Tienen que trabajar doble turno. Y entonces hay muchos que vienen y dicen *no, no desayuné, profe. Pero voy a tratar de comer algo acá. ¿Y qué vas a comer?* Por ejemplo, por decirte algo, el que tiene un dinero, te dice *una coquita con papitas fritas*. Te voy a decir, no, loco. Tenés que comer de otra manera.

Sí, al menos un sandwich.

Sí, pero viste que vos decís. Hoy justamente tenía una niña chiquitita que está tratando de recuperar, ¿viste? Y me dice, *profe, capaz que hoy no te entiendo mucho porque no dormí toda la noche*. Y yo digo, *¿cómo no vas a dormir?* No, en realidad dice que había dormido una siesta larga y entonces se quedó toda la noche. *¿Y qué hiciste toda la noche? Y estuve con el celular*, así que imagínate.

Estaba re cansada, había palabras que decía, esta no me la puedo acordar, esta no la puedo escribir. Digo, ¿desayunaste? *No* ¿A qué hora es esa siesta que te dormiste? *Y me acosté a las 10 de la mañana cuando llegué de la escuela. ¿Y a qué hora te levantaste? A las 6. ¿Y almorzaste? No* ¿Y merendaste? *No, comí algo a la noche y no tenía sueño. Y hoy vine así nomás y no desayuné*. O sea, estoy tratando de explicarle, mira, no entendés no sólo porque estás cansada, sino porque como si fueras un auto, necesitas combustible y no le estás echando combustible a tu auto, que es el cerebro. Entonces, no hay manera de que aprendas.

Bueno, a veces te cansa, viste, de repetirlo, porque vos decís, no le entra, no le entra, no le entra. Y capaz que con el tiempo vos ves que dice, profe, empecé a desayunar. Ah, decís, qué bueno.

Sí, sí. En algún momento surte efecto.

Yo siempre digo que hay que ser como el pájaro carpintero, medio hincha, pero bueno. No sé, en esta profesión hay muchas de las cosas que uno, si llegó a sembrar algo no lo vas a ver. Lo vas a ver cuando sea adulto y capaz que ya estás muy viejo para verlo.

O no.

Eso es verdad. Pero bueno

¿Qué concepción tenés sobre la salud en las adolescencias?

Bueno, habría que dividirlo por edades a eso. Los que están por egresar y que dicen, *uh se viene la bajada*, vos ves que lo único que consumen es agua. Y digo, pará, ¿por qué tomás tanta agua? *No, porque, bueno, esto de que quiero estar flaca, etc.*

Después veo muchos de los chicos que hacen mucho gimnasio. Que yo no digo que no esté bien, está bárbaro. El tema es, fuiste un médico, fijate la edad que tenés. ¿Qué estás levantando? ¿Estás consumiendo, por ejemplo, algún tipo de? Viste que ellos enseguida dicen, *no, porque hay que tomar proteína*. Yo digo, sí, pero las proteínas, fuiste al médico, te puede hacer bien. No podés conseguir esa misma proteína con un alimento común. Bueno. Se da eso. Después veo mucha comida chatarra. Y algo muy gracioso que me pasó este año, por primera vez, esto como que me desestabilizó. En el medio del aula un chico me dice *¿Profe, puedo comer?* Sí, bueno, comé. Y sacó, literalmente, aunque vos no lo creas, un salame picado fino. El tipo quería comerse un sanguchito. Digo, no, no podés. *Pero profe, es lo mismo que me coma un caramelo*. No, bueno, no es lo mismo.

Y vos me comentabas de que habían centros o personas especializadas que iban a las escuelas, ¿no? Entonces, ¿se aborda los consumos problemáticos en las escuelas?

Al menos en la que estoy yo, sí. Inclusive la gente que vino acá. Voy a hablar de acá, la de Patagones. No sé si te interesa la de Patagones o la de Viedma.

Si, de Patagones.

Había un curso donde había chicos que nosotros sabíamos que consumían. Inclusive hasta te decían los precios y todo. Entonces, a esos chicos, la escuela los abordó con esos grupos de personas especializadas, se les habló, se les dijo, se les mostraba imágenes de lo que genera, lo que te puede llegar a pasar. No me acuerdo la palabra, pero ellos les explicaban cuál era el proceso, porque en un momento los chicos les decían, *no, pero es mucho más sano fumarse un porro que fumarse un cigarro común*. Entonces, eso, intentar que identifiquen que ambas cosas son negativas. No es la palabra placebo, pero es la otra. Es algo que libera el cuerpo cuando te da como placer, pero no sé cómo se llama.

Entonces, ellos les explicaban, mirá, hoy te da placer, no sé, fumarte un porro. Eso es algo que me quedó grabado, por eso te lo cuento.

Si.

Dentro de un tiempo no te alcanza con eso. Entonces, decís, bueno, me voy a tomar un porro con un vaso de cerveza. Y seguía así, iba ingresando de a poco a lo que después se consideraría consumo duro y todo eso. O sea, le contaban todo el proceso. Y además, les contaban de qué estaban hechos los cigarros. De marihuana, no solo de marihuana, hasta yo digo, no puede ser, pero bueno, el polvito de los focos. Cal, vidrio molido. Bueno, pintura seca. Vos decís terrible, bueno. Y ellos como que en un principio me miraban como diciendo: *me están mintiendo*. No.

Inclusive a esa escuela. Acá en la escuela donde estoy yo, alguna vez fue un chico que era un ex adicto y fue a contar su historia. Dijo bueno, soy fulano. Mi nombre es tal, *yo les vengo a contar lo que me pasó y lo que me pasa*. Dice porque *de ahora en más yo sé, yo ahora tengo 21 años, y sé que hasta el día que me muera, voy a luchar todos los días de mi vida con la sensación de querer seguir consumiendo. Y ese va a ser el desgaste más grande para mí*. Y en un momento determinado dijo, *y sé, como cualquier persona, que uno en el medio de la vida va a tener desgracias. Como el fallecimiento de, no sé, de un amigo, de un pariente*. Y dice, *y ojalá, esté lo suficientemente fuerte para no recaer*.

Fue algo que me dejó, como que me llegó y dije, wow, es verdad eso. A veces uno dice, tengo que pagar la luz, qué sé yo. Después vos decís, claro, pero este chico, más que la luz, está diciendo, estoy todos los días defendiendo mi vida. En todo caso a mí me cortan la luz, en cambio él pierde neurona. Bueno, esas cosas. Pero sí, van a la escuela

Entonces, ¿te parece importante poder abordar los consumos problemáticos en las escuelas?

Sí, porque hoy, mira, en mi adolescencia nosotros decíamos con un dedo, aquel es el que vende, aquel es el que consume. Era mucho más chico acá en Patagones. Ahora tiene acceso a, o se puede transformar en un consumidor problemático. Cualquier persona, de cualquier edad, entonces sí, es algo que nos atraviesa. Y en el mundo adolescente, que a veces están definiendo un montón de cosas ellos, que aparezca un consumo así es como que es realmente problemático, porque a veces no logran salir. Y bueno, para mí sí es sumamente importante en ese sentido.

Sobre toda la información. Necesitan información. Pero no información como que decís, bla, bla, o sea, le lees un comunicado, le das una hoja, no. Para mí lo que llega es el caso real, el testimonio, la persona preparada, que tiene herramientas como para poder establecer una discusión. Porque por ahí te dicen, *no, no, porque este es mejor que el otro*, y vos te quedás como que. En cambio, esa otra persona que está preparada te dice, *no, pero pará, porque te pasa esto, esto, esto*, y hasta los profes que estamos acompañando quedamos así. Porque vos decís, wow, ¿qué, pasa eso? No sabía, qué sé yo. Pero bueno, tal vez con el tiempo, las diferentes docencias tendrían que empezar a pensar en la preparación de eso.

Sería interesante también.

Sí, dentro de la carrera, te digo. No como un curso posterior o durante. Algo que, un abordaje.

Sí, porque incluso es uno de los padecimientos actuales que tenemos.

Sí, sí. Además, a veces se agarran esto de que no voy a conseguir trabajo, pero bueno, hay chicos que dicen, yo no pienso estudiar porque sé que no me va a ir bien. ¿Qué te pasó en el camino para que pienses así? ¿O qué hice yo para que vos pienses así? Porque no deja de ser un niño que, si bien está pocas horas a la semana conmigo, está conmigo. ¿Qué te estoy bajando como mensaje? ¿Qué te estoy matando la ilusión? Pero bueno, esas son preguntas que me hago yo.

Bueno, bienvenidas las preguntas.

Sí, el tema es que, vuelvo a insistir, te agarra ese miedo de decir, ¿qué? ¿Qué hay que hacer?

Vos me hablabas hoy de los posicionamientos que tienen en la escuela, que sería más o menos parecido eso de ayudar, de acompañar, de estar observando. ¿Estas cosas las han hablado ustedes como docentes?

Sí, sobre todo porque nosotros, dos por tres, hacemos reuniones entre nosotros. Y capaz que algo que, por ejemplo, ahora los que estamos en primero decidimos tener una reunión, aunque sea que si no es, obviamente que no va a haber espacio, nos vamos a reunir por fuera. Porque cada uno va a hacer, no se llama más así, pero cada uno va a hacer un diagnóstico. Sé que tiene otra forma de llamarse, pero entonces la idea es que nos sentemos y digamos, bueno, *a ver, yo capté esto, esto. Yo también, pero además capté tal cosa en un alumno*. Y vos decís, ah, *eso no lo vi*, o que venga otro y que diga *no, porque*. Entonces, intentar desde el principio ver cómo viene el grupo.

Y eso es importante. Inclusive, el niño o la niña que está sola ya se ve. Por lo general ya tiene algún síntoma que vos a veces logras captar. Por ejemplo, uno de ellos es la falta del hábito del orden. Del orden en el sentido de decir, bueno, ¿dónde voy a escribir? Puse mayúscula, no puse mayúscula, agarré un lápiz negro y después un pedazo de hoja, o agarré un lápiz negro y lo cambié por una birome y, o sea. Ahí ya vos empezás a observar, o empezás a mirar la mochila. Que la mochila empiece a ser la carpeta y no la carpeta en sí, sino que dicen, bueno, van metiendo, *tiqui, tiqui, tiqui*. Son, por lo general, esos niños o niñas que están como medio solos, por ejemplo, a veces. Y entonces son los que más les va a costar leer o comprender un texto, porque por ahí la familia trabaja todo el día y no tiene el tiempo para decir, bueno, a ver, me siento con vos a ver la tarea, a ver qué pasó. Suele pasar eso, bueno, hay un poco de todo

Sí. Aparte está bueno esto de que se reúnan a hablar. Hablar sobre qué es lo que han visto de cada uno y compartirlo.

Sí, lo otro que, por lo menos yo lo digo, yo estoy abierto a que me critiquen. Digo, *ustedes díganme*, a mis colegas, *yo no me voy a enojar. M, estás haciendo mal esto*. Digo, porque, a ver, primero, uno hace lo que cree que está bien. Y está bueno que alguien desde otra mirada te diga, estás re mal en eso. Intentar entender que aquel que te va a criticar, lo va a hacer para que vos mejores. Si vamos desde ahí, vamos re bien. No sé, me ha tocado, o sea, estoy en una escuela que está en ese sentido, está bastante bueno eso.

Está bueno eso.

Sí, sí.

¿Y vos pensás que los consumos problemáticos inciden en los aprendizajes de los adolescentes?

Sí. Es directamente proporcional. Chico que consume, mira, un ejemplo concreto. Si el chico o la chica se alcoholiza sábado y domingo o viernes y sábado, si vos tomás una evaluación el día lunes, saca cierto puntaje. Y si se la tomás el día miércoles, sale con un puntaje superior. Siempre. Porque no pudieron estudiar, porque están agotados, están descompuestos. Los lunes están, en muchos casos, no siempre, pero están literalmente rotos. Y cuando vos le tomás en la mitad de la semana, va de otra manera. Son como consumidores sociales, ¿viste? El lunes a viernes capaz que van al gimnasio a tomar la agüita. Y el sábado se destruyen. Incide directamente. Y si el chico o la chica es consumidor, por lo general no termina la escuela. Por eso lo que te decía yo al principio, empiezan a faltar, empiezan a no tener el material o no lo piden, o en un momento te dicen estoy siempre cansado, se te duermen en el aula, pasa.

¿Y conoces alguna situación de consumo problemático?

¿De niños? Si he vivido eso.

De adolescentes.

De adolescentes sí. Ha habido y hay, en ese sentido. Pero gracias a Dios la escuela intenta abordar. Tiene inclusive una psicopedagoga, está pensando en armar ahora, de a poco, un gabinete como para empezar a darle entidad, por decirlo de alguna manera, a ese problema porque nos atraviesa. Otra cosa que está pasando mucho en la escuela donde trabajo es el ataque de pánico. Niño y niña que le está pasando, surge eso. Habrá que ir viendo de dónde surge.

Sí, la sociedad también en la que estamos.

Sí, sí. En un principio nosotros creíamos que era, viste, la pandemia, que la pandemia trastocó todas las costumbres, etc. En algunos casos sí, pero ahora todavía se sigue dando. Y vos

decís, está bien que no hace tanto, pero ya llevamos casi cinco años de la pandemia. Y vos seguís viendo, y a veces hasta crece un poco más el índice de esta situación. Que no necesariamente tiene que ser por un consumo problemático.

No, no necesariamente. ¿Y actualmente presenciaste alguna situación de consumo problemático en los adolescentes?

Sí. Esto me pasó en una escuela allá de Viedma. El chico o chica vendía los brownies, los llevaba a la escuela para venderlos, por ejemplo, los brownies con marihuana y todo eso, por ejemplo. Y, bueno, ahí intervinieron. Llamaron a la gente del ETAP, creo que los derivaron a un psicólogo, psiquiatra, etc. El último caso que vi.

Así que, por ejemplo, acá en Patagones, cuando hay una situación de consumo problemático, ¿cómo lo abordan? ¿Cómo lo suelen abordar?

A nosotros nos enseñaron un protocolo. Cuando uno logra captar eso, inmediatamente avisar siempre a tu superior y que también esté el preceptor, que es el que todo, de alguna manera es el adulto que está por lo general de lunes a viernes presente, que también lo sepa rápidamente. Ahí, dentro de ese protocolo, sé que los directivos van a hablar directamente ya con la familia, la llama, le dicen, mira, está pasando esto y esto, sabías, no sabías, si no sabés, bueno, te estamos informando y se ponen a disposición de la familia, hasta el punto de que les dan un, yo no los conozco, pero sé que tienen varios, ¿cómo se llama? No me sale la palabra, estrategias para que contacten con personas avezadas en el tema. Y de ahí, bueno, intentan acompañar. Y lo que siempre intentan es que el chico venga a la escuela. Que venga, que venga, porque es un espacio donde durante 4 o 5 horas, si se puede, no consume, vive otra realidad, puede conectar con otros jóvenes, capaz que lo que uno como adulto le dice no le llega y tal vez un amigo o una amiga de la misma edad le dice lo mismo que le decís vos y él lo capta o ella lo capta. Así que, bueno, sé que va por ese lado siempre. La idea es que no se quede solo, porque si se queda solo, no hay manera.

Está bueno eso. ¿Vos cómo ves el abordaje de la información de los consumos problemáticos en Patagones?

Yo creo que las escuelas hacen un esfuerzo. Realmente hacen un esfuerzo. Yo voy a hablar desde el ámbito donde yo trabajo. Yo observo que hay una preocupación, por lo menos para que la información le llegue al chico o a la chica. Lo que pasa es que a veces, insisto, un poco es difícil continuar. Porque vos lo ves un ratito en el aula y después, no sé, 22 horas de su vida que no los ves. Capaz que los ves cuatro horas semanales. Decís, bueno, ¿cómo hago? ¿Qué hacer? Es la pregunta que nos hacemos siempre. ¿Qué hacer con un niño o una niña

así? Porque vos decís, bueno, a ver, sí, está bien, durante mis dos horas no consumió, pero después, ¿qué? Porque no tenemos que agarrar y decir, bueno, a ver, si no consume en mi hora, listo, ya está, ya hice lo mío. No, sabemos qué es, un problema de fondo. Pero bueno, por lo pronto, yo creo que en la escuela donde yo trabajo, sí, se habla constantemente de consumos problemáticos. A veces hasta los chicos te dicen, *oh, otra vez, ¿viste?* Y yo hasta me pongo contento cuando dicen otra vez, porque digo, ah, entonces no lo escucharon una vez, lo escucharon cinco, diez, quince, veinte. Tarde o temprano te va a entrar la información, en el sentido de decir, en algún momento vas a prestar atención. Y vos decís, esto me joroba, esto no. Bueno, prefiero que me digan otra vez que aburrido a que vengan un día y digan, *che si ustedes no hacen nada*.

Bueno, eso es real.

Y creo que conversando y pactando con los chicos va a llegar, yo creo que llega, no sé si a todos, pero llega, y bueno, que sea, qué sé yo.

Sí, es como decías hoy, de ir como el pájaro carpintero.

Sí, hay que tiqui, tiqui, taladrar, ¿viste? A veces te ven de lejos y dicen, *oh*, pero bueno. Sí, sí, les digo yo. Haces así porque sabés que te veo, *sí, sí, bla, bla, bla*. Bueno, entonces yo ya estoy contento porque más allá de que te digan o no, te reconocen, saben que de alguna manera saben que vos intentas ayudarlos. Qué sé yo, una forma de decir, chau, nos vemos hasta mañana o buen fin de semana. No beban, no beban, digo yo muchas veces. *Sí, sí*, te dicen. Bueno, muchos no te hacen caso. Pero ya con el que me dicen *sí, sí*, es como que dicen, ah, ya lo escuchaste. Bueno, tal vez es un método poco práctico, tal vez no consigue nada. Pero creo que intento, no sé.

Claro, lo importante es intentarlo.

Sí, yo me quiero jubilar diciendo que intenté dar una mano a alguien, en lo posible, no siempre se logra.

A veces sí y a veces, bueno. Y acá lo que sería Carmen de Patagones. Me habías comentado que conocías inspectores, centros que abordan los consumos problemáticos, ¿no?

Sí, o sea, los chicos de, los inspectores de tránsito que vienen, vos los invitás y están abiertos a eso, vos coordinás y vienen. En realidad yo creo que la mayoría de las instituciones de Patagones, si los invitás, vienen. Están hasta deseosos de participar y de hablar. Estaba pensando mientras vos estabas preguntándome, por ejemplo, a bomberos, una o dos veces al año se los invita y vienen, dan sus charlas.

Por lo pronto hay una preocupación, de venir, de participar, de querer estar visibles. Eso está bueno. Yo lo veo. A veces uno solo tiene que averiguar un poquito, porque no son visibles a veces esas instituciones, ¿viste? O no les prestás atención o no te das cuenta. Pero cuando buscas un poquito decís, che, pero mirá, fulanito, sultanito, menganito, trabajan acá, acá. Y vos los llamás y dicen, *sí, sí, vamos, vamos. Yo llevo a mis compañeros* y te caen con folletos, te caen con audiovisual. Hay. A veces es cuestión de buscar un poco.

Tenés el CPA, que es el Centro Provincial. Es en realidad de salud y consumos problemáticos. También tenés el CMA, que es el centro municipal.

Bueno, yo creo que los que nos vinieron a visitar son los del Centro Municipal, me parece. Porque ellos se presentaron como parte de la Municipalidad de Carmen de Patagones, etcétera, etcétera. Eran dos señoras y un muchacho que vinieron. No me acuerdo los nombres, pero estuvieron re bien.

Inclusive los chicos a veces te dicen, *Profe, ¿no querés salir del aula que nosotros queremos hablar con ellos?* Pero yo me quiero quedar para aprender, ¿viste? Y te dicen, *no, profe*, porque ahí se atreven a decir o hablar de una situación que ellos no quieren que vos sepas porque los ves todos los días.

Entonces me decís, ¿se producen articulaciones interinstitucionales?

Sí, yo creo que sí. Insisto, si las autoridades de la escuela están con intención de hacerlo, no ha habido, me parece a mí, rechazo por parte de las instituciones que aparecen acá. Capaz que te dicen, esta semana no puedo, porque tienen otro compromiso. Pero siempre buscan el mecanismo para poder ir. Entonces, eso yo realmente lo valoro. Porque no, por lo menos los profesionales que han ido, vos notás que tienen una intención de decir, bueno, *yo vengo a hacer algo bueno*. Está lindo, está bueno, yo celebro eso.

Entonces, ¿para vos es importante ese trabajo interdisciplinario para el abordaje de los consumos problemáticos con las adolescencias?

Yo sí lo considero que sí porque realmente yo no estoy preparado. Te lo digo en serio. Puedo observar y decir, bueno, este chico consume. Pero yo creo que es necesario. Tienen que estar visibles y tienen que estar dispuestos a, porque esto que se ve, se ve en todas las escuelas, es algo medio general. Entonces, se necesita. Sobre todo porque yo, qué sé yo, estudié mi carrera y me decían, bueno, a ver, háblame de la Revolución Francesa. En ningún momento estuve, no es una crítica a mi propia carrera y a mis profesores que yo estuve, sino que te forman para, no sé, para tratar de pasar conocimiento. Ahora, la vida real te trae otra experiencia. Hay cosas que vos decís, esto yo no lo veía, el aula es otra cosa, a veces que vos

decís: ah pa. Bueno, entonces, hay aulas que son súper, que vos decís, qué lindo, voy a ese curso, y hay otras que vos decís, voy a ese curso que es bravo. Bueno, entonces se ve mucho.

Los cambios en la sociedad.

Sí, y los cambios se ven nítidamente en el aula.

Sí, eso es verdad.

Las peleas que vos ves a veces, o sea, las discusiones, el enojo, el que *te quiero pegar una trompada*, qué sé yo, se suscitan en el aula y vos descubris que arrancó en una red social. Pero estalla en el aula porque es dónde se ven, donde se encuentran. Y entonces es como que *puff*, y a veces vos decis ¿pero por qué el colegio es un lío? Y después te empezás a enterar que fulano le dijo a la sultana que pim, pam, todo por Whatsapp. Y en vez, cuando se encontraron a la mañana o a la tarde, se agarran. Y vos decis, bueno, eso es lo que a veces sucede.

¿Y qué es un trabajo interdisciplinario para vos?

¿Vos te estás refiriendo a los consumos problemáticos o con mis compañeros?

Algo interdisciplinario que es para vos.

Mirá, te cuento. Ahora nosotros, yo tengo una compañera en sexto año que hicimos un proyecto. Ella es de psicología y yo de historia. Y vamos a dar el libro 1984 de Orwell, que habla del gran hermano, y Fahrenheit 451 de Ray Bradbury. Porque justo a mí me toca la etapa tanto de contexto internacional y de Argentina del 60-70 hasta el 2000, 2001-2010. Entonces ahí, bueno, pasamos por todo lo que es el proceso, la democracia, etc. Y con estos libros que nosotros queremos que ellos lean, vamos a ir por ese lado. Ella para ir buscando, por ejemplo, quién es el otro, cómo lo visualizás, etc. Y yo voy por el lado de esta situación de intentar contextualizar con la etapa histórica que vamos. Bueno, vamos a ir por ese lado.

Y el otro profe que se enganchó, va por el lado de trabajo y sociedad. Entonces, intentar, por ejemplo, decir, bueno, a ver, ¿cuál es el trabajo? Por ejemplo, una pregunta es, ¿tener trabajo implica ser feliz? Por ejemplo, una pregunta así. Bueno, vamos a ir por ese lado.

Está bueno.

Y... intentaremos que salga bien. Ojalá que lean los libros.

Y, un trabajo interdisciplinario en relación a los consumos problemáticos. ¿Cómo lo ves?

Sí. ¿Por qué no? Ahí yo, por ejemplo, en ese caso, tendría que sentarme con la persona que quiere avanzar con ese tema y pensar, según la etapa que me toca, cómo abordarlo. Y sí, ¿por

qué no? Hoy, por ejemplo, mirá, pensando así rápidamente. Se podría hacer una comparación entre los jóvenes de los 60 con los jóvenes actuales, cómo se comparan ellos.

No sé, estoy pensando si en voz alta.

Sí, sí, obvio.

Y no caer solamente en pelo largo, pelo corto, música rock o no, o sea, a ver, inclusive hemos hablado alguna vez de estos últimos años si se consideraban feministas o no. Y muchos de los chicos me dicen, sí, yo soy feminista, pero no participo. Entonces ahí viene la re-pregunta. ¿Y cómo es que te consideras feminista? Bueno, la respuesta más habitual es, no, porque yo respeto lo que... Y enseguida te salen con que el rol de la igualdad con la mujer, y viste cuando decis, bueno, vamos a ver. Porque después capaz que lo escuchás diciendo, *oh, mirá, ¿y qué crees? ¿Chocó porque hubo una mujer manejando? ¿Y cómo? ¿No venías con un discurso diferente? Bueno, suele pasar.*

Solemos hablar y enseguida tratamos de sacar estereotipos, ¿viste? Digo, bueno, ¿quién hace el asado en tu casa? Bueno, ahora se está dando que el asado también lo hace bastante la mamá, la mujer. Pero por lo general dicen, *no, mi papá*. Ah, y ¿quién pone la mesa? *Eh, mi hermana*. Ah, y ¿vos no te considerás feminista? *Obvio, ¿y qué haces que no ayudás a poner la mesa, por ejemplo? Pero le toca a mi hermana.*

Y pero, bueno, zonceras, pero en una época analizábamos publicidades, como por ejemplo la de Mr. Músculo, que era, ay, la grasa me tapó, yo no puedo, la dama no podía, y venía Mr. Músculo y limpiaba. Entonces, yo mismo hacía la crítica de la publicidad. Como muchas de las publicidades que para vender algo ponen cuerpos femeninos. Solemos a veces hacer un trabajo así donde criticamos publicidades del ayer y del hoy.

Criticarlo en el buen sentido, o sea, para que ellos puedan visualizar.

Está muy bueno. Y última pregunta. ¿Qué disciplinas, psicología, historia, etc., te parece a vos que pueden abordar los consumos problemáticos?

Yo no sé si disciplina. Yo creo que tiene que ver con la persona. No hay disciplina que no pueda abordar el consumo problemático. Qué sé yo. Pienso en una materia que sea estadística. Bueno, vamos a estudiar las estadísticas de Carmen de Patagones de Viedma de personas detenidas durante el fin de semana. Pienso así en voz alta, ¿no? ¿Por qué se las detuvieron? ¿Por qué va a alta velocidad? Control de la economía, positivo. Por decir algo. Pelea callejera. Detenido. Enfermedades venéreas que han venido en aumento, tanto en Viedma como en Patagones. Todo se puede, y estoy hablando de alguien que maneja estadísticas.

No solo queda en la rama, para mí, de las sociales. Se puede abordar desde cualquier disciplina. Y ahí es donde entra el trabajo interdisciplinario. Porque vos, ahí, qué sé yo, se puede hacer, no sé, pienso en estadísticas y en matemática. Bueno, vamos a sacar el porcentaje. Y le mostrás el porcentaje. Bueno, hacerme un, no sé, un gráfico de torta. Entonces, también podés enseñar cómo hacer un gráfico de torta, pero con una estadística de consumo problemático. Se puede hacer tranquilamente. Esa es la idea.

Claro. Está perfecto.

Tiene que haber voluntad, nada más, ganas de. Y hoy, viste que uno intenta. A veces vos decís ¿Qué pasa que el niño que viene de la primaria viene ilusionado, con fantasías, y en el secundario quedan, rotos? Vos decís ¿que paso? En que erré para que el pibe hoy no quiera que esté aburrido. Todo el mundo dice, *no porque es la edad*. Sí, ponele. Yo no te digo que no, que puede ser parte de la edad, pero qué sé yo, ¿qué tendríamos que estar haciendo nosotros ahora? ¿Para qué? No convertirme en un actor, en un payaso, no, no digo eso. ¿Pero qué? Pensar: ¿Qué los atrae? ¿Cómo los podemos enganchar? Vamos a ver. Después, dentro de un tiempo, cuando le hayamos dado el libro, te digo. Si nos sacaron volando o no. Vamos a ver qué sale después. Así que bueno.

En este momento se le agradece su tiempo, y se muestra contento con la entrevista. Nos despedimos.

Transcripción de la Entrevista N° 3

Entrevistado: P

38 años. Profesor de Matemática.

Bueno, me gustaría que me comentés ¿qué pensás vos o qué concepción tenés sobre los adolescentes?

¿Qué pienso yo de eso? Es una una etapa de la vida que es compleja, que no es fácil de atravesar y que requiere el acompañamiento de una familia constituida y a veces, muchas veces no se logra ni eso, ni tampoco en la escuela logra hacer un ambiente que sea apuesta. A veces le cuesta ese paso para encontrarse en un lugar donde pueda subsanar lo que le falta, ese aspecto de la personalidad que está desarrollando en esa etapa de la vida. Así que, a mí me parece que es una edad muy difícil y que no todos los chicos la transitan igual. Hay chicos que la transitan un poco mejor y otros un poco peor, porque depende también de cómo se

vincule con su familia, tiene que ver mucho eso. Y que todos los problemas que parecen menores a las otras edades, tanto en la niñez como en la adultez, en la adolescencia como que se amplifica todo. Entonces esa es la visión que yo un poco tengo, que es una etapa bastante compleja y que no es fácil de atravesar.

Vos me hablabas de familia constituida, ¿a qué te referís con eso?

Yo me refiero a una figura que esté consolidada, que tenga como referencia, o sea, donde adultos, personas adultas en una familia, que una familia que tenga personas adultas donde funcionen en su rol de adultos responsables. ¿Por qué digo eso? Porque tenemos familias donde históricamente uno va, como autoridad docente, muchas veces lo he visto, donde los padres son amigos de los chicos.

Entonces, el padre o la madre o la persona que esté a cargo de ellos, no funciona como un adulto responsable, si no funciona como un cómplice, como un hermano mayor, como un primo, como un tío o algo de eso, es más similar a eso, que a un padre. Entonces, como que parece que no es capaz, no se establece esa capacidad de transmitir y aprovechar, porque una de las cosas, uno que es de la docencia, es que en realidad el cerebro, las funciones, muchos procesos se están desarrollando. Entonces, uno nunca puede pretender en la adolescencia que actúe como un adulto. Entonces, para eso necesita todavía vivir con un adulto que esté en ese entorno, que yo le digo que familia constituida.

Sí.

Y donde haya como una estabilidad que le brinde el adulto al chico en ese aspecto. No importa, o sea, no estoy hablando de un estereotipo de familia tipo, acá estoy hablando de que los roles estén bien claros y que sean acordes a la necesidad del niño, porque si vamos a la cuestión legal y un montón de cuestiones más también, en realidad lo que prima son los derechos del niño en esa constitución. Entonces, habría que analizar por ahí qué pasa, porque yo tampoco soy especialista en trabajo social, qué pasa que a veces no resulta eso o no le sirve al adolescente que está desarrollando ese aspecto de su vida para que logre ese desarrollo que sea el mejor, como te puedo decir, que sea el óptimo para que a largo plazo se sienta realizado en su vida, ¿eh? No sé si me explico.

Sí.

Sería un desarrollo que le permita tener desarrollada, un cierto nivel de disciplina mínimo para poder cumplir con las responsabilidades de estudiar, para poder después eventualmente cumplir con las responsabilidades de trabajar, o sea, que le van a venir en los próximos años. Pero que está bueno que se lo prepare para esa etapa de la vida. O sea, que ya lo vaya

trabajando esa etapa, porque qué sé yo a los 25 años empieza a aprender cómo es la dinámica de trabajo, pero si ya sos mayor de edad. Estaría bueno que uno ya lo tenga incorporado. Esa cuestión uno ve que se encuentra como docente que no está.

Si está bien.

Es cuando cuando esa vulnerabilidad afectiva o de contención no se estaría produciendo en esa familia, no sé cómo decirlo, noto que el chico viene sin condiciones a la escuela, viene con pocas horas de sueño o con ninguna, no desayuna, esta bien que esta escuela ofrece desayuno, pero bueno, más allá de eso, por ahí no vienen o, por ejemplo, por ahí mucha de la población acá también se les están mandando a las familias para ahorrarse las comidas. Bueno, eso también ha pasado, pasa en este curso y en los demás.

Y bueno, ¿qué más iba a decir? Más que nada eso, esas realidades, para mí son un síntoma o una consecuencia de estos efectos que se producen. O sea, no digo que no hayan más fenómenos o más cuestiones a analizar, digo que hay una cuestión que tiene que ver con eso, que es lo que yo me encuentro más o menos en la adolescencia, ¿no?

Está bueno. Me gustó tu postura. ¿Y qué vínculos o qué relación tenés vos con tus alumnos?

Va variar mucho porque depende del perfil del alumno. Yo tampoco me considero, o sea, representativo del docente, más allá que puedo tener muchos alumnos, no tengo problemas, pero en el sentido de que yo creo que de acuerdo a veces con alguno siento más afinidad porque a lo mejor tenemos forma de entender la vida o las cuestiones que tienen que ver con eso, con esas cuestiones, no tanto con el saber explícito que yo enseño, porque por ejemplo, yo he tenido estudiantes que ellos declaran que no sería la materia que ellos preferirían, pero yo lo que trato siempre es que ellos se vinculen con la materia de una manera positiva y que la experiencia sea positiva. Esa experiencia positiva le va a permitir sentir también que ellos tienen mucho para dar, mucho para aportar en la materia y que no es para nada una cuestión de la materia esotérica o cerrada o poco accesible, que sea una cuestión mística o misteriosa. Y yo trabajo para que nunca quede esa percepción. Por ahí si habrá pasado alguna vez, ha sido por otra cuestión, no por mí, o sea, en lo posible, desde mi lugar de que no se produzca eso. Entonces, me ha pasado con alumnos que a pesar de toda su educación, yo tengo un vínculo que está bien claro el lugar de profesor, el lugar de alumno, y que si bien tienden a perdurar fuera del aula, yo soy muy consciente que, lo que ocurre realmente es una etapa de la vida entre mí y el estudiante y lo veo con perspectiva de que funcione hacia otro tipo de

relación más de compañerismo y eso, en algún momento. Obviamente no es lo mismo el alumno que yo, porque he tenido alumnos mayores de edad y alumnos menores de edad.

Claro.

No es la misma vinculación. Con un mayor de edad, por ahí le hablo desde otro lugar y por ahí con el menor de edad, trato de marcar cuestiones relativas a qué necesita, eso, como para asumir esta necesidad que tiene el adolescente. Entonces, yo creo que hablar de la vinculación como un todo parece un error mío, porque yo me vinculo de distintas formas, o sea, dentro de mi lugar de profesor, me vinculo de distintas formas dependiendo de qué tipo de alumno tengo.

Claro.

Acá tuve primerito, entonces me vinculaba más como alguien que marcaba también eso y ya cuando son más adolescentes, por ahí soy más un guía o un acompañante en esta experiencia, en mi disciplina, ¿no? Y yo creo en base a cómo va evolucionando la educación y hacia dónde nos dirigimos, yo tengo un propio pensamiento que a veces no es muy común o podría ser un poco sí, poco habitual en los docentes. Yo considero que esta cuestión de crear una buena experiencia, la experiencia sí va a ser lo que va a perdurar más de la adolescencia, porque después hoy por hoy ya el conocimiento está por todos lados, o sea, entonces en todo caso lo que yo veo de valor agregado es el vínculo humano que uno atraviesa con el alumno. Que a veces trato de que sea en base a una experiencia que sea positiva, que genere, también un vínculo positivo con ese conocimiento, saber y que no que sea hostil.

Claro.

Digamos, que sea una invitación a aprender y a descubrir este mundo de a poco. Y bueno, tratar entender que la diversidad, digamos, no todos somos uno, ¿no? Entonces, yo creo que eso está bueno, por eso digo yo que no hace falta que sea fanático de mi materia para que tenga una buena relación con vos. Para mí eso sí tiene que ser necesario por ahí, creo que sería muy limitado lo que uno puede lograr como docente. Entonces, yo creo que trato de apuntar a un universo más amplio de alumnos y de parte de ese grupo de relación, ¿no? Entonces, sería así, un vínculo entre alumno y profesor, pero apuntando a una experiencia positiva con el campo del saber e invitando para que siga aprendiendo. Entonces, eso sería un poco, porque a veces uno tiene el afán de querer enseñar, de querer dar y por ahí en ese afán uno pierde de vista otras cuestiones que tienen que ver con eso, con las cuestiones de la experiencia del estudiante en el aula o en la clase, ¿no? Que sea eso, que sea ese tipo de experiencia, buscar eso.

No siempre se logra, a veces se logra más. Tampoco soy un tipo, una persona que me considero como presuntuoso, soberbio, es más considero que en realidad ser así, sería poco ejemplo para el estudiante. Porque nosotros creemos que el docente tiene que ser un ejemplo de vida para el estudiante. Entonces, por ahí, como tiene que ser un ejemplo de vida, la actitud que uno tiene hacia muchas cuestiones si ya es demasiado, o sea, si no controla la cuestión del ego, puede no ser un ejemplo positivo o puede dar una mala imagen, digamos, frente al alumno y pues eso va a afectar esa experiencia. Y además también considero que va a provocar que el peso de lo que uno dice, las palabras del docente no tengan el valor que quiera el docente. O sea, la gente se va a predisponer, en este caso los estudiantes, se van a mal disponer y no van a darle el lugar que uno quisiera tener o las palabras de uno no le van a importar, o sea, en cierto sentido, en resumen, no van a escuchar cómo le gustaría al profesor. Entonces, por todas estas cuestiones, uno tiene que controlar el tema del ego, que es fundamental, que en realidad yo según mi diagnóstico también entre profesores, se está trabajando mucho, entonces, yo creo que es un problema muy recurrente y más común de lo que uno sospecha en la docencia. Es como que a veces las personas vienen a la escuela como que están haciendo terapia o forman un escudo o una protección para lidiar con inseguridades propias.

Claro.

Entonces, la soberbia es un síntoma de una inseguridad propia que tiene por otra cuestión, o sea, este es el análisis que hago de muchos profesores, de una masa grande de profesores o de compañeros con los que yo me vinculo. No digo que seamos todos, por eso digo, yo creo que hagamos nuestro propio trabajo reflexivo de forma individual, pero bueno, cuando me toca hablar, lo tiro siempre y se crea un poco de tensión, nadie quiere hacer su trabajo introspectivo, como que todo el mundo se pone a la defensiva.

Claro.

Entonces, se cierran, se ponen a la defensiva, se cierran y parece que fuera como un ataque y en realidad no es, es un planteo que uno hace, se piensa que es para controlar. Y además que obviamente, yo lo tengo en claro, o sea, por una cuestión reglamentaria yo no tengo poder sobre mis compañeros, así que en todo caso lo que hace uno es invitar, no es que uno baja línea.

Claro, está bien, es una invitación.

Sí, por ahí puede tomarse de esa forma. Obviamente que puede pasar también en otras cuestiones que yo me sienta así con con otros casos de docentes, puede pasar, no es que yo

digo que no me haya pasado nunca, pero bueno, es algo que yo, es un diagnóstico que yo hago de la docencia. Así que bueno, me fui un poco por las ramas para contestar la pregunta, pero bueno, más o menos pasa por ahí la cuestión.

Sí, igual no hay problema con eso. ¿Qué opinión tenés sobre las adolescencias en situaciones de consumo problemático?

Yo considero que es un poco ágil el sistema que tenemos para lidiar con eso. Por ahí el docente, o sea, de todas las cosas que tiene que lidiar, los sobrecargan con eso. Yo no digo que no hagamos un trabajo de reconocimiento y de concientización, eso está bueno, está bueno, pero por ahí no que no seamos nosotros los que tengamos que abordarlo, sino que haya un equipo de orientación un poco más armado, con más personal o lo que fuera, digamos, que sea bien con tecnología, con todo, cosa que sea una comunicación eficaz, rápida, ágil y se pueda abordar rápidamente, porque el docente en realidad ataja todos los goles, generalmente termina pasando eso. Ataja todos los goles, quiere decir que lidia con todas las cuestiones y terminan quedando recargados. Entonces, por ahí yo te puedo decir que lo que ocurre con el consumo es lento la respuesta del sistema que tenemos y generalmente, o sea, yo no digo que no se ha laburado, se logra avance, pero es como que no está a la altura de la situación, digamos. Porque el consumo problemático también por ejemplo tiene que ver con el hospital, con la adicción al celular, con todas estas cuestiones que por ejemplo uno como docente va a hablar con los padres, pide que no lleven el celular, porque le mande todo el material para que trabaje y los padres al otro día mandan a los chicos con el celular. Entonces, tampoco parece que le dan el lugar que tienen que dar al docente, o cuando el docente le pide algo, parece que cuesta, no hay predisposición para escuchar al docente o para plantearle algo, porque no sé, como que lo desestiman o no sé. Porque en el momento que uno les dice, dicen: *estamos todos de acuerdo* y después parece que no, o parece que me están diciendo así para quedar bien conmigo, no sé qué pasa. Entonces, bueno, eso me llama la atención, que cuesta mucho que efectivamente un padre haga un acuerdo con el docente y ese acuerdo se cumpla, digamos.

Claro.

Entonces, bueno, esa cuestión por ahí es complicado. Entonces, yo creo que también tiene que ver la familia ahí, a lo mejor, no de forma directa, pero eso también tiene que haber una cuestión. Yo creo que bueno, por eso digo, uno por ahí cae en la auto referencia en cuanto a lo que uno vivió en su formación y por ahí también comete el pecado de hacer referencia a una época que no es la actual. Entonces, por ahí estaría mal, porque yo creo que ha habido un

cambio de época, de forma de todo, digamos, de educar, de enseñar, de criar. Entonces, por ahí a veces uno compara con otra época y obviamente por ahí no es justo, no es justa la comparación. Así que bueno, un poco eso. Veo mucho consumo problemático de cuestiones digitales y después hay sí otros consumos sí, pero no se ve mucho, por lo menos en mi práctica no lo veo tanto. No vi tanto los otros tipos de consumo. Por ejemplo, cuando planteamos el tema del casino o del juego, la parte de ludopatía y todo eso, los chicos parecen muy conscientes, muy bien plantados, bien alertas de esas cuestiones.

Sí.

Así que en ese sentido no veo que sea tan problemático, parece que eso está bien contenido. Si hay algún consumo problemático será en casos muy aislados, no es tan común.

Claro.

No sé si te parece lo que te digo yo.

No, está perfecto. Y entonces, ¿qué son para vos los consumos problemáticos? Si tuvieras que definirlos, ¿cómo los definirías?

Es un hábito del estudiante en el cual el consumo de, ya sea de contenido o de algún tipo de actividad que realiza, le interfiere con sus actividades normales y con su vida cotidiana, con su calidad de vida. O sea, ese consumo desplaza las otras actividades que necesita el estudiante para hacer una vida plena y para que su adolescencia sea de forma óptima. Ya sea desde el punto de vista educativo, que ese consumo lo distrae de un buen aprendizaje, lo distrae de la actividad física, y la cuestión también vincular que a lo mejor ese consumo le resulta cómodo a todas estas familias que no están constituidas, porque en vez de intervenir los padres o la persona adulta a cargo responsable para que no se genere una adicción, porque ese consumo no siempre es una adicción, no ocurre y en realidad como no está comprometida con la crianza ese adulto responsable, o sea, el tutor o la persona a cargo no está comprometido, por ahí no se percata o no tiene la voluntad o no tiene, no sé, la actitud adecuada para trabajar eso en la casa, o para pedir ayuda si no puede hacerlo, si no logra poder abordarlo, pedir ayuda para ver si se logra ir viendo qué se puede hacer, cómo trabajarlos. Yo creo que va por ese lado, la pregunta era ¿me puede repetir?

¿Qué considerás vos que son consumos problemáticos?

Por eso, considero, que son hábitos de los estudiantes referido a, por ejemplo puede ser un consumo de alcohol también, puede haber una problemática de alcohol. Eso también, yo tanto no lo vi, no lo estoy viendo en el colegio, salvo algunos días, o sea, por ejemplo, cierto

evento que como que se descontrola todo y ahí sí hay consumo problemático, pero son casos, no son todo el tiempo, todo el año.

Claro.

Por lo menos lo que yo veo, ¿no?

Claro, son situaciones particulares.

Claro, salvo esto de la adicción al celular lo vi más, pero después otros los veo más casos más aislados, pero que a lo mejor se producen, pero no se ven tanto en el aula. A lo mejor sí, pero cuando se producen ocurren estas cuestiones que yo estoy hablando. Que por ahí pasaba esto que es lento el sistema para responder, abordarlo, por ahí no alcanza la gente o por ahí el docente también está desbordado para abordarlo.

Sí.

El docente como que va atacando goles y va viendo qué prioridad, porque tiene muchas prioridades y lamentablemente en todos esos emergente que le tocan al docente en primer lugar solamente yo abordaría el consumo problemático, tendría que abordarlo, pero relego cuestiones de la enseñanza.

Claro.

Termino abordando eso y enseñando menos de la materia. Entonces, pasa eso, lamentablemente y bueno, es un poco lo que yo veo de los consumos problemáticos.

Y acá en lo que sería la escuela en sí, ¿no? Vos ves distintas miradas sobre lo que es el consumo problemático?

Yo creo que hay un consenso en cuanto a eso, al consumo problemático. Creo que no hay diferentes visiones. A lo mejor podemos diferir en la causa, pero no en cuanto a lo que es definirlo, a reconocerlo, no creo que haya problema. Por lo menos lo que yo he visto, hay bastante consenso sobre eso.

Está buenísimo eso porque de alguna forma como que van hacia el mismo, hacia la misma dirección.

Sí, en ese sentido sí, lo que pasa es que por ahí no, *hay que avisar a tal persona* y a esa persona le avisas y capaz que tarda tres días en responder y es todo lento y todo burocrático y todo así. Que se yo, por ejemplo, yo he hecho el año pasado un montón de de actas y eso. Y por ahí las actas hasta que las veían y hasta que ellos te dan una respuesta, pasan tres meses.

Claro.

Pero entre esos tres meses, el problema seguía aumentando, entonces eso es lo que yo noto que es lento y burocrático, no es ágil la respuesta que podemos brindar como institución. Y

que bueno, obviamente que el docente siempre es como que recae todo en el docente y por ahí las otras figuras como que no están conocidas por la familia, no sé cómo es el tema, o sea, la familia no comprende que es todo un sistema atrás que se encarga de eso, sería del Ministerio de Educación y otro Ministerio que también ayuda, acompaña. Bueno, no saben eso, entonces hasta que le explican que existe una persona que se encarga de eso y capaz que esa persona también tiene un montón de trabajo o tiene los medios para poder hacerlo, puede ocurrir que no, a veces puede pasar que sea una persona que no tiene suficiente compromiso con su trabajo, puede pasar eso ahí o si no que no tengan los medios, o sea, que tengan compromiso pero que no pueda, que no tenga los medios necesarios o el personal necesario. Y yo creo que esas figuras, esos actores dentro de estas problemáticas no están, ¿cómo te puedo decir? Como más ocultos, no sé cómo decirlo, pasan desapercibidos y el único visible es el docente, *que el docente tenía que haber hecho*, un poco de esa realidad. Como que recae todo en el docente, a veces el docente tampoco puede atajar todos los goles, tampoco es culpa todo del docente. El docente está un rato con los alumnos nada más acá en la escuela, es como que toca ahí un poco de esa realidad, ¿no?

Sí, obvio, es entre todos. ¿Qué mirada tenés vos sobre lo que es la salud en las adolescencias?

¿La mirada sobre la salud en la adolescencia? La salud sería, bueno, todo lo que implica el control médico, también todo lo que es asesoramiento, la vacuna, todo lo que es vacunación, explicarles sobre el uso apropiado de los anticonceptivos, todas esas cuestiones para combatir las ETS. Por ahí hay temáticas que tienen que ver con la salud, obviamente después la prevención, por ejemplo, abrigarse bien, eso es más sencillo de manejar porque la mayoría de la gente lo maneja.

Sí.

Después para mí la salud también implica concientizar sobre el consumo problemático, para mí también estaría dentro, es una cuestión general. ¿qué más? bueno y después por ahí también charlas informativas también estaría comprendido para mí que sería algo para trabajar también sobre salud, además de los controles médicos, por lo menos un control anual a los estudiante, y que se haga un seguimiento, no solamente ir, sino hacer un seguimiento, o sea, se le dé importancia a lo que dice el profesional cuando vas a una consulta. Yo creo que la salud pasa por todo eso, que es todo un sistema, que requiere un poco también del compromiso del adulto responsable del estudiante y también un poco la respuesta que le pueda dar también las instituciones, ¿no? Tanto el hospital, donde vaya al consultorio, donde

vaya el estudiante. Para mí un poco pasa por ahí el tema de salud, a lo mejor se me está escapando algo, más o menos por ahí va.

Bueno, pero es tu mirada. Y acá en la escuela ¿se aborda lo que son los consumos problemáticos?

Generalmente se aborda en las jornadas de convivencia, se habla un poco y después han habido jornadas de temas específicos para consumo, se han hecho eso. No digo que todo el tiempo, pero sí. Lo único por ahí que me parece a mí que se implementa mal porque al estudiante al avisarle, ese día falta.

Claro.

Entonces, no habría que avisarle, tiene que venir y decir, bueno, hoy vamos a tener clases como todos los días, lo que hacemos por notas decirles así para que sepan que va en serio que no es un chiste ni es recreo, o sea. Yo creo que el abordaje a veces no es el mejor, se toman decisiones por ahí que hace que los docentes jueguen con eso, o sea, se le da, parece que el adolescente va actuar como un adulto, el adolescente no va actuar, va actuar como adolescente, entonces no, dejemos de preguntarles si le parece o no. Hay cosas que tenemos que agarrar, sentarlo y darle la clase como hacemos con cada materia, me parece que en esa cuestión tiene que mejorar la institución adentro para hacer el abordaje en el consumo problemático y en estas cuestiones más que yo te hablaba de salud, en todas las cuestiones de salud también. A veces sin tanta historia, tanta vuelta y tampoco me parece que si nosotros tomamos la decisión como institución, que el alumno tenga que participar de la decisión, me parece que hay cosas que ya, bueno, que es mejor que no tome decisiones porque es un menor de edad. Entonces, ya cuando sean mayores de edad toman las decisiones que tienen que tomar, pero mientras sean menores de edad, por ahí hay cuestiones que las tenemos que decidir como adultos.

Claro.

En todo caso avisarle al padre y que el padre mande una nota si no quiere, que sea una cuestión manejada a nivel de mayores de edad, no el adolescente como que fuera ya un adulto que decide sobre su vida, mentira, si todavía está adoleciendo y está a cargo de un adulto. Entonces, esa cuestión me parece que a veces se confunden las cuestiones. Es más, con la reforma actual, se pretende que el estudiante se gestione a sí mismo. Hay gente, adultos, que le cuesta que se gestione a sí mismo con el estudio, que se yo, vos con tu carrera, te llevas alguna materia ahí tenes que ver como te acomodas, cómo haces para aprobarla. Entonces, el adolescente que con toda la etapa que es lo que transita y eso, se va a lograr gestionar a sí

mismo. Vamos a tener que estar todos acompañándolo, tanto la institución como la familia del estudiante, ¿no?

Sí.

No me quise ir por las ramas.

Está buenísimo, está perfecto. Y para vos es importante que se aborden los consumos problemáticos en la escuela?

Yo creo que se abordan y que es importante sí, está bueno el abordaje, y está bueno, también incluir en el abordaje todas estas situaciones que por ahí uno puede comentar, por ahí hay cuestiones que las tenemos que tratar de resolver rápidamente con la familia y eso, y termina siendo una red de contención. Eso está bueno.

Si.

Yo creo que es importante por ese lado, para poder trabajar sobre esa parte. Yo creo que eso ayuda a todas esas cosas que te explicaba que no son tan buenas de esa cuestión, de la realidad que presenta el docente.

Vos me habías dicho que no tuviste tantos casos, pero me podrías comentar alguna situación así de consumo problemático que viste.

Bueno, la adicción al celular, mucho. Cuesta mucho también que se concentren, eso es lo que más vi. Después bueno, después los otros no los vi tantos, ese es el que más vi últimamente, ¿no?

Y me habías dicho de que por ejemplo, algunos días específicos como que venían, no sé, con algo de alcohol, por ejemplo.

Claro, sí sí, por ejemplo, cuando los estudiantes que están en el último año, que están por egresar, hacen como una especie de bicicleteada. Y esos días también vienen a la escuela, yo los tengo acá tirados en el aula durmiendo porque no se les puede dar clases.

Claro.

Entonces, estaría bueno que ese día venga el adulto, lo retire y vaya a casa a dormir, ¿para qué va a estar acá tirado durmiendo? Que se yo, no le veo el sentido. Y yo estoy acá parado sin poder dar la clase, porque no están en condiciones el estudiante. Entonces, para mí es un sin sentido de que esos días, si quieren llegan hasta la escuela y después que el adulto los lleve a la casa, si quieren hacer el ritual.

Claro. Si.

Bueno, yo no me acuerdo haberlo hecho en secundaria, por eso digo que lo agregaron ahora. Bueno, ocurrieron esos episodios y yo creo que sería problemático porque al estar

alcoholizado, pueden poner en riesgo la salud, que puede te puede agarrar un coma etílico, esas cosas te pueden agarrar que ha pasado. No a mí, pero he escuchado que ha pasado y después también, que tampoco es lo óptimo como docentes que queremos que hagan una vida óptima para que se desarrolle, o sea, me parece que no está bueno, no está bueno de ese lado, y como que el mensaje creo que se le da para ese tipo de cosas, no está tan bueno. Y entonces, se propone para que ellos festejen, proponerles alcohol, me parece que deriva a ese consumo, o sea, proponerles alcohol, o sea, dejarlo como librado a que a alguno lo lleve a ese camino, ¿entendés? Eso lo digo yo. No abordarlo, porque yo en realidad el consumo de drogas y alcohol, o sea yo, droga no he visto, o sea, completamente en muchos casos no vi, pero el consumo de alcohol, droga, todo eso combinado genera episodios de violencia que después terminan en muertes violentas, delincuencia, o sea, muchas cuestiones que después traen problemas, problemas grandes y capaz que lo podemos hacer una alerta temprana de la adolescencia. O sea, yo pensándolo así de forma estratégica, ¿no?

Si.

Pero bueno, son cosas que pienso yo como docente, pero tampoco que yo sea experto en el tema, sino como que se me prende la lamparita y decís, che, esto se podría ir atajando el tema de ahora para que no pase que lleguen a adultos después y no sean funcionales porque están con esto del consumo problemático o con adicciones directamente. O sea, ese consumo problemático que se fue agravando hasta producir una adicción, que ya esa persona no puede hacer su vida directamente y tampoco puede ser un integrante ¿cómo te puedo decir? valioso para la sociedad, ¿no? Capaz pensando en cuestiones jurídicas.

Claro.

Una persona valiosa para la sociedad que trabaje, que estudie, que se relacione con los demás, que quiera proyectar un futuro, que tenga proyectos personales, que no solamente que lo hagan sentirse realizado y que sean positivos también para la sociedad, o sea que aporte cosas a la sociedad también, que por ahí de eso no se habla mucho.

Claro. Para vos, lo que tiene que ver con los consumos problemáticos, ¿afecta lo que es el aprendizaje en los adolescentes?

Sí, sí afecta, porque hace que el adolescente no esté enfocado en lo que tiene que aprender y yo creo que también afecta sobre la experiencia que yo quiero lograr también en el aula, esa experiencia positiva, parece que está en otro canal, entonces yo creo que afecta bastante.

Claro. Hagamos una situación hipotética, ¿no? vienen los chicos después de una bicicleteada, en una situación así compleja de consumo y no sé, están acostados, ¿qué harías en ese momento?

Y no, la vuelta que me pasó eso, la preceptora que estaba conmigo me dijo que lo dejara, que descansara para que se vaya el efecto, entonces, ahí no pude hacer mucho más que contenerlo y estar con ellos por si alguno quería hablar conmigo y la compañía, los acompañe desde mi rol de profesor y bueno, conversar con ellos, por ahí el que quería conversar, aquel que estaba más o menos despierto. Pero no pude hacer, o sea, no pude hacer una estrategia para abordar eso, porque tampoco si yo me pongo a hablarle tampoco me van a escuchar mucho.

Claro.

Así que me vi impotente en esa situación, porque también había un aval de otros actores institucionales y un aval de la familia también. Entonces, por eso digo que como yo era el único que estaba ahí, remándola en dulce de leche.

Claro, sí sí. ¿Cómo ves el tema de la información de los consumos problemáticos acá en Patagones?

Yo creo que hay bastante información, me parece que hay información, que hay que seguir trabajando para seguir difundiendo, pero me parece que sí que hay información, hoy por hoy, no creo que haya problema en eso. En todo caso, habrá que hacer hincapié para que el chico la procese y la busque, o sea, le dé el valor que tienen que dar, pero no creo que esté exento a esa información.

Y considerarás que haya información ¿produzca algo en los alumnos?

Sí, en realidad yo creo que la concientización y el reconocimiento genera, o sea, ayuda mucho. Por eso que hay algunos que en algunas cuestiones la tienen más clara, algunos están como más alertados o te responden *si profesor, yo hago uso de esas maneras y me controlo*, o sea, es como que los ves que lo regulan mejor, en ese sentido. O sea, no se deja que un consumo se convierta en problemático, entonces, lo tiene ahí.

Claro, o sea, pueden hacer un uso cotidiano también.

Que no es problemático.

Claro. Y ¿conocés instituciones, organizaciones que aborden los consumos problemáticos acá en Patagones?

Ahora no te sabría decir, que me acuerde de alguna, no me acuerdo. Debe haber, tendría que ponerme a buscar yo también; para sí aparece el emergente que me pregunta a dónde debería

acudir tendría que buscar yo. En este momento no me se ninguna, debe haber alguna seguramente en Patagones, pero no se me viene ninguno a la mente.

Claro. Y alguna institución u organización ha venido a hacer alguna charla informativa, taller o algo aca?

Que yo recuerde no, siempre se aborda de forma institucional, o sea, vienen los directivos, vienen los profe de área y trabajan, tal día se designa para eso, pero dentro de lo que es el ministerio, o sea, de la cuestión dentro del sistema nuestro, no por fuera, o sea, no una institución afuera.

Claro.

Eso es lo que yo noté, a lo mejor se han hecho trabajos donde han participado, sí puede ser, pero ahora justo no me viene a la mente ningún nombre, pero se han hecho colaboraciones, sí.

Ah, bien.

Pero no, o sea, no me viene a la mente ahora el nombre y eso, con quién, pero cuando hay un equipo de plantel con buena predisposición se han logrado cosas. O sea que también queda librado un poco a la buena predisposición de la comunidad educativa de cada institución.

Claro, dependiendo si la institución educativa requiere...

O la comunidad, a veces la comunidad también puede estar más interesada en un consumo, o no. Varía con la población que tenés.

Bien. Y cuando hay alguna situación así de consumo problemático, ¿se aborda con otras instituciones? ¿Hay alguna conexión institucional?

No creo que no. Que yo sepa, no. Habría que preguntar a nivel lectivo, pero no, por lo menos a nivel docente, que yo sepa, no. Lo único que pasa es que a veces el docente trabaja en varias escuelas y como comenta en otra escuela qué se está haciendo. Pero de forma no oficial.

Claro. ¿Y considerás que es importante ese abordaje interinstitucional para abordar justamente los consumos problemáticos?

Yo creo que sí que es importante, pero que tampoco tiene que ser sólo la escuela, tiene que haber más trabajo desde otros lados, no tanto de la escuela, la escuela puede informar, puede guiar, eso sí, pero no creo que tenga que hacer mucho más porque va en detrimento de otras cuestiones, o sea, por darle foco a eso, por ahí terminamos sacándole tiempo a otras cosas. Es como que se desvirtúa la escuela al final, eso es lo que yo veo, pero yo no digo que esté mal, que está bien que lo hagamos, que habilitemos un canal y eso, incluso que haya transparencia

para avisar esas cuestiones, del lugar donde acudir, que se habilite información, pero por ahí que no se use tanto tiempo de clase para esas cuestiones, o sea, tanto tiempo más del que se usa. Yo creo que con lo que se usa para esas cosas, ya está bien, en todo caso, hay que hacerlo más efectivo lo que ya se usa.

Claro.

Hay que trabajar en la efectividad de lo que ya se usa, pero por ahí desviar más tiempo, por ahí no, yo considero que no, porque yo considero que ya tenemos un montón de cuestiones que ya es como que se desvirtúa mucho la escuela a veces, porque estamos todo el tiempo conteniendo esas cuestiones y notando señales, entonces, un poco, no desviar más tiempo en ese lado, sino que hacer que sea más efectivo lo que ya se hace.

Claro, sería importante también que se genere algún tipo de red con otras instituciones.

Y planearlo mejor, hacer un plan mejor y más profundo si querés, pero que no implique más tiempo ya sacarlo porque me parece que ya tenemos, con toda la gente que tenemos, tenemos un montón de tiempo ya realizado eso y tenemos cada vez menos de enseñanza.

Y para vos, ¿qué es un trabajo interdisciplinario?

Un trabajo interdisciplinario que implique docentes e incluso instituciones también, distintas, que aborden distintos focos. O sea, que si yo me ajusto a un trabajo interdisciplinario, sería un proyecto formativo, ponele, en el cual participemos todas las disciplinas. Y que pueda una disciplina, obviamente habrá una disciplina que lidere y las otras por ahí acompañarán, pero que tiene que ver con eso. Con la participación de distintas disciplinas que por ahí uno sospecharía que no tiene mucho que ver, pero que puede hacer un aporte desde su lugar.

Y para vos, ¿qué disciplinas podrían abordar los consumos problemáticos?

Y yo creo que todas las humanísticas pueden abordar bastante mejor y después lo que es biología, más que nada por esa rama de biología, natural y todo eso, aborda bastante. Incluso química también, o sea, todas esas cuestiones químicas porque algunos procesos que tienen que ver con el consumo o adicciones también pueden implicar un proceso dentro del organismo. Por ejemplo, la dopamina, qué genera dopamina, qué es la dopamina y qué trabajo tiene en el organismo, que son los receptores de la dopamina. Yo creo que esas cuestiones ayudan a entender a algunos qué es un consumo problemático o una adicción. Porqué hacemos cosas y nos generan adicción, que queremos seguir haciendo todo el tiempo. Que también es algo también evolutivo del ser humano.

No se si es etiología o paleontología, podría ser que trata la evolución, antropología, también sería bueno por ese lado, porque hay muchas cosas que nosotros tenemos problemas en la

sociedad de hoy en día, pero son cuestiones que nosotros tenemos arraigadas desde hace millones de años, que son evolutivas y que hace que nosotros tengamos determinada tendencia a comportarnos de determinada manera.

Entonces, se asocia como foco en la naturaleza humana, porque hay otras visiones que quieren moldear, o sea, quieren que las personas sean de determinada manera. Y hay una solución que para que funcione la persona tiene que ser de determinada manera, en cambio en vez de la solución adaptarla a las personas, quieren adaptar a las personas a la solución. Entonces, para mí es un error eso, porque el ser humano ya tiene sus instintos, tiene su forma, su tendencia, su instinto, sus debilidades, sus fortalezas, sus características y yo creo que la esencia no va a cambiar. Porque eso de acá a un montón de años no va a cambiar, sino que lo que tiene que cambiar son las respuestas que se dan.

Si.

Y no querer hacer cosas que ¿cómo te puedo decir? Primero el foco tiene que estar puesto en cómo son, cómo es la gente ahora. Y después por ahí a lo mejor se podría hacer algo para tratar de cambiar cómo es la gente, en lo posible, pero no creo que se logre cambiar mucho. La solución tiene que ir en ese lado.

Claro. Es pensar en lo que está padeciendo hoy en día, en las personas que estamos hoy en día, con el contexto que tenemos hoy en día.

Claro, que esté situado en eso. Porque me parece que a veces hay situaciones que no están situadas. Más que nada por ese lado. ¿Me podés repetir la pregunta?

Sí, era más que nada qué disciplinas pensás vos.

Entonces eran biología, antropología, química y alguna humanística puede ser también. No me estaría saliendo el nombre de la materia pero, geografía no, capaz que historia o educación cívica, alguna de esas también podrían abordar. Obviamente que participa matemática, no digo que no participe, pero no sería la que lideraría, o sea, para mí sería la principal.

¿Cuál sería la principal para vos?

Puede ser biología.

Bueno, hemos terminado la entrevista.

Transcripción de la Entrevista N° 4

Entrevistado: J

44 años. Docente de Educación Física

Bien, comentame, ¿qué concepción tenés vos de las adolescencias o adolescentes?

El concepto que tengo es, desde la mirada del docente, que en este momento hay que, sobre todo desde la docencia y en el espacio que estoy, que es de acompañar, escuchar y acompañar. Por las diferentes cuestiones que ellos atraviesan en su crecimiento. De inseguridades, de consumos, de aceptación, de pertenecer a grupos, prácticas extraescolares, de clubes, actividades. Todo eso lleva a ir formando una personalidad en ellos y nosotros como referentes de adultos de poder ir acompañando en ese camino que recorren. Y a veces podés ayudar, a veces no, pero lo importante es... sobre todo desde nuestra mirada y de nuestras concepciones por ahí, es lograr que ellos pongan en palabra lo que sienten o lo que necesitan. Para nosotros, el joven es muy importante y trabajamos y ayudamos en que ellos puedan poner en palabra lo que sienten y lo que necesitan.

Qué interesante lo que me decís.

Sí.

¿Y qué pensás de los adolescentes que están en situación de consumos problemáticos?**¿Qué mirada tenés al respecto?**

Y es una cuestión de que han llegado ahí por algún motivo... Siempre se llega a eso porque no hay un espacio de contención. Primero desde la casa, primero no, principalmente desde la casa. Entonces cuando no hay un marco de contención, así sea mínimo, que haya un referente, un adulto referente, siempre uno como que en esas edades está más susceptible a buscar lo fácil, el camino más corto, boicotarse. Entonces, mientras haya un adulto o un referente que te vaya más o menos guiando, uno no trata de caer en eso, ¿no? Los espacios, el colegio, la escuela, el club. El club es muy importante, sobre todo desde mi mirada como docente, son como yo siempre digo, son como las últimas iglesias de contención de los chicos. Por eso es importante que hagan deporte y que practiquen alguna disciplina, algún deporte en grupo para sentirte parte y contenido, por eso es importante generar hábitos, desde chiquito. Todos, todos los tipos de hábitos y si no hay un adulto en que vos te puedas visualizar o que te represente, es difícil, tanto desde hacer las tareas, de levantar un plato, de higienizarse, de caerse, levantarse, por eso es importante siempre tener un referente o alguien que pueda guiar y nada, para mí es fundamental eso, que haya una contención desde la casa y desde ahí el niño y el adolescente después empieza a tomar sus formas.

Sí, la importancia también que vos mencionabas de no solamente el adulto como referente acompañando y también el grupo, los otros compañeros, que también arman esa red de contención para el adolescente en este caso.

Si, si

¿Y qué mirada tenés vos de la salud en relación a los adolescentes?

Y la salud está referida al cuidado, al cuidado del propio cuerpo, de generar hábitos desde niño para llegar a un adolescente seguro, con conocimientos básicos, desde la alimentación, la higiene. La alimentación es fundamental, ni siquiera estético, es cuestión de qué como, que me alimento, que está ingiriendo mi cuerpo... si vivo a gaseosa, azúcares, tarde o temprano, eso te lleva a todos los problemas en la adultez joven, hipertensión, diabetes, colesterol. Entonces, desde lo básico, desde niño, ir incorporando conocimientos para que ese joven llegue a una adultez más sana. Pero no estéticamente, sino desde la salud. Y todo eso lleva a equivocarse. Un nene, un pibe, un joven que no tiene esa herramienta, los consume, o caen en los malos hábitos, ni siquiera el hábito de consumir, sino desde no hacen una actividad física, el ocio. Ésta época, las pantallas, y las redes sociales, es tan nocivo que te atrapa y no podés salir. Cuesta a los adultos, imagínate un adolescente que no puede escapar desde esa proyección que él ve en esa red social y que aspira. Por eso es importante guiarlos, acomodarlos y después ver en qué van a tropezar y en qué ayudarlos.

Sí ¿Y qué es para vos los consumos problemáticos?

Y son consumos que uno no puede medir, no puede controlar, que afectan tu razón, vendrían a ser, ¿no? Porque hay algo hasta químico, supongo que... supongo no, es así, que controlan ya tu pensamiento, tu acción, tu voluntad. Entonces, desde ahí parte a grandes problemas, a grandes consumos. Me imagino que un adolescente debe comenzar con una cuestión de pertenencia, de pertenecer a un grupo. Y pertenecer a un grupo puede ser desde una actividad deportiva, vincularse, vestirse de un modo, hasta consumir algo. Y desde ahí empiezan los problemas de consumo. Entonces, tabaco, me imagino, drogas simples, alcohol y demás.

¿Y has presenciado alguna situación de consumo problemático en un adolescente?

No he visto cuando consumen. Más allá de los consumos como básicos, ¿no? Reconocidos, digo, alcohol, tabaco, por ahí he visto que fuman marihuana, pero, no sé, ya está tan naturalizado que siquiera lo ves, lo ves como difícil, o sea... como decir la palabra, lo naturalizás, ¿sí? Entonces, ellos mismos “eh no sé, no pasa nada profe” [imitando la voz de estudiantes adolescentes] Pero sí, he visto, pero tampoco he participado tanto a ayudar, porque no he estado cerca.

Claro, o sea, acá en la escuela, por ejemplo, ¿nunca presenciaste?

No, no tenemos. Este es un espacio diferente a la secundaria convencional, donde no tenés ni un problema de violencia, entonces esto es como una burbuja. No lo tomes como referente. Acá los pibes son, dentro del colegio, muy sanos. Después afuera, no sé.

Sí, para vos ¿los consumos problemáticos influyen o tienen algún efecto en el aprendizaje?

Yo creo que sí, sí, sí, no sé la parte científica y técnica realmente, pero sé que... Inclusive vemos chicos que... lo veo como un consumo, no sé si problemático como el alcohol o como las drogas, pero bebidas energizantes, que necesitan su lata o para rendir, para hacer una práctica deportiva, para hacer, no sé, antes de jugar un partido de fútbol, un partido de voley, no sé, como que necesitan lo extra para sentirse seguros. Entonces hay ahí una cuestión también de personalidad, de que necesitas algo externo para que vos funciones o rindas.

Qué interesante es eso. ¿Y cómo lo verías, por ejemplo, en una situación así de consumo problemático en una escuela?

Y desde acá se aborda, lo abordamos, no desde el castigo, sino desde la palabra, buscando la solución. Y primero lo importante sería identificar el problema. ¿Por qué se llega a eso? ¿Por qué haces eso? ¿Por qué necesitas eso? Entonces partiendo desde ahí y desde un autoconocimiento, y trabajando el autoconocimiento con ese adolescente, con ese niño. Es el mecanismo que tenemos acá. Trabajar con el joven, después con la familia, con el adulto responsable y desde ahí buscar los puntos para la solución. Terapia, profesionales y demás.

¿Y ustedes han trabajado con otras instituciones que tengan que ver con el abordaje de los consumos problemáticos?

Sí, sí, pero desde un lugar de concientización, solo desde ese lugar, porque tampoco somos profesionales en la materia, más que ser docentes y tenemos el conocimiento básico para concientizar, para explicar, para dar a conocer, pero sí, se han abordado desde charlas, desde talleres, desde la concientización de algún docente, experiencia de algún alumno que ha pasado.

¿Y para vos es importante el abordaje de los consumos problemáticos en las escuelas?

Sí, es importante para no esconderlo, de visualizarlo, de saber que existe, saber que está, y no desde el lugar de estigmatizar, sino desde el lugar que tenemos... jóvenes que están en esa situación y que existe. Que han llegado a ese lugar por algún motivo, y que bueno, poder colaborar entre todos como comunidad, como grupo. No sé, el primero, segundo, tercer, el cuarto año, pero sí, sí, se ha podido. Siempre hay alguien que el adolescente o que el joven

puede apoyarse en este mundo, un docente, un bibliotecario, un profe, un preceptor, siempre estamos ahí. Se abre por lo menos una charla.

Y para vos, acá en la comunidad educativa, ¿hay distintas miradas sobre el consumo problemático? ¿Cómo lo ves?

No, ¿los docentes decís vos?

Si.

No, yo creo que está unificada. Al tener la mirada salesiana que nos lleva este colegio, es trabajar con el joven, nuestro lema es el joven. Entonces, sabemos que dentro de la juventud y dentro de ese adolescente que recibimos y de ese niño, están estos temas. Siempre se trabaja y el docente en particular, tiene como una mirada similar. Alguno puede aportar más, algún otro puede aportar menos, pero siempre como que se piensa desde el mismo lugar. Y se aborda desde el mismo lugar también. Por ahí algún docente puede identificar algún problema, desde la comprensión de un texto, desde la redacción de algo. Inclusive el profe de educación física también, sacando ese grupo del aula, llevándolo a un patio, a un salón, a través del juego, el joven es como que se vincula de otro modo.

Entonces aparecen otros y surgen otros vínculos, y dentro de esos vínculos surgen mejores relaciones, emergen los problemas de consumo y demás, vos podés visualizar. Pero todo docente de esta institución, es el único lugar en el que trabajo, es como que tenemos... una mirada similar y un abordaje medio parecido

Qué importante de poder tener una mirada más unificada, como para ir en la misma dirección, cada cual con su disciplina, su personalidad, su contexto, pero siempre yendo a la misma dirección.

Sí, es importante.

Vos me hablabas de la importancia de lo que es la información, de visualizar, de concientizar. Para vos acá en Carmen de Patagones, ¿hay suficiente información? ¿Cómo lo ves a eso?

Haber, hay, hay información, por lo que tengo entendido hay equipo interdisciplinario desde el municipio, desde salud. Por ahí no sé si, yo creo que, supongo que el objetivo de ellos es llegar a la mayor cantidad de adolescentes posible, ¿no? No sé con qué herramienta y con qué presupuesto contarán esos profesionales para poder hacer su trabajo y su laburo.

Pero bueno, como toda estructura debe tener un plan y poder llegar con la concientización, que debe ser la herramienta más fuerte que tiene, ¿no? El concientizar, el informar, a la mayor cantidad de jóvenes posible en Patagones. Ahora con las nuevas tecnologías, al nacer así,

llega a todos, pero bueno, uno tampoco sabe si hay una capacitación en eso, por ahí estamos siempre con el follete y demás, y el follete a veces ni siquiera llega a leerse, pero bueno, yo sé que hay, pero bueno, no sé en qué grado están capacitados, ¿no? Supongo que hay algunos buenos profesionales también.

Y ¿ustedes trabajan así interdisciplinariamente? Ante, no sé si hay alguna situación o en términos también de prevención, no solamente porque está la situación ya intervienen, sino bueno, el trabajo interdisciplinario.

El colegio ¿sí tiene un gabinete interdisciplinario? no lo tiene. Tiene docentes y hay una psicopedagoga que trabaja con casos particulares que se van detectando con esto, con charlas, con la explicación del joven, con la situación que emerge de la clase y demás, no tenemos un equipo interdisciplinario. Sé que tampoco se trabaja con algún grupo de otra institución. Pueden llegar a venir profesionales, por casos especiales, y se aborda algún tema en especial por algún alumno, pero tampoco hay grandes, no hemos tenido un consumo o algún caso muy específico... no hemos tenido.

Nunca tuvieron una situación así, al menos desde que vos estás, obviamente.

Desde lo que yo conozco, no, que se haya dado acá, que se haya verificado acá, no, más que consumo de alcohol de algún adolescente por estas cuestiones que tratamos de concientizar y explicar y hablar con los jóvenes en estas fechas que se acercan, que el UPD [Ultimo Primer Día], y esas cuestiones, que se nos va hasta las manos a nosotros, que nosotros como institución y como docente no podemos hacer nada porque se realiza, si bien te abarca a vos como institución porque es el último día del primer día, no sé cómo es que lo llaman, pero no se hace dentro de la escuela, en otro horario, en otro contexto, más que hablar y ayudar desde ese lado no podemos.

Así que una situación específica como que nunca pasó, y esto del último primer día ¿ha sido más que nada por fuera? De la institución, no es que han venido después o ¿sí?

Vienen, los alumnos tienen que venir, vienen en situación alcoholizados, como en todos los colegios, porque es una tradición, atraviesa a todos. Y nuestra reacción es contener al chico, que pase porque no se lo puede negar, y cuando hay una situación de que está descompuesto, que no puede estar concentrado en la clase, que no puede estar en una situación idónea para un horario escolar, llamamos a la casa para que lo venga a buscar. Ese es el mecanismo que tenemos para esa situación. Sin castigar, nada, solo contención y cuidado del chico.

¿Y para vos es importante el trabajo interdisciplinario?

Yo creo que sí, porque son diferentes miradas, y la mirada de un docente con un psicopedagogo, con un psicólogo, con, no sé quién más puede llegar a abordar un equipo, está bueno. Si bien el docente tiene muchas herramientas, pero hay cosas que también se escapan y que no puede. No puede tener ni siquiera la manera de resolver algo simple, pero yo creo que es importante tener por lo menos un equipo mini para poder abordar un tema complejo o que necesite.

Y como para ir cerrando, vos me hablabas de distintas miradas. ¿Qué disciplinas te parecen a vos que abordan los consumos problemáticos o que abordarían?

¿Qué disciplinas?

Si.

¿Materias decis vos? ¿docente?

Sí, disciplinas teóricas o como vos lo comprendés también.

Te puedo hablar desde mi lugar, que es mi materia, yo creo que la educación física tiene muchos puntos a favor, porque le llega al joven desde otro lado, desde el juego y desde un contexto externo al aula tradicional y del banco, la sincronización del joven, esta imagen que tenía acá del banco y mirar la nuca de otro. El patio y nuestra disciplina te lleva a un lugar diferente que vos podés vincularte de otra manera, con tu compañero y con el docente, y con la actividad. Entonces, desde ahí partimos, que tenemos temas a favor, que surgen, no sé, inclusive el joven en un deporte o en una actividad, también mostrando una personalidad diferente a la que puede tener a la mañana; que es más reactivo, que es más gracioso, y porque identificás a una persona que se vincula de ese modo, y demás.

Yo creo que mi disciplina puede ayudar muchísimo a detectar también situaciones de consumo y por qué no ayudarlos. Yo creo que el joven que hace deporte, que está en un club o que practica una actividad física, tiene un puntito a favor para romper esa estructura desde la que viene el consumo. Porque practicar un deporte o hacer una actividad física requiere un hábito, una conducta, un cuidado que va en contra del consumo. Que va en lo opuesto. Un joven que practica deporte se levanta y, pensando en cómo va a atravesar su día. Cómo lo va a ocupar. El joven que consume es como un barco a la deriva. Tiene horarios y límites y un cronograma, es como que está más a la deriva de pesca de los que pasan y obvio que su cabeza y su personalidad si ya está tomada por un consumo, por un problema de eso, va a ser difícil organizarse, habituarse, pero sí.

Bueno, me gustó mucho el encuentro.

Si, para mi por eso es importante. Como que aprendo mucho de acá. Soy padre. Y generamos hábitos, ¿viste? (...) Desde ya la botellita de agua.

Si.

El peinarse, con sus zapatillitas, la ropa, es un hábito, si un joven, un niño no lo hace, ya va por otro lado, su cabecita va, por eso es importante.

Sí, y como bien decías vos, que por ahí el generar esos hábitos también es a partir de que haya un otro referente adulto que acompañe ese tránsito.

Exacto, si, si. Si vos estás todo el día tirado en la cama con el celular y tu hijo; vos le decís anda a correr y si vos no lo haces. O come fruta y vos estás todo el día comiendo, no sé, bebiendo alcohol. Por eso es importante la mirada, así sea cualquiera, podés ser un docente, un profe de fútbol, un profe de handball, siempre tiene que haber un norte, un faro como que te guíe y nada, por eso nosotros desde acá tenemos 360 alumnos aproximadamente y tenés un abrazo en el hombro, una mano en el hombro cuando andás, qué necesitas. Esa es la mirada nuestra del colegio, y ya es tan natural, tan naturalizada en nosotros, que hasta los vínculos de ellos son así. No vas a encontrar violencia en este colegio, y si lo hay, entras a su mundo. Por eso es importante la mirada y que un adulto sea referente, cualquiera, un abuelo, un tío, un primo, una hermana mayor, y que ese joven se pueda, medianamente.

Bueno, la verdad un gusto.

Se da por finalizada la entrevista.

Transcripción de la Entrevista N° 5

Entrevistado: C

46 años. Docente de Biología. Director de Escuela.

Bueno, ¿Querés comentarme qué concepción tenés acerca de las adolescencias o adolescentes?

Mirá, uno cuando decide ser docente, uno puede elegir los distintos niveles donde desempeñarse. Y justamente la escuela secundaria donde nosotros trabajamos, que atendemos a los adolescentes, es lo que a mí más me llamó la atención y más me gusta, porque justamente tienen todas estas cuestiones, de cambios, de vaivenes, de alegrías, de tristezas, de complejidades. Entonces es un nivel que a mí me llama mucho la atención, me gusta mucho trabajar y creo que es una etapa espectacular por la que pasamos todos en algún momento. Obviamente que en función de cómo está la sociedad, esas adolescencias se van acomodando.

Obviamente no fue lo mismo mi adolescencia que la adolescencia que viven, por ejemplo, mis hijos, ahora con sus complejidades. O sea, para mí es una etapa espectacular, es una etapa compleja, difícil, pero hermosa.

¿Qué complejidades ves vos en esta actualidad?

Y el tema de la exposición es una de las cuestiones que uno, por lo menos yo lo veo medio difícil de manejar, porque exponen todo. Antes uno, al no haber redes sociales, no haber teléfonos, celulares, no tener esa exposición, habían cuestiones que quedaban reservadas para uno. Ahora te permite exponer todo, desde tu cuerpo, desde tus problemas. Que a veces los problemas está bueno manifestarlos, pero digo, hay cuestiones que quedan para el interior o para el grupo familiar. Y hay cuestiones que ya las exponen porque sí, por necesidad, por esto de recibir un like. Entonces puede pasar desde una situación de alegría a una pelea en la calle, a una situación de violencia, a ofrecer su cuerpo como mercancía, como vemos con todas estas cuestiones de OnlyFans y todas estas cuestiones, que es un lugar medio peligroso. Entonces esa es la complejidad que yo veo. La exposición de todo.

Sí. ¿Y qué vínculos tenés vos con los adolescentes?

Mirá, yo desde el rol, cuando me tocó ser profe, siempre me gustó esto de poder escuchar. No es solamente decir, bueno, me pongo a dar mi clase, de lo que sea, de biología, de naturales, sino también esto de cómo ellos te preguntan, te expresan determinadas cuestiones, ver cómo están, porque vos llegás un día a la mañana y vos sabés cómo te va a tocar esa mañana, por el estado en que están, decir, *bueno, hoy va a ser una mañana tranquila, hoy va a ser una mañana media compleja*, dependiendo las situaciones. Y después, como Dire también, la relación siempre fue de sentarse, bueno, *¿cuál es el problema? Vení, vamos a sentarnos, vamos a charlar*. Yo siempre les dije que las situaciones siempre se resuelven con el diálogo. Es lo primero que hay que hacer, sentarse, tengo un problema con fulanito, bueno, vamos, lo traemos, lo sentamos, charlamos, dialogamos, vemos dónde podemos encontrar punto en común y dónde no vamos a encontrar punto en común, porque no siempre vamos a lograr consensuar, así que a través del diálogo yo creo que es la forma que uno más se puede acercar al adolescente y el tema de escucharlo. A veces solamente decir, bueno, lo escucho a ver qué tiene para decir. Y el adolescente eso lo reconoce. Lo reconoce porque, te pasa que, me han tocado chicos complejos, es decir, te alteran toda la clase y después vos los ves que son excelentes. Logran sus familias, su trabajo, te cruzan en la calle y te saludan. Entonces uno logra esa gratificación. Es decir, vos mirá, fijate lo que era a lo que llega a ser.

Y muchas veces gracias a una intervención que uno no tenía pensado.

Sí, sí, una simple palabra, solo escuchar.

¿Qué son los consumos problemáticos para vos?

Son consumos que te hacen escapar de la realidad que tenés, pasas de un consumo recreativo, porque hay consumos que son recreativos, a la necesidad. Una necesidad que puede ser para toda la vida, y eso puede llevar al delito. Esos son los consumos problemáticos para mí.

¿Y qué opinión tenés sobre los adolescentes en situación de consumos problemáticos?

Mirá, es una cuestión compleja, me ha tocado en varias situaciones, no sólo como docente, sino como, como ya te digo, estando en un cargo directivo. Es muy difícil cuando no, la otra persona no quiere dejarse ayudar, ¿sí? Ya sabemos que es compleja la adolescencia, como te decía, porque es una etapa de muchos cambios, de muchas revoluciones, entonces tenés que entrar en el punto justo. Y la verdad es que cuando ellos logran abrirse, uno logra encontrar el mecanismo para intentar revertir la situación.

Me ha tocado un chico que estaba en condiciones muy malas, muy malas, por las adicciones, hasta que un día vino y ahí fue el quiebre que vino y me dijo, me contó la situación. Me dijo que la estaba pasando mal, que es muy difícil eso, ¿viste? Llegar a ese punto de que te cuenten de que la están pasando mal. Así que bueno, ahí con los distintos equipos de intervención de la escuela, pudimos ayudarlo, asesorarlo, acompañarlo. Después él se metió en una iglesia evangélica, que yo no sé lo que hacen, no me interesa, pero la verdad que lo ayudaron un montón. Y ahora lo ves y es un señor. Y era un pibe que, si vos decías, si sigue así, lo vas a ver terminado en una zanja. Así que. Estas situaciones son muy complejas y la escuela muchas veces está sola en estas situaciones.

Porque hemos ido a buscar a organismos del Estado, como el CPA y eso, y no tienen continuidad con las intervenciones. Esto de que sí, *te doy un turnito, pero si no quiere venir, no lo podemos ir a buscar*. Entonces, ¿cuál es? ¿Tenemos que hacer todo el trabajo desde la escuela? Nosotros lo hacemos, pero la escuela no es súper poderosa. Tiene un límite. Hasta acá podemos llegar. Más allá ya son otros organismos los que tienen que participar. Entonces, a veces esas cuestiones a nosotros nos limitan y también nos dan bronca. Porque nosotros dejamos todo muchas veces por justamente atender estas situaciones. Porque sabemos que en la casa a lo mejor no tienen la ayuda, porque en la adolescencia sabemos que hay muchos adolescentes que están solos, solos porque los padres laburan, o no tienen padre, o porque viven con un tío, o porque viven con una abuela, y no es lo mismo, porque a lo mejor no le dan la contención que le tienen que dar, y están solos en la calle, y a veces en la calle tenés amigos que son buenos consejeros y amigos que no.

Sí, tenés de todo un poco. En las escuelas, vos me comentabas, ¿no?, de esto de la situación de esta persona que estuvo en situación de consumo, y que trabajaron en relación con los equipos de la escuela. ¿Cómo es ese mecanismo? ¿Cómo me lo podrías describir?

Bueno, cuando hay una situación de consumo, vamos a hablar de consumo, puede ser por otras cuestiones, nosotros enseguida nos reunimos con los equipos, nosotros acá en Provincia de Buenos Aires tenemos un equipo de orientación escolar, está formado por un orientador social y un orientador de educación. Bueno, nosotros ahí nos sentamos, vemos la situación, el equipo interviene, por un lado intervenimos nosotros y por otro lado interviene el equipo con sus herramientas, obviamente yo no soy psicólogo, psicopedagogo, no soy nada, uno habla desde la experiencia, desde el rol a veces de padre que deja de lado el rol de educador y se pone en el papel de padre, entonces trabaja desde ese lado y los equipos trabajan desde su conocimiento, entonces bueno, armamos redes, reuniones, intervenciones, nos reunimos con las familias, nos reunimos con nuestros superiores que también están a cargo de las distintas áreas y después empezamos a establecer redes con el hospital, con el CPA, con salud mental, vamos estableciendo redes, reuniones que a veces son simples y a veces son complejas porque los tiempos de la escuela no son los mismos tiempos que tienen los organismos entonces te patean para un lado, te patean para el otro y muchas veces quedamos en resoluciones que hacemos desde la escuela con organismos externos a los organismos del Estado para dar un acompañamiento.

¿Qué organismos externos al Estado han intervenido?

No, ya te digo, en esta cuestión a veces de las iglesias, ya te digo que las iglesias evangélicas, yo no soy evangélico. No tengo nada que ver. Sí, me sorprende el trabajo que hacen en estas cuestiones. Ya te digo, no sé cuál será el método, cómo lo manejarán, pero la verdad yo me saco el sombrero porque he visto muchos casos y este caso en particular me sorprendió mucho porque era un chico que estaba muy sumido en las drogas y era un chico que iba a pasarla muy mal, si no había una intervención inmediata. Hemos tenido con eso más que nada porque después no tenemos otros organismos acá, por ejemplo en Patagones, que puedan intervenir, que no sean pertenecientes al Estado. Así que sí o sí, después caes, o en el CPA, o en salud mental, o en el hospital. Es complejo cuando no tenés más herramientas porque uno ve la situación y querés acompañar, querés ayudar, pero muchas veces tenés muchas limitaciones.

Sí, sobre todo el tema de los organismos. ¿Y para vos es importante abordar estas situaciones en las escuelas?

Sí, sí, sí, por lo que ya te decía. Muchas veces los chicos están solos en la casa, porque no tienen familia o porque viven, como te decía, con un tío o con un abuelo, o porque los padres se van a laburar y no tienen otro acompañamiento donde ellos puedan sentarse, discutir, pensar o poner en palabra lo que les pasa. Entonces la escuela cumple ese rol. Es muy importante. No podemos dejarlo de lado. Nosotros tenemos que intervenir donde empezamos a ver sospechas, porque muchas veces no lo vemos nosotros, sino lo ve un compañero. Entonces viene el compañero y te cuenta la situación. Entonces tenemos que ver de qué manera intervenimos, porque no es simple. No puedes decir, vení, vamos a charlar, tenés que buscar todo el recoveco para que el chico también se abra. Si no lográs esa confianza de que él pueda contar qué es lo que le pasa, te bajan la persiana y no podés entrar.

No podes ayudar.

No, no, pero es muy importante que la escuela pueda abordar estos temas, como cualquier otra situación de violencia, de abuso, de acoso, todo eso, la escuela es la primera que denuncia.

¿Y hay distintos posicionamientos en relación a los consumos problemáticos en la escuela?

Posicionamiento ¿en qué sentido, favor y en contra?

Sí, como lo ves vos.

No, por lo menos en las instituciones donde yo trabajé y donde yo trabajo, los profesores en general tienen una misma mirada. Porque también tenemos políticas que bajan desde Provincia, que nos indican de qué manera también tenemos que trabajar. Y esta mirada de cuidado es una mirada que atraviesa todos los niveles, desde superior hasta inicial. Entonces, las políticas de cuidado son algo que hace seis años que se vienen marcando muy seriamente desde la política pública de la provincia de Buenos Aires. Entonces, esa mirada de cuidado no solamente tiene que ver con que no se golpee, que no se caiga, que no se lastime, sino que la política de cuidado hace referencia a todo; cuestiones de abuso, cuestiones de maltrato, cuestiones que podamos detectar. Entonces, aquel que no comparta hacia su interior, lo manejará como quiera, pero se tiene que manifestar en pos de esta política, porque nosotros estamos justamente, no solamente para enseñar, para educar, sino también para cuidar a los chicos, cuidar las adolescencias, los niños, las niñas. Sí o sí tiene que estar con la misma mirada.

Claro, si si.

Independientemente, porque muchas veces tenemos posicionamientos que no las tenemos que guardar porque a lo mejor pensamos distinto, pero en la escuela las políticas son las mismas y las miradas son las mismas. No es que vos podés decir, no, bueno, *consume drogas que se joda, que lo arreglé la familia*. O sea, patear la pelota para afuera, no. Si la pelota la tenemos dentro de la escuela.

En alguna reunión ha pasado alguna situación así, más allá de las políticas, ¿no?

No, no, no, ya te digo, puede ser que tiren la responsabilidad a las familias, sí. En cuestiones de comportamiento, como puede pasar de responsabilidad, esto de que *no hacen la tarea, bueno, las familias*, y bueno, pero también tenemos que saber que muchas veces la familia no está. Entonces, si tiramos la pelota afuera, pateamos para que la familia se haga cargo y esa familia no está, ¿quién lo va a ayudar? Muchas veces tenemos chicos que conviven con sus abuelos y los abuelos no fueron a la escuela. ¿Y qué va a hacer ese abuelo? ¿Le va a mirar la carpeta? ¿Le va a decir, no hiciste esta tarea, no hiciste la tarea de Matemática, de Inglés? No sabe ni leer ni escribir esa persona. ¿Qué le podemos decir? Y es su familia, entonces no le podemos tirar la pelota a la familia. ¿La familia es corresponsable? Sí, pero si nosotros tenemos la pelota dentro de la escuela, no está. ¿Que la familia sea corresponsable? Sí, bueno, si la familia aporta, ayuda, mejor, porque ya somos dos los que estamos trabajando con lo mismo. Pero si la familia no está, ¿qué va a hacer? ¿Lo vamos a dejar a la deriva? No.

¿Y para vos los consumos problemáticos influyen en los procesos de aprendizaje?

Sí, sí, sí, porque la cabeza está en otra cosa, está puesta en otra situación. Muchas veces el consumo tiene que ver con esta cuestión de escapar a la realidad que le toca. Esto de que, bueno, porque viven en la pobreza, porque faltan cuestiones en la casa, porque están solos, hay problemas, peleas familiares. Entonces, en esta búsqueda de escapar de esa situación, comienzo con el consumo. Y ese consumo, obviamente, tiene un impacto directo en lo que es el estudio. Porque el pibe no está pensando en eso. Pasaría lo mismo, salvando la distancia, con un pibe que no come. Un pibe que tiene dolor de panza, no lo vas a poder poner a leer un párrafo de un texto, tiene hambre.

Sí, está pensando en la comida.

Está pensando en la comida, exactamente.

Bueno, me comentaste que conociste una situación de consumo problemático.

Conocí varias, esta es la que más me...

La que más te llamó la atención. Y esto ¿hace cuánto fue?

Y ya egresó, así que, egresó en otra escuela también. Hace por lo menos cinco años.

Y cuando pasan estas situaciones de consumo y que ustedes intervienen y después se contactan con distintos organismos, ¿qué suele suceder después?

Mira, muchas veces se logra revertir la situación porque se logra concretar un buen plan de trabajo. Y a veces quedan estos, lo que yo te decía, estos organismos internos que corresponden al Estado, no se involucran al 100%, resuelven hasta donde pueden. ¿Tendrán sus limitaciones? Sí, puede ser que tengan sus limitaciones, el presupuesto, el personal, todo lo que quieran. A veces se logra un buen trabajo, como pasó con este chico que se recuperó, pudo egresar y labura y todo. Y después en algunos casos quedarán a la deriva cuando no se logra, porque muchas veces hay situaciones que hemos detectado, hemos intervenido, nos hemos reunido con el CPA, con salud mental y eso, y después el chico no aparece más en la escuela, lo vamos a buscar a la casa, porque son alumnos, entonces los buscamos con los equipos de orientación, vamos a la casa y no logramos la revinculación y ahí ya no sabemos qué es lo que pasó, si ese chico se recuperó o no se recuperó.

Claro.

Pero tiene que ver con esta falta de articulación, porque a lo mejor queda la escuela sola en la intervención y nosotros tenemos limitadas las actuaciones. Hay cuestiones que ya corresponden a salud mental, poder tener un psicólogo para que el chico pueda, no solamente el chico, sino que también la familia pueda participar, la atención médica por si hay alguna situación compleja por el consumo, las intervenciones del CPA, entonces si eso no se acepta y no se trabaja en conjunto con la escuela, como te dije, queda la escuela sola y hay veces que la batalla se pierde. Lamentablemente.

¿Y con el CMA han trabajado?

CMA, no recuerdo, no sé qué sería.

Sería el Centro Municipal de Adicciones.

No, nosotros siempre trabajamos con CPA, no lo conocía.

Bueno, vos me comentabas que conocés de los organismos, ¿no? Conocés el CPA. No conocías el CMA, conoces lo que es salud mental, todo. ¿Han pasado muchas veces que no han podido articular?

Sí, muchas, porque como ya te digo, cada organismo tiene su tiempo y muchos trabajan por el sueldo. Entonces, las responsabilidades quedan asociadas a eso y nada más, ha pasado muchísimo que no conseguís turno o vas a salud mental y no conseguís turno. Sabemos que Salud Mental colapsa fácilmente, falta de profesionales, todo lo que quieras, pero cuando vos

tenés situaciones complejas que necesitas la intervención, no conseguís turno. A veces vamos nosotros, a veces van las familias, y las familias no tienen la paciencia. A lo mejor tenemos nosotros, entonces va una vez, va la segunda vez, no tiene, listo, y ahí se cortó. Entonces, no se puede trabajar más allá de lo que hagamos nosotros en la escuela, con las intervenciones limitadas que podamos hacer, ya te digo, si los otros organismos no acompañan.

Claro, como que no se concretan las redes.

No se articulan, no, no, no, es imposible, es imposible articular.

¿Y consideras importante el trabajo interdisciplinario?

Sí, obvio. La interdisciplinariedad es algo fundamental porque son problemáticas que no se pueden atacar desde un solo lugar. Son varios los actores, ya te digo, la escuela por un lado, para la contención, el acompañamiento, salud mental por el tema del psicólogo, la atención, salud, por si hay alguna cuestión que le afecta al chico, o algo, el CPA desde su lugar, con sus herramientas, con sus intervenciones, la familia. Si no se trabaja, son problemáticas que no se pueden resolver ni de un día para el otro, ni una persona tiene el superpoder de decir, bueno, esto lo resolvemos de un día para otro. Las iglesias tienen su cuestión también. Nosotros no nos hemos reunido con iglesias ni nada por el estilo, pero sé que también hacen un trabajo en los barrios. Pero la interdisciplinariedad es algo fundamental para poder abordar la problemática.

Y para vos, ¿hay información respecto de los consumos problemáticos de los distintos organismos?

Hay charlas, sí se están poniendo un poco más las pilas con algunas cuestiones. El año pasado ha habido intervención, han ido a las escuelas, han participado. Está bueno esto de que, al menos lo que yo vi, han ido y han charlado y han trabajado desde lo que les preocupa a los pibes, no con una temática. Porque a veces uno, en este afán de querer trabajar algo, va con una cuestión determinada y a veces los pibes... O no padecen o no les interesa. Entonces, partir del interés del adolescente yo creo que es algo fundamental. Hacer un primer ingreso, charlar, decir, bueno, ¿qué es lo que ustedes ven? ¿Qué es lo que a ustedes les parece que es importante que hablemos? Porque ellos saben, o sea, el adolescente ya está en una época que anda en la calle, se junta, sale a un boliche. Ven otras cuestiones que a lo mejor los grandes, ya, como dejamos esa etapa, no la vemos. Entonces, es importante partir desde el interés. Entonces, cuando el interés sale desde el adolescente, las charlas son mucho más productivas. Pero sí, he visto programas que han hecho, charlas. Creo que ahora van a empezar otra vez este año con alguna charla.

¿Y cómo son las charlas? ¿Son continuas, continuadas?

Son como si fueran talleres, ¿sí? Con clases de entre 4 y 5 encuentros, donde van abordando distintas situaciones en función de lo que va surgiendo en el grupo. Después hacen producciones, hacen afiches, escriben, pintan, dependiendo de los niveles también, lo que uno puede producir.

¿Y ahí los docentes se incluyen o cómo es la dinámica?

Sí, la idea siempre es que el docente que esté en ese momento esté acompañando, no que se desligue de la situación, porque si no también los chicos eso lo ven, o sea, *se va el profesor, no le interesa*. Entonces sí o sí tienen que estar, debería estar acompañando.

¿Y qué es para vos un trabajo interdisciplinario? ¿Qué disciplinas podrían trabajar en conjunto para el abordaje de los consumos problemáticos?

Bueno, salud mental, los médicos, psicólogos, los docentes, ¿quién más? Todos los profesionales de distintas ramas de la salud que puedan aportar, yo creo que es fundamental, y después de la rama de la psicología, psiquiatras, psicólogos. Y después, bueno, nosotros como profes también podemos aportar nuestra mirada desde lo que vemos diariamente en la escuela, porque los chicos están, si bien es poco el tiempo, están cuatro horas y media con nosotros. Así que no es lo mismo ver a un chico en una entrevista de una hora que tenerlo cuatro horas, que vos ves cómo se mueve dentro de la institución, cómo está, qué hace, qué deja de hacer, con qué se relaciona. Yo creo que ahí está ese entramado, psicólogos, psiquiatras, médicos, docentes, no se me ocurre ahora. ¿Qué otro más puede ser? Pero ese sería un buen grupo de trabajo para iniciar.

Se le agradece el tiempo, culmina la entrevista.